

ATLAS SOCIODEMOGRÁFICO Y DE LA DESIGUALDAD DEL URUGUAY

FASCÍCULO 4

Jóvenes en Uruguay: demografía, educación, mercado laboral y emancipación

JUAN JOSÉ CALVO (COORDINADOR)

FEDERICO ARAYA / CECILIA CRISTAR / MARIANA FERRER
MARIANA MELGAR / JIMENA PANDOLFI / SANTIAGO SOTO

XIMENA VARGAS / LUCÍA VILLAMIL

ATLAS SOCIODEMOGRÁFICO Y DE LA DESIGUALDAD DEL URUGUAY

FASCÍCULO 4

■ Jóvenes en Uruguay: demografía, educación, mercado laboral y emancipación

JUAN JOSÉ CALVO (COORDINADOR)

FEDERICO ARAYA / CECILIA CRISTAR / MARIANA FERRER

MARIANA MELGAR / JIMENA PANDOLFI / SANTIAGO SOTO

XIMENA VARGAS / LUCÍA VILLAMIL

Instituto Nacional de Estadística
Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Oficina de Planeamiento y Presupuesto
Ministerio de Desarrollo Social, Inju e Inmujeres
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
Fondo de Población de las Naciones Unidas

Los textos incluidos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de UNFPA. Este documento es para distribución general. Se autorizan las reproducciones y traducciones siempre que se cite la fuente. Queda prohibido todo uso de esta obra, de sus reproducciones o de sus traducciones con fines comerciales.

En la elaboración de este material se ha buscado que el lenguaje no invisibilice ni discrimine a las mujeres y a la vez que el uso reiterado de /o, /a, los y las etc., no dificulte la lectura.

© 2014, Programa de Población
Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República
Constituyente 1502 piso 4.º
12 000 Montevideo, Uruguay
<http://www.fcs.edu.uy>

Producción editorial

TRILCE

Ediciones Trilce

San Salvador 2075

11 200 Montevideo, Uruguay

<http://www.trilce.com.uy>

ISBN 978-9974-32-637-8

Primera edición: agosto 2014

Contenido

Capítulo 1

Perfil sociodemográfico de la juventud en Uruguay 5

Capítulo 2

*Desigualdades en el mercado laboral
y autonomía económica* 29

Capítulo 3

Emancipación juvenil 77

Capítulo 4

Educación de los jóvenes uruguayos 93

Síntesis y conclusiones 117

Bibliografía 123

El *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay* tiene por objetivo principal generar y difundir conocimiento acerca de la situación demográfica y poblacional, con una mirada que prioriza el análisis territorial de las desigualdades (generacional, por género, por condición étnico-racial, por lugar de residencia y limitaciones de las personas, entre otras) a través, principalmente, del procesamiento de los Censos 2011.

Las distintas investigaciones que abarca el *Atlas* comprenden aspectos de la dinámica demográfica (crecimiento y estructura por edades y sexo), fecundidad, mortalidad, migración interna e internacional, familias, infancia, juventud, adultos mayores, condición étnico-racial, género, educación, mercado laboral, discapacidades, distribución territorial, condiciones de bienestar, pobreza, desigualdad y carencias críticas.

El procesamiento de los datos censales y análisis de la información se realiza considerando unidades territoriales relativamente pequeñas (secciones censales, barrios), además del tradicional análisis por departamentos. Los resultados de las investigaciones se publican bajo la forma de fascículos temáticos de la serie *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay*, de los cuales «Jóvenes en Uruguay: demografía, educación, mercado laboral y emancipación» constituye el cuarto ejemplar.

El proyecto es una iniciativa académica conjunta del Instituto Nacional de Estadística, el Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales, el área «Pobreza, empleo y distribución del ingreso» del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración y el Ministerio de Desarrollo Social (en este fascículo con especial participación de investigadoras de la Unidad de Estudios y Análisis de la Juventud del Instituto Nacional de la Juventud y del Sistema de Información de Género del Instituto Nacional de las Mujeres). En algunos fascículos, como en este caso, otras instituciones se suman al proyecto; este fue el caso del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social a través de su Unidad de Evaluación y Monitoreo de las Relaciones Laborales y el Empleo, la Comisión Sectorial de Población de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Esta publicación tiene por objetivo brindar una visión panorámica de la situación de la población joven del Uruguay, resaltando situaciones de desigualdad tanto dentro de este grupo como en comparación con el resto de la población. El énfasis, al igual que en otras publicaciones del *Atlas*, está puesto en las diferencias que se observan desde una mirada territorial, tanto sea a nivel departamental (cuando se analiza el país en su conjunto) como por barrios (cuando se analiza Montevideo). En el primer capítulo se presenta una semblanza demográfica de los jóvenes; el capítulo 2 describe y analiza la situación respecto al mercado laboral. El capítulo 3 tiene por objetivo estudiar cuáles son las características del proceso de emancipación de los jóvenes uruguayos. Finalmente, el último capítulo analiza algunos aspectos de la situación de los jóvenes respecto a la educación. Un apartado último resume los principales hallazgos de la investigación realizada.

El presente fascículo estuvo a cargo de Juan José Calvo (coordinador), Federico Araya, Cecilia Cristar, Mariana Ferrer, Mariana Melgar, Jimena Pandolfi, Santiago Soto, Ximena Vargas y Lucía Villamil. Colaboraron en instancias de discusión y elaboración del texto Martín Collazo, Gabriela Pedetti y Mariana Fernández. Se agradece a Alicia Abayian, Ana Inés López, Rodolfo Mascaró y Verónica Míguez (INE-Cartografía) por la elaboración de las versiones finales de los mapas temáticos. Asimismo se agradecen los comentarios recibidos de Fernanda Apud, Verónica Barrera, Víctor Borrás, Álvaro Brunini, María José González, Diego Pieri, Florencia Semblat y Mariana Tenenbaum.

Perfil sociodemográfico de la juventud en Uruguay

El presente capítulo tiene como objetivo caracterizar demográficamente a la población comprendida entre los 14 y 29 años de edad en Uruguay. A partir del procesamiento de las bases de datos de los Censos 2011, se propone una serie de indicadores que permiten caracterizar a dicha población y evidenciar las desigualdades existentes teniendo en cuenta el sexo y las características étnico-raciales entre las personas jóvenes.

El capítulo se ordena de la siguiente manera: el primer apartado describe la situación sociodemográfica de la juventud con relación al total de la población. En particular se muestra la conformación actual de la estructura de edades y el peso demográfico de los jóvenes en ella. En el segundo apartado se realiza una comparación de la situación sociodemográfica de la juventud entre la población afrodescendiente y la no afrodescendiente.

El proceso de *transición demográfica*¹ en Uruguay se inició a fines del siglo XIX y culminó a mediados del siglo XX (Pellegrino y Cabella, 2008); desde 1890 las tasas brutas de natalidad y de mortalidad descendieron casi de continuo. Este proceso suele ser catalogado como precoz respecto al resto de los países de la región de América Latina y el Caribe (exceptuando a Argentina) y de la mayoría de los países no industrializados (Pellegrino y Cabella, 2008). Una de las consecuencias más evidentes de la transición demográfica, además de la reducción del ritmo de crecimiento de la población, son los cambios producidos en la estructura de edades, usualmente denominados «transición estructural de las edades» (Pool *et al.*, 2005).

Hacia la primera mitad del siglo XX los valores de las tasas brutas de natalidad y mortalidad de Uruguay ya habían descendido de manera importante, el crecimiento demográfico se había estabilizado en un nivel bajo y la estructura por edades de la población ya comenzaba a mostrar signos de envejecimiento. Estas tendencias continuaron acentuándose en las siguientes décadas. La crisis del modelo económico a partir de los años sesenta y la posterior crisis política que vivió el país con la implantación de una dictadura militar a comienzos de los años setenta, promovieron un proceso de emigración internacional sin precedentes por su magnitud. Ya de retorno a la vida democrática, el país continuó, con altibajos, siendo más expulsor que receptor de migrantes hasta el final de la primera década del siglo XXI. Las consecuencias demográficas de todas estas tendencias fueron,

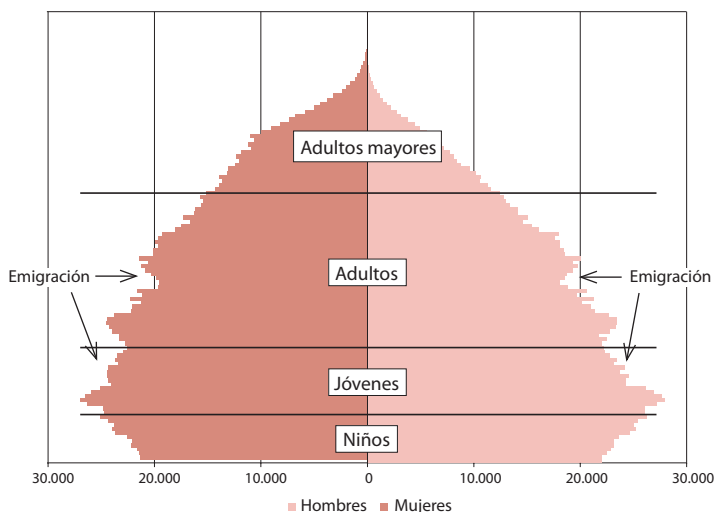
1 Se denomina *transición demográfica* al pasaje de un régimen de altas tasas de fecundidad y mortalidad con equilibrio poblacional relativamente alto, a otro «moderno», de bajas tasas de fecundidad y mortalidad con equilibrio poblacional relativamente bajo (Chesnais, 2005).

principalmente, una baja tasa de crecimiento y un fuerte envejecimiento de la estructura por edades (Calvo, 2012).

El número de nacimientos ha descendido de casi 52.800 en el año 2000 a 46.700 en el año 2011; esta tendencia a disminuir se observa desde varias décadas atrás, aunque se han observado repuntes puntuales en algunos años. Las defunciones anuales, durante la primera década del siglo XXI, aumentaron de aproximadamente 30.500 a 33.500 en el año 2010; como resultado, el crecimiento vegetativo disminuyó de 22.300 (año 2000) a 14.000 personas (año 2010). Desde 2004, la tasa global de fecundidad (TGF), indicador que expresa el número promedio de hijos que tendría una mujer a lo largo de su vida (dada la estructura de fecundidad existente y asumiendo que no está expuesta a la mortalidad desde que nace hasta el fin de su vida fértil) se encuentra por debajo de lo que se denomina «nivel de reemplazo»² (Calvo y Pardo, 2013).

Se considera que una sociedad tiene una estructura envejecida cuando la proporción de personas de 60 años o más alcanza un 7% (Paredes *et al.*, 2010). Uruguay superaba ese umbral en la década del sesenta y en la actualidad alcanza el 18,7%.

GRÁFICO 1. PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN. AÑO 2011



Fuente: elaborado a partir de los Censos 2011

La pirámide de población (gráfico 1) permite observar los efectos de la acción de los componentes del cambio demográfico a lo largo del tiempo, en particular en el pasado medio

2 La fecundidad se sitúa a nivel de reemplazo cuando la tasa neta de reproducción alcanza el valor 1, equivalente aproximado al valor 2,1 de la tasa global de fecundidad. Por debajo de este nivel las actuales mujeres en edad reproductiva no alcanzan a ser sustituidas por las futuras mujeres.

siglo. La forma general de la pirámide se corresponde a la de una población envejecida, con un peso muy significativo de los adultos mayores en el total de la población: los mayores de 65 años alcanzan el 14% de la población total (mientras que en el censo de 1963 eran el 7%), de los cuales aproximadamente 126.100 tienen más de 80 años y más de 500 son centenarios. Observando la base de la pirámide, se constata claramente la disminución creciente de la población infantil: los menores de 15 años suman 715.000, representando algo menos del 22% del total de la población, mientras que en 1963 superaban el 28% (Calvo y Pardo, 2013).

Como se señaló anteriormente, la migración internacional resulta otro factor importante a la hora de analizar la estructura de edades de una población ya que sus signos (en este caso emigración) acentúan los rasgos envejecidos de la estructura demográfica. Para el caso de la pirámide actual uruguaya se observan ahuecamientos en edades correspondientes a personas jóvenes y en edad de trabajar, producto de la emigración. A su vez, cabe señalar que la emigración de la población joven reduce el potencial reproductivo de la población y por lo tanto contribuye a su envejecimiento.

CUADRO1. EDAD MEDIA E ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO. AÑO 2011

INDICADOR	MUJERES	VARONES	TOTAL
Edad media	37,7	34,5	36,2
Índice de envejecimiento	102,6	69,1	85,5

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011, INE

Cuando se realiza un análisis desagregado por sexo observamos que las mujeres constituyen el mayor grupo demográfico del país. Además, las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas entre las personas mayores y tienen una expectativa de vida superior a la de los hombres (Batthyany *et al.*, 2010). Los datos de los Censos 2011 indican que 52% de la población total es femenina, aunque la relación de masculinidad³ se modifica al considerar la edad de las personas: hasta los 21 años encontramos más hombres que mujeres, pero a partir de esa edad el número de mujeres se incrementa con relación al de hombres. Al llegar a los grupos de edad más avanzados, la relación es de más de tres mujeres por cada hombre, efecto principalmente de la *sobremortalidad* masculina (Calvo y Pardo, 2013). En este sentido, se observa cómo, al comparar la edad media y el índice de envejecimiento⁴ entre mujeres y varones, estos indicadores toman valores significativamente superiores en el caso de las primeras.

3 Cantidad de hombres por cada cien mujeres.

4 El índice de envejecimiento expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores (60 y más) y la cantidad de niños (de 0 a 14 años) por 100.

CUADRO 2. CANTIDAD DE PERSONAS SEGÚN TRAMOS DE EDAD. AÑO 2011

EDAD	SEXO		
	VARONES	MUJERES	TOTAL
0 a 13 años	335.750	320.636	656.386
14 años	26.947	26.160	53.107
15 años	27.795	26.808	54.603
16 años	27.486	26.367	53.853
17 años	26.702	25.748	52.450
18 años	25.909	24.949	50.858
19 años	24.105	23.848	47.953
20 años	24.053	24.098	48.151
21 años	24.284	24.273	48.557
22 años	23.501	24.214	47.715
23 años	23.872	24.107	47.979
24 años	22.937	23.184	46.121
25 años	23.224	23.473	46.697
26 años	22.492	23.207	45.699
27 años	22.078	22.662	44.740
28 años	21.957	22.386	44.343
29 años	21.783	22.495	44.278
30 a 64 años	654.349	706.102	1.360.451
65 y más años	181.832	275.881	457.713
Total	1.561.056	1.690.598	3.251.654

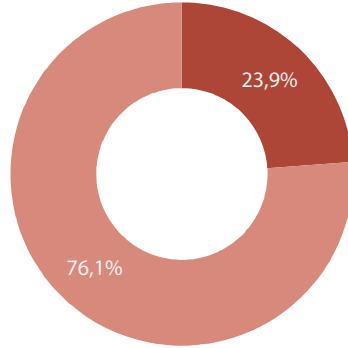
Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Nota: en este y en los siguientes cuadros, excepto aclaración en contrario, se considera la población sin tener en cuenta las 437 personas censadas en situación de calle ni la estimación de 34.223 personas en viviendas con moradores ausentes, ni la omisión censal estimada en 103.763 personas.

Según la información censal, en el año 2011 había 777.104 jóvenes (50,1% varones y 49,9% mujeres) de entre 14 y 29 años, quienes representan 23,9% de la población total, la cual comprende 3.251.654 habitantes⁵ (cuadro 2 y gráfico 2). Dicho peso relativo de la juventud en el total de la población se encuentra dentro del rango esperado para los países con transición demográfica avanzada, en los que oscila entre 22% y 26%. En los restantes países de la región, este porcentaje suele encontrarse entre el 27% y el 30% (CEPAL-CELADE, 2000).

5 Véase nota al cuadro 2.

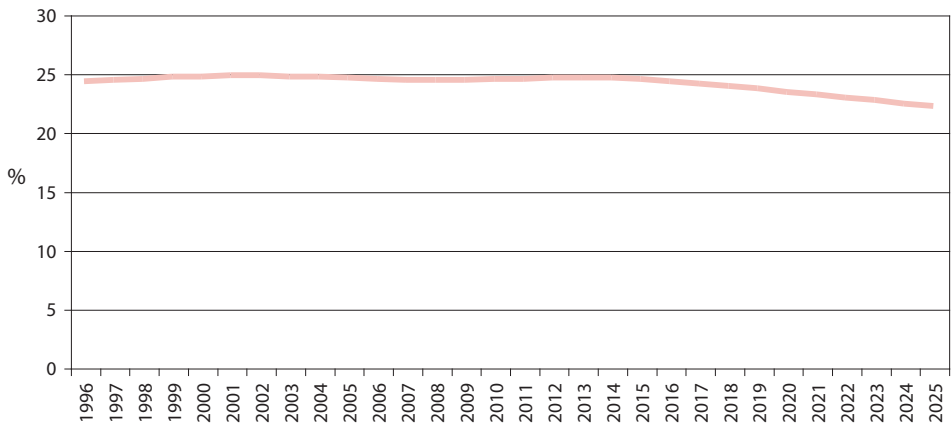
GRÁFICO 2. PESO DEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN JOVEN. AÑO 2011



■ Población Joven ■ Población No Joven

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

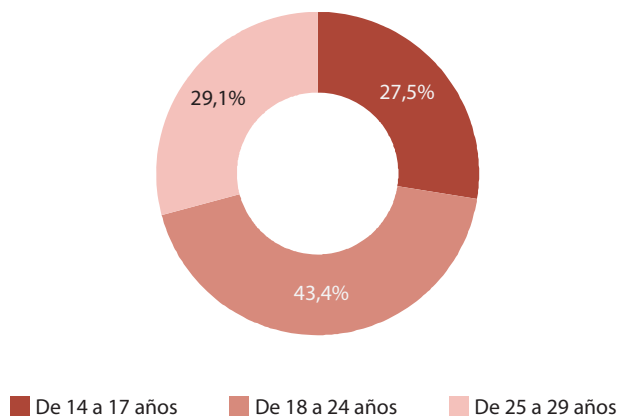
GRÁFICO 3. PESO DEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN JOVEN. PERÍODO 1996-2025



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Proyecciones de población de Uruguay (revisión 2005), INE

A partir de las proyecciones de población brindadas por el INE (revisión 2005) para el período 1996-2025 es esperable un descenso del peso demográfico de la población joven en Uruguay en los próximos años, proyectándose que alcance a ser 22,2% del total de la población para el año 2025.

GRÁFICO 4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS JÓVENES SEGÚN TRAMOS DE EDAD. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

CUADRO 3. RELACIÓN ENTRE LOS JÓVENES Y OTROS GRUPOS DE EDAD SEGÚN SEXO. AÑO 2011

INDICADOR	SEXO		
	VARONES	MUJERES	TOTAL
Proporción de el grupo de 14 a 17 años respecto al total de jóvenes (%)	28,0	27,1	27,5
Relación de jóvenes (14-29) y niños (0 -13) (por cien)	115,8	121,0	118,3
Relación de jóvenes (15-29) y adultos (30-64) (por cien)	59,5	54,9	57,1
Relación de jóvenes (15-29) y adultos mayores (más de 65) (por cien)	214,0	140,6	169,8

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Se puede observar que la distribución de la población joven por tramos de edad (gráfico 4) es bastante homogénea.⁶ La proporción del grupo más joven (14 a 17 años) respecto al total de jóvenes para el año 2011 es de 27,5% (cuadro 3). Este valor resulta coincidente con los que toma dicho indicador en los países con un proceso de transición demográfica avanzado (CEPAL-CELADE, 2000). Otro indicador que da cuenta del impacto de la transición demográfica en la disminución de la importancia relativa de la población joven es la relación existente entre el número de jóvenes de 14 a 29 años y el de niños de 0 a 13 años. En el caso de Uruguay, ese indicador se sitúa algo por encima de 118. (Esta relación muestra una tendencia al aumento debido al esperado descenso de la fecundidad). (CEPAL-CELADE, 2000).

Los efectos de la transición demográfica en el peso poblacional de los jóvenes son también observables a partir de la relación existente entre las personas jóvenes y las adultas de 30 a 64 años. En el caso de Uruguay, hay 57 jóvenes cada 100 adultos, hecho que implica una relación

⁶ Tener en cuenta que el tramo de 18 a 24 años comprende más edades que los restantes tramos, lo cual explica su peso relativo también mayor.

de mayor cantidad de adultos por cada persona joven en comparación con los datos regionales. Según la CEPAL, en el año 2000 se registraba de 97 a 80 jóvenes por cada 100 adultos en América Latina y recién para el año 2020 se proyecta que la cifra alcance a 56 (CEPAL-CELADE, 2000).

Finalmente, la relación que evidencia de modo más impactante el cambio en la estructura de edades de la población es la relación existente entre el número de jóvenes y la población de 65 y más años. En América Latina se registra una relación de 52 jóvenes cada 10 adultos de la tercera edad y se espera que esa cifra descienda a 29 para el año 2020 (CEPAL-CELADE, 2000). Nuevamente, los resultados para el caso uruguayo muestran una transición más acentuada: según el Censo Nacional de Población: en 2011 se registraban 17 jóvenes por cada 10 adultos mayores.

Estos indicadores muestran cómo, con el avance de la transición demográfica, los jóvenes se insertan en un medio con un fuerte predominio de adultos, adultos mayores y ancianos, acompañado de un descenso del peso relativo de niños y de pares. Este hecho incide, de modo evidente, en las demandas, las expectativas y los roles que deben asumir los jóvenes en la sociedad contemporánea. Con el fin de realizar un balance acerca de las ventajas y las desventajas de tal situación deben considerarse tanto las características de dicho segmento de la población como las estructuras de oportunidades que se presentan para los mismos.

CUADRO 4. RELACIONES DE DEPENDENCIA TOTAL, DE MENORES DE 15 AÑOS Y DE MAYORES DE 64 AÑOS. AÑO 2011

RELACIÓN DE DEPENDENCIA	VALOR
Total	56,0
De 0 a 14 años	34,0
65 y más	22,0

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Por otra parte, no debe olvidarse que el mencionado proceso de disminución del peso de los jóvenes como grupo social se encuentra acompañado de un proceso acentuado de envejecimiento con fuertes implicancias en el sistema de seguridad social. Uruguay presenta una relación de dependencia demográfica⁷(cuadro 4) de 56 y de dependencia de los mayores de 64 años⁸ de 22, valores que, en América Latina, solo son superados por Cuba (CEPAL, 2003). En la misma línea, cabe señalar que la relación de dependencia demográfica juvenil⁹

7 Relación de dependencia total: Es la medida comúnmente utilizada para medir la necesidad potencial de soporte social de la población en edades inactivas por parte de la población en edades activas. Es el cociente entre la suma de los grupos de población de menos de 15 y de 65 y más años de edad y la población de 15 a 64 años de edad.

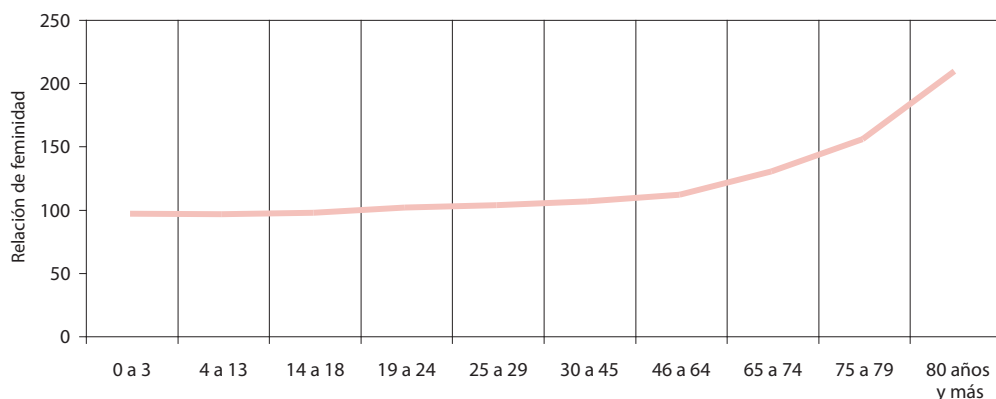
8 Relación de dependencia de mayores de 64 años: Es la medida utilizada para medir la necesidad potencial de soporte social de la población de adultos mayores por parte de la población en edad activa. Es el cociente entre la población de 65 y más años de edad y la población de 15 a 64 años de edad.

9 Relación de dependencia juvenil: Es la medida utilizada para medir la necesidad potencial de soporte social de la población infantil y juvenil por parte de la población en edad activa. Es el cociente entre la población de menos de 15 años y la población de 15 a 64 años de edad.

(dependencia de menores de 14 años) es de 34, siendo uno de los valores más bajos de la región (CEPAL, 2003).

Es por lo anteriormente señalado que la necesidad de garantizar un sistema de seguridad social con equidad generacional, fundamentalmente de sus componentes vinculados a la protección a la vejez, se torna en uno de los principales desafíos propios de un país con transición demográfica avanzada.

GRÁFICO 5. RELACIÓN DE FEMINIDAD SEGÚN TRAMOS DE EDAD. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Los procesos de envejecimiento presentan claras diferencias entre la población femenina y masculina. La relación de feminidad¹⁰ de la población en Uruguay, para el año 2011, es de 108 mujeres cada 100 varones. Dicha cifra muestra una clara variación en su resultado en los diferentes grupos etarios (gráfico 5), alcanzando su valor más alto entre quienes tienen más de 80 años.

El predominio femenino en los grupos etarios de mayor edad se encuentra relacionado con las diferencias en la expectativa de vida, que es mayor para las mujeres. En el pasado, la esperanza de vida entre varones y mujeres era muy similar. No obstante, al descender la mortalidad, la brecha entre ambos sexos se fue acentuando (Batthyany *et al.*, 2010). Las diferencias en los procesos de envejecimiento entre varones y mujeres recién mencionadas resultan uno de los factores explicativos de las diferencias por sexo en los indicadores que dan cuenta de la relación entre los jóvenes y el resto de los grupos poblacionales. En este sentido, se observa, por ejemplo, cómo entre los varones existe una proporción de 21 jóvenes cada 10 adultos mayores mientras que entre las mujeres esta relación es de 14 a 10.

10 Relación de feminidad: Es el cociente entre el número de mujeres y el número de hombres en una población. Expresa la cantidad de mujeres por cada 100 hombres.

A continuación se presentan algunos indicadores que describen la composición de las estructuras de edades a nivel departamental y la distribución de la población joven en el territorio nacional, para luego proceder a una descripción de esta realidad en los barrios de Montevideo. Los indicadores presentados dan cuenta de que, si bien el proceso de envejecimiento poblacional es, en términos generales, avanzado en todo el país, no es uniforme y pueden identificarse diferencias significativas según cada departamento y barrio.

CUADRO 5. EDAD MEDIA, ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO Y RELACIONES DE DEPENDENCIA POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011

DEPARTAMENTO	EDAD MEDIA	ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO	RELACIÓN DE DEPENDENCIA TOTAL	RELACIÓN DE DEPENDENCIA DE MENORES DE 15 AÑOS	RELACIÓN DE DEPENDENCIA DE MAYORES DE 64 AÑOS
Montevideo	37,4	104,0	52,9	29,4	23,5
Artigas	34,0	60,3	59,6	41,5	18,1
Canelones	35,4	75,5	55,4	35,4	19,9
Cerro Largo	35,5	73,4	60,6	39,5	21,1
Colonia	37,6	99,1	59,4	33,9	25,5
Durazno	35,1	74,3	61,7	39,5	22,2
Flores	37,0	91,5	60,8	35,8	24,9
Florida	36,7	90,8	61,1	36,1	24,9
Lavalleja	37,9	101,8	61,7	34,6	27,1
Maldonado	34,9	68,6	52,6	35,1	17,5
Paysandú	34,6	70,8	61,7	40,2	21,4
Río Negro	34,2	63,3	61,2	41,8	19,4
Rivera	34,0	63,9	59,3	40,3	19,0
Rocha	36,8	90,9	60,4	35,9	24,5
Salto	33,3	62,0	60,4	41,6	18,9
San José	35,6	80,4	55,4	34,7	20,6
Soriano	35,7	80,0	60,8	38,2	22,6
Tacuarembó	35,0	71,3	59,5	39,0	20,5
Treinta y Tres	35,7	80,2	59,0	37,0	22,0
Total	36,2	85,5	56,0	34,0	22,0

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Se proponen en el presente apartado una serie de indicadores que permiten aproximarse al proceso de envejecimiento poblacional de cada departamento. La edad media de la población, la relación existente entre los mayores de 64 años y los menores de 15 años (índice de envejecimiento)¹¹ y las relaciones de dependencia demográfica de la población, es decir, las relaciones existentes entre las personas en edad potencialmente activa (de

11 El índice de envejecimiento expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores (60 y más años) y la cantidad de niños (de 0 a 14 años) por 100.

15 a 64 años) y las poblaciones dependientes (los jóvenes menores de 15 y las personas mayores a los 64 años).

Aquellos departamentos que presentan mayores índices de envejecimiento, edad media y valores de relación de dependencia con las personas mayores de 64 años (cuadro 5) se ubican fundamentalmente al sur del río Negro (Lavalleja, Colonia, Florida, Flores, Rocha y Montevideo). En estos casos, los índices de envejecimiento alcanzan valores superiores a 90, edades medias entre 36 y 37 años y una relación de dependencia con los adultos mayores superior a 23.

Por otra parte, aquellos departamentos con una población menos envejecida resultan aquellos ubicados al norte del país (Artigas, Salto y Rivera) y Maldonado. En estos casos, el índice de envejecimiento no alcanza a 70, la edad media de la población ronda entre los 33 y 34 años y la relación de dependencia con quienes tienen más de 64 años no alcanza a 20.

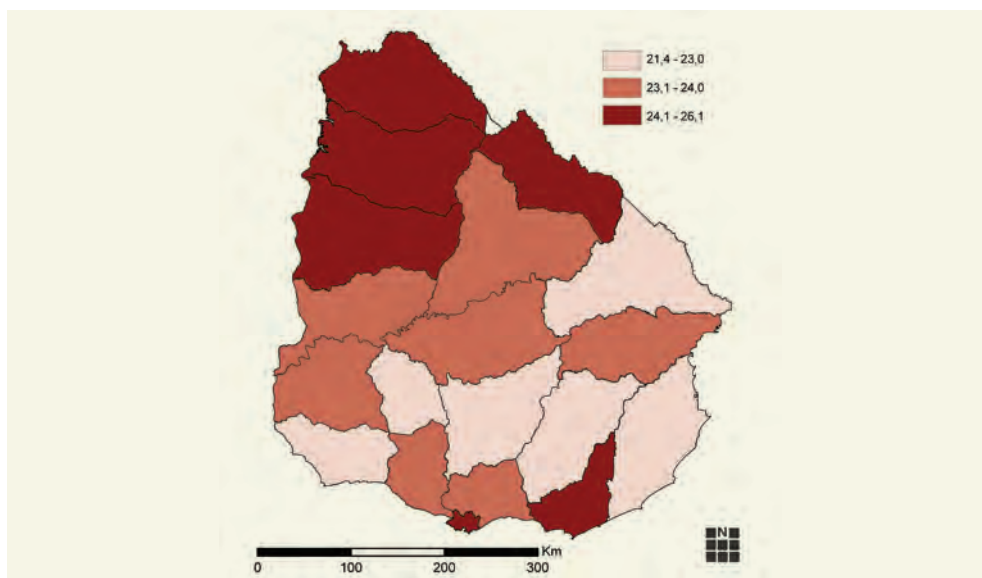
CUADRO 6. CANTIDAD DE JÓVENES POR SEXO Y DEPARTAMENTO. AÑO 2011

DEPARTAMENTO	SEXO		
	VARONES	MUJERES	TOTAL
Montevideo	155.212	159.810	315.022
Artigas	9.010	9.062	18.072
Canelones	61.741	60.760	122.501
Cerro Largo	9.514	9.654	19.168
Colonia	13.698	13.094	26.792
Durazno	6.744	6.708	13.452
Flores	2.852	2.548	5.400
Florida	7.752	7.383	15.135
Lavalleja	6.514	6.075	12.589
Maldonado	20.127	19.215	39.342
Paysandú	14.007	13.613	27.620
Río Negro	6.628	6.270	12.898
Rivera	12.816	12.579	25.395
Rocha	7.286	7.237	14.523
Salto	16.191	16.369	32.560
San José	13.271	12.354	25.625
Soriano	9.640	9.318	18.958
Tacuarembó	10.584	10.317	20.901
Treinta y Tres	5.538	5.613	11.151
Total	389.125	387.979	777.104

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Los departamentos con mayor cantidad de jóvenes son: Montevideo, Canelones, Maldonado, Salto y Paysandú; claramente, es coincidente con la concentración de la población total. No obstante, al analizar el peso demográfico relativo que este grupo posee en el total departamental se observan diferencias significativas.

MAPA 1. PESO DEMOGRÁFICO RELATIVO DE LA POBLACIÓN JOVEN POR DEPARTAMENTO.
AÑO 2011 (% DE LA POBLACIÓN TOTAL)



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011, INE

El mapa 1 muestra el peso relativo de la población joven por departamento. Los porcentajes de jóvenes en el total de la población departamental son similares en todo el territorio nacional. No obstante, es posible visualizar que los departamentos ubicados al norte del país (Artigas, Salto, Paysandú y Rivera) concentran algo más de jóvenes que el resto del país, con porcentajes superiores al 24%. A partir de la Encuesta Continua de Hogares Ampliada de 2006 (ENHA-INE) se visualiza esta situación como una tendencia; estas diferencias se asocian, principalmente, a distintos grados de pobreza y urbanización (Paredes, 2008).

En Montevideo y Maldonado se observa un peso demográfico de la población joven similar al recientemente mencionado en el norte del país. Este hecho se encuentra relacionado con la migración interna de este grupo poblacional. Según datos presentados por Paredes (2008) a partir de la Encuesta Nacional de Juventud (ENAJ) estos dos departamentos son señalados como los destinos preferidos por los adolescentes y jóvenes para residir. Las razones esgrimidas por estos para migrar a otro departamento son, principalmente, de carácter laboral y educativo (Paredes, 2008).

Por otra parte, los departamentos con menor peso relativo demográfico de la población joven en el total de su población son: Lavalleja, Rocha, Colonia y Flores.

**CUADRO 7. RELACIÓN ENTRE LOS JÓVENES Y OTROS GRUPOS DE EDAD POR DEPARTAMENTO.
AÑO 2011**

DEPARTAMENTO	JÓVENES DE 14 A 17 AÑOS EN EL TOTAL DE JÓVENES (%)	RELACIÓN JÓVENES DE 14-29 / NIÑOS 0-13 (POR CIENT)	RELACIÓN JÓVENES 14-29 / ADULTOS 30-64 (POR CIENT)	RELACIÓN JÓVENES 14-29 / ADULTOS MAYORES (MÁS DE 65 AÑOS) (POR CIENT)
Montevideo	22,9	136,6	57,5	158,5
Artigas	34,5	103,6	61,5	218,0
Canelones	28,6	111,9	55,7	184,2
Cerro Largo	34,6	100,1	54,7	172,7
Colonia	29,4	111,3	51,3	136,2
Durazno	33,4	105,0	58,6	171,7
Flores	31,5	105,0	51,0	139,2
Florida	31,6	109,1	54,7	145,8
Lavalleja	31,7	108,9	50,8	127,9
Maldonado	28,3	114,3	56,8	212,2
Paysandú	30,9	106,3	62,1	184,2
Río Negro	31,9	97,9	58,6	196,6
Rivera	32,8	105,5	61,0	206,0
Rocha	32,4	104,7	50,9	141,7
Salto	30,8	109,5	68,3	222,3
San José	28,1	114,6	56,0	178,6
Soriano	31,3	105,1	56,5	164,3
Tacuarembó	34,1	103,3	56,1	180,7
Treinta y Tres	34,4	108,9	55,6	167,5
Total	27,5	118,4	57,1	169,8

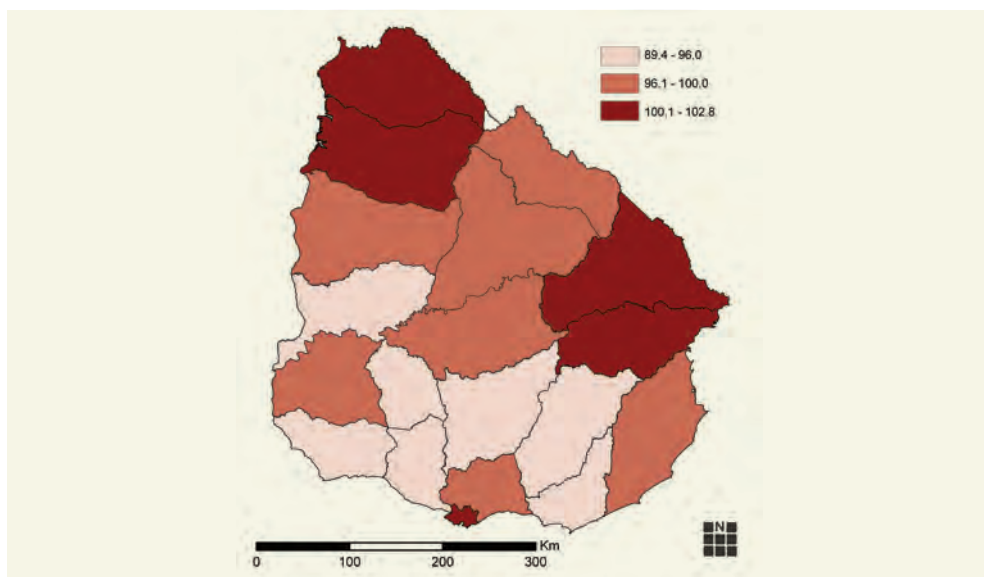
Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011, INE

En departamentos ubicados al noreste y este del país (Artigas, Rivera, Tacuarembó, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha) se observa un mayor peso relativo del grupo más joven (14 a 17 años) respecto al total de jóvenes por departamento. Por su parte, aquellos departamentos ubicados en el sur del país, Salto y Paysandú, son los que presentan menores porcentajes. En este último grupo se destaca Montevideo, donde se encuentra el valor mínimo: 22,9% de los jóvenes residentes en este departamento tiene entre 14 y 17 años. En el mismo sentido, se observa cómo aquellos departamentos ubicados al sur del país (Colonia, San José, Montevideo, Canelones y Maldonado) son los que presentan menores proporciones de jóvenes cada 100 niños.

Por otra parte, tal como era de esperar, los departamentos con menor proporción de jóvenes por adultos y por adultos mayores se ubican al norte del territorio. Artigas, Salto, Paysandú y Rivera son los departamentos con mayor cantidad de jóvenes cada 100 adultos de 30 y más años.

De este modo, de acuerdo a los indicadores propuestos, se observa cómo el proceso de envejecimiento, si bien es avanzado en todo el país, no resulta uniforme. Así, las estructuras de edades de los departamentos ubicados al sureste del país son las más envejecidas mientras que las de aquellos que se encuentran en el litoral norte presentan mayores pesos demográficos del grupo poblacional joven.

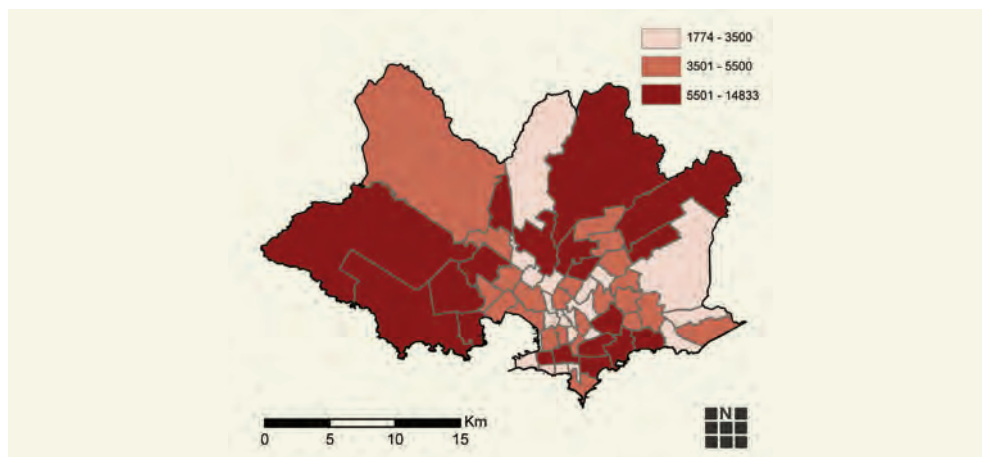
MAPA 2. RELACIÓN DE FEMINIDAD DE LA POBLACIÓN JOVEN POR DEPARTAMENTO.
AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

El mapa 2 muestra las relaciones de feminidad de la población joven por departamento. Artigas, Salto, Cerro Largo y Treinta y Tres presentan los mayores índices de feminidad junto a Montevideo, lo que implica una mayor cantidad de mujeres cada 100 varones.

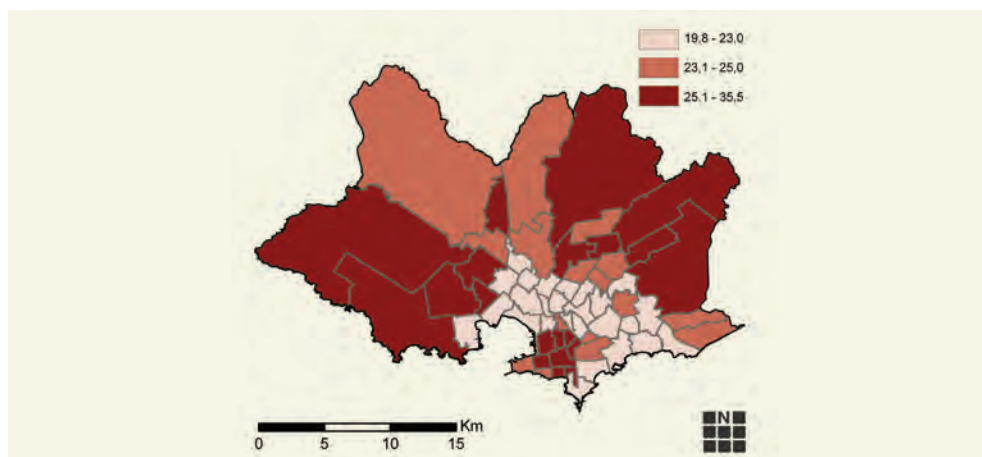
MAPA 3. CANTIDAD DE JÓVENES POR BARRIOS DE MONTEVIDEO. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

En Montevideo fueron censados 315.022¹² jóvenes de 14 a 29 años los cuales representan 24,3% de la población total del departamento, apenas por encima del promedio nacional, el cual se sitúa en 23,9%. Su distribución espacial por barrios es coincidente con la observada para el total de la población del departamento. Así, la mayor cantidad de población joven se encuentra tanto al oeste del departamento como en algunos barrios al sur del mismo.

MAPA 4. PESO RELATIVO DE LA POBLACIÓN JOVEN POR BARRIOS DE MONTEVIDEO.
AÑO 2011 (% DE LA POBLACIÓN TOTAL)

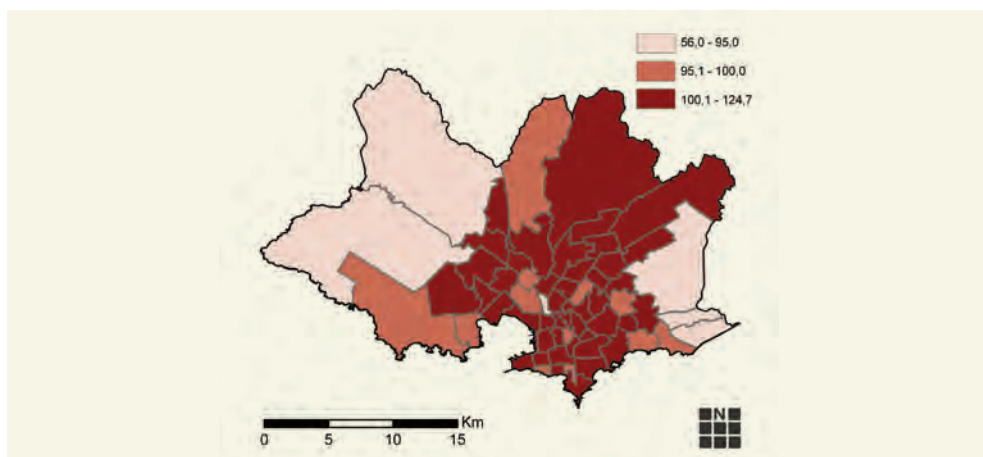


Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

12 Véase nota al cuadro 2.

El peso demográfico que los jóvenes entre 14 y 29 años poseen en el total de la población es mayor en los barrios periféricos de Montevideo que en los céntricos o en los ubicados al sureste del departamento. Dicha distribución da la pauta de que los barrios con mayor peso demográfico de jóvenes son aquellos con mayor «riesgo o vulnerabilidad social»¹³. En el fascículo 1 del «Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay» el mapa montevideano que presenta la población con necesidades básicas insatisfechas (NBI)¹⁴ se asemeja mucho al mapa 3 del presente fascículo. Así, es posible identificar el surgimiento de fronteras sociales y una reducción en la interacción entre ambas partes, trayendo como consecuencia la exclusión social manifestada a través de mecanismos de segregación residencial y educativa (Viega y Rivoir, 2001). En Casavalle, Villa García-Manga Rural y La Paloma-Tomkinson aproximadamente dos de cada cinco habitantes son jóvenes. Los barrios cercanos al centro de Montevideo también poseen un alto porcentaje de jóvenes, lo que puede deberse a razones de carácter educativo dada la concentración de las universidades del país en esta zona.

MAPA 5. RELACIÓN DE FEMINIDAD DE LA POBLACIÓN JOVEN POR BARRIOS DE MONTEVIDEO. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011, INE

En Montevideo, la distribución por sexo y edad de la población muestra una estructura poblacional envejecida con un perfil feminizado en las personas mayores (Sistema de Información-Inmujeres-Mides, 2013). Los barrios con mayores relaciones de feminidad se concentran en la franja céntrica de Montevideo. Entre estos barrios se destacan Cordón, Tres Cruces, Centro, Pocitos y Punta Carretas, todos con una relación de más de 110 mujeres cada 100 varones (mapa 5).

13 Según los autores Viega y Rivoir (2001): «el nivel de vulnerabilidad de las familias, depende de la posesión o control de activos, o sea de los recursos necesarios para aprovechar las oportunidades del medio. Este enfoque asume que los hogares manejan un conjunto complejo de activos, siendo necesario para la formulación de políticas, considerar lo que las familias pobres tienen, y lo que no tienen».

14 El método de necesidades básicas insatisfechas (NBI), identifica la falta de acceso a bienes y servicios considerando que la disposición de ellos son condición necesaria para el ejercicio de derechos sociales (Calvo *et al.*, 2013).

ACLARACIONES METODOLÓGICAS

La incorporación de la pregunta sobre ascendencia étnico-racial en los instrumentos de estadísticas oficiales se inicia ininterrumpidamente en el año 2006 con la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA), realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). A partir de estos datos, es posible estimar la cantidad de personas uruguayas en función de estas características, al mismo tiempo que permite obtener su perfil demográfico y socioeconómico (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013).

La información que se presentará en este apartado proviene de los Censos 2011 y es utilizada para analizar el perfil demográfico de la juventud afrodescendiente en Uruguay. Del mismo modo, se utilizará dicha información para el análisis comparativo de las características de las personas jóvenes afros con respecto al resto de la población joven.

Si bien la existencia de datos censales representa un gran avance en la producción de estadísticas étnico-raciales, los mismos presentan algunas limitaciones importantes que es necesario aclarar. El 2,5% de la población fue censada con un cuestionario reducido, que no incluye información relevada sobre la ascendencia étnico-racial. Esta información corresponde un 1,0% a la población residente en viviendas colectivas —como cárceles, residenciales de ancianos, etcétera— y un 1,5 % a viviendas particulares, censadas en los últimos días del relevamiento. Por otro lado, cabe destacar la proporción de respuestas «ignoradas» —categoría asignada por el equipo de crítica del INE a estos casos— que alcanzan el 0,8% y que corresponden a la población censada en el cuestionario completo que declaraba insistentemente su origen como étnico-nacional o el de sus antepasados. En suma, el porcentaje total de la población censada que no posee datos en las variables de ascendencia étnico-racial es de 3,4% (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013).

Por último, resulta pertinente mencionar que la forma de preguntar en los Censos 2011 permite la múltiple elección de ascendencias, por lo que en este trabajo se optó —en concordancia con trabajos anteriores (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013)— por incluir dentro de la categoría afrodescendiente a todas las personas, más allá de que hayan declarado tener más de una ascendencia.

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA JUVENTUD AFRODESCENDIENTE EN URUGUAY

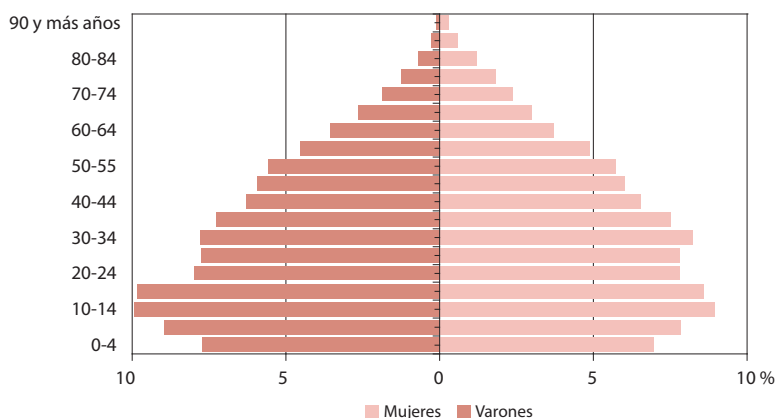
En este segundo apartado se describe y analizan algunos aspectos demográficos de la juventud afrodescendiente. A diferencia del resto de los países de América Latina, Uruguay se caracteriza por una marcada homogeneidad étnica y racial. Tal característica se remonta a la desaparición temprana de las culturas indígenas y al énfasis en conformar una sociedad integrada y mesocrática desde principios del siglo XX, consolidándose así una imagen colectiva homogénea y europeizada (Arocena y Aguiar, 2007 en Bucheli y Cabella, 2006).

En el caso de los jóvenes, conviven en el continente grupos muy heterogéneos tanto en términos territoriales, como demográficos, sociales y culturales. De acuerdo a datos brindados por la CEPAL, el volumen de los jóvenes afrodescendientes y su peso relativo dentro de la población total varían según la historia demográfica de cada país y el estadio de la tran-

sición demográfica por el que están atravesando. En una etapa avanzada de la transición, como sería el caso de Uruguay, la proporción de jóvenes sobre el total disminuye como consecuencia del progresivo descenso de la fecundidad lo que conduce a un continuo proceso de envejecimiento de la población. Más allá de esta tendencia general, en el caso de la población afrodescendiente, es posible constatar en la región una estructura demográfica más joven que en la observada para la población no afrodescendiente (CEPAL, 2009).

El gráfico 6 muestra cómo la estructura por sexo y edad de la población afrodescendiente es más joven que la estructura del resto de la población (gráfico 7); presenta una base más amplia y un vértice más pequeño que se reduce más rápidamente a medida que aumenta la edad. Esta estructura se asemeja a aquella de las poblaciones con menores ingresos y recursos (Sistema de Información de Género, Inmujeres-Mides, 2011) y a la población con NBI (Calvo *et al.*, 2013). Comparando pirámides, es posible identificar una reducción de la base de la pirámide para la población afrodescendiente, en el grupo de edad de 0 a 4 años, más pronunciada que la observada en la pirámide correspondiente al resto de la población (gráfico 7). Este hecho puede deberse a que, si bien los padres se declaran a sí mismos como afrodescendientes, no lo hacen con igual frecuencia respecto a sus hijos (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013). Otra posible causa explicativa podría ser que, entre las generaciones más jóvenes estaría cambiando el comportamiento reproductivo, acercándose a la tendencia general (Sistema de Información de Género, Inmujeres-Mides, 2011).

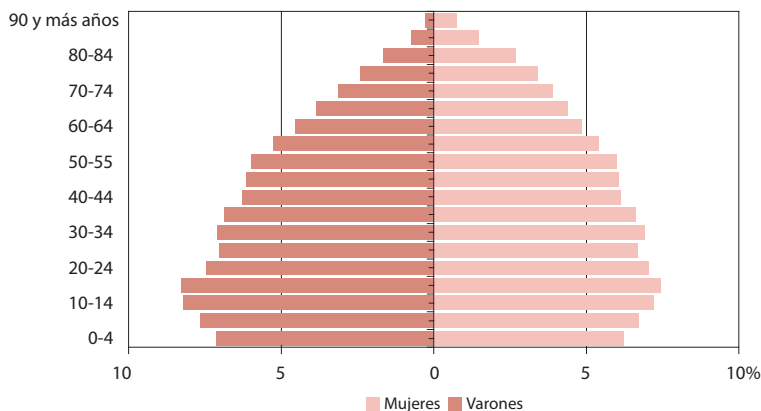
GRÁFICO 6. PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN TOTAL AFRODESCENDIENTE. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Por otro lado, la pirámide poblacional no afrodescendiente (gráfico 7) presenta una forma más rectangular, acorde a una población más envejecida en la que el peso relativo de las edades centrales y mayores muestran reducciones moderadas con respecto al grupo de jóvenes, niños y niñas. Esta pirámide poblacional, al representar al 92% de la población total, refleja la tendencia general del país (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013).

GRÁFICO 7. PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN NO AFRODESCENDIENTE. AÑO 2011

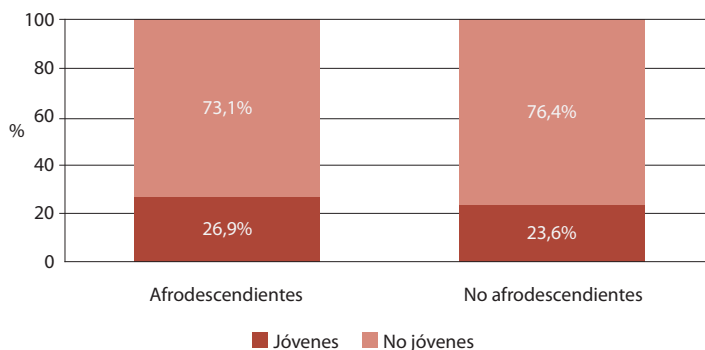


Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Según los Censos 2011, 68.525 jóvenes declaran tener ascendencia afrodescendiente: representan 2,2% del total de la población, que comprende 3.142.602 habitantes¹⁵. Por otra parte, los mismos comprenden 9,2% del total de jóvenes uruguayos.

Al comparar el peso demográfico de los jóvenes en la población afro y no afro (gráfico 8), es posible constatar que el mismo es mayor en los primeros con respecto a los segundos. Es otro reflejo de una estructura más joven comparada a la del resto de la población, tal como fue observado anteriormente.

GRÁFICO 8. PESO DEMOGRÁFICO DE LOS JÓVENES AFRODESCENDIENTES Y NO AFRODESCENDIENTES. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

15 El total de la población sobre el que se calcularon los porcentajes del gráfico 3 no considera al 3,4% de casos por no poseer datos en las variables de ascendencia étnico-racial (véase aclaraciones metodológicas).

Las diferencias demográficas según ascendencia étnico-racial se hacen más visibles al observar la relación de la población joven con otros grupos de edad. El cuadro 8 muestra cómo el peso del grupo de jóvenes afrodescendientes comprendido entre los 14 y los 17 años con respecto al total de jóvenes afrodescendientes (28,8%), no presenta diferencias significativas con el mismo indicador calculado para la población no afro (27,5%).

La cantidad de niños y niñas con relación al total de jóvenes afrodescendientes es de 115,7. Este indicador refleja cómo dicha población posee un peso demográfico de población infantil un tanto mayor que la población no afro (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013).

La relación entre adultos (30 a 64 años) y jóvenes permite observar que cada 100 adultos afrodescendientes hay 64,2 jóvenes. Este valor desciende a 57,1 en el caso de la población no afrodescendiente.

En cuanto a la relación entre adultos mayores (64 y más años) y jóvenes (14 a 29 años), al considerar la población no afrodescendiente, llama considerablemente la atención la mayor cantidad de adultos mayores respecto a la población no afrodescendiente. Mientras que en el caso de las personas no afrodescendientes se observan 169,8 jóvenes cada 100 adultos, en la población afro esa relación es de 331,9 a 100.

**CUADRO 8. RELACIÓN ENTRE LOS JÓVENES AFRODESCENDIENTES Y OTROS GRUPOS DE EDAD.
AÑO 2011**

INDICADOR	ASCENDENCIA	
	AFRO	NO AFRO
Proporción del grupo de 14 a 17 años respecto al total de jóvenes (%)	28,8	27,5
Relación de jóvenes (14-29) y niños (0-13) (por cien)	115,7	118,3
Relación de jóvenes (14-29) y adultos (30-64) (por cien)	64,2	57,1
Relación de jóvenes (14-29) y adultos mayores (más de 65) (por cien)	331,9	169,8

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de los Censos 2011

El cuadro 9 y el gráfico 9 muestran la cantidad y porcentaje de personas afrodescendientes según tramos de edad. La distribución de la población joven afrodescendiente es similar a la distribución de la población joven para el total del país. Las personas que tienen entre 14 y 17 años representan el 27,5% de los jóvenes afrodescendientes. Este valor asciende a 43,4% al considerar el tramo de 18 a 24 años y representa el 29,1% para el caso de los jóvenes entre 25 y 29 años.¹⁶

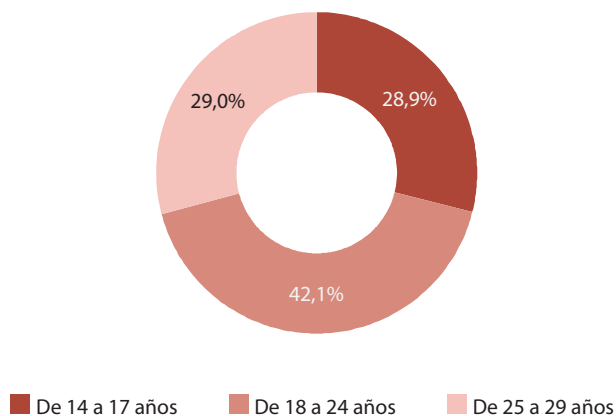
¹⁶ Es importante tener en cuenta que el mayor peso de jóvenes en el tramo de 18 a 24 años es mayor que en los demás porque el mismo comprende más edades posibles.

**CUADRO 9. CANTIDAD DE PERSONAS AFRODESCENDIENTES SEGÚN EDAD Y SEXO.
AÑO 2011**

EDAD	SEXO		TOTAL
	VARONES	MUJERES	
0 a 13 años	30.579	28.604	59.183
14 años	2.574	2.396	4.970
15 años	2.590	2.453	5.043
16 años	2.706	2.402	5.108
17 años	2.470	2.200	4.670
18 años	2.346	2.189	4.535
19 años	2.170	1.985	4.155
20 años	2.074	2.007	4.081
21 años	2.072	2.052	4.124
22 años	1.923	2.037	3.960
23 años	1.948	2.108	4.056
24 años	1.931	1.998	3.929
25 años	1.992	2.109	4.101
26 años	1.886	2.002	3.888
27 años	1.991	2.045	4.036
28 años	1.880	1.980	3.860
29 años	1.932	2.077	4.009
30 a 64 años	51.053	55.669	106.722
65 años y más	8.525	12.118	20.643
Total	124.642	130.431	255.073

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

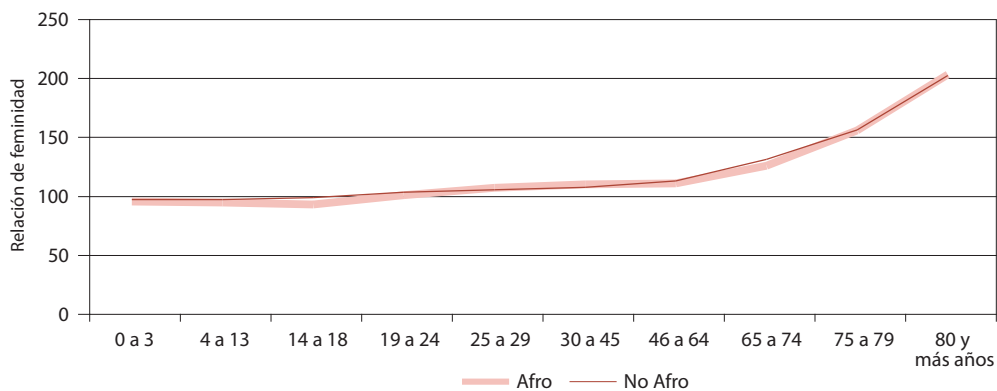
**GRÁFICO 9. DISTRIBUCIÓN DE JÓVENES AFRODESCENDIENTES POR TRAMOS DE EDAD.
AÑO 2011**



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a Censos 2011, INE

La relación de feminidad para la población afrodescendiente, al igual que para el resto de la población no afro, crece a medida que aumenta la edad, acentuándose dicho crecimiento a partir de los 65 años. Al analizar el indicador por departamentos, no se encuentran diferencias significativas al comparar los resultados: oscilando entre 89 y 103 mujeres por cada 100 hombres. Los departamentos que presentan valores más altos son: Montevideo, Artigas, Cerro Largo, Salto y Treinta y Tres.

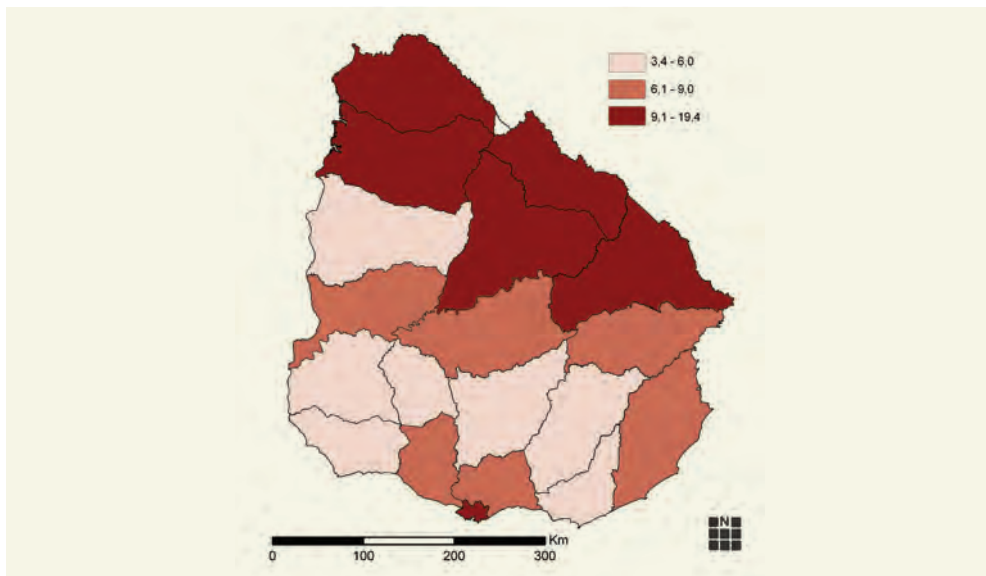
GRÁFICO 10. RELACIÓN DE FEMINIDAD PARA PERSONAS AFRODESCENDIENTES Y NO AFRODESCENDIENTES
SEGÚN TRAMOS DE EDAD. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

El mapa 6 presenta los porcentajes de jóvenes afrodescendientes en el total de jóvenes por departamento. Artigas y Rivera son los departamentos con valores más altos de este indicador. Esta concentración de la población en los departamentos fronterizos con Brasil, responde a patrones históricos de poblamiento del país y a los intercambios migratorios con los países vecinos (Cabella, Nathan y Tenembaum, 2013).

MAPA 6. PORCENTAJE DE JÓVENES AFRODESCENDIENTES SOBRE EL TOTAL DE JÓVENES POR DEPARTAMENTO.
AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Según el Censo de Población, para el año 2011, dentro de las personas jóvenes que residen en Montevideo: 10,2% se consideran afrodescendientes; la distribución al interior del departamento presenta marcadas diferencias territoriales. La mayor proporción de jóvenes se concentra en las zonas ubicadas en la periferia de la ciudad, no encontrándose diferencias por sexo al interior de las mismas (mapa 7).

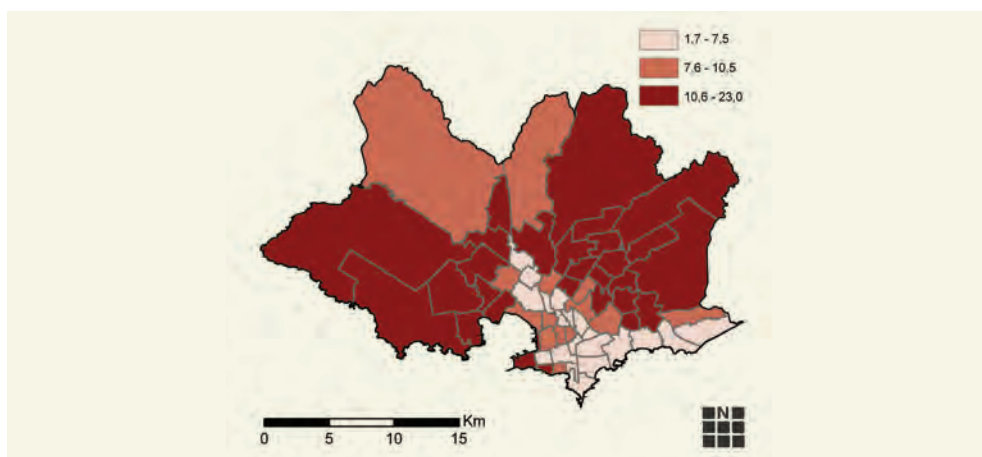
Con base en estimaciones realizadas a partir de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (ENHA, 2006) y a criterios de estratificación elaborados por el INE se destaca la importante proporción de afrodescendientes que residen en el estrato que abarca las zonas más pobres de Montevideo con relación a la población blanca. De acuerdo a estos datos, casi tres cuartas partes de esta población se concentran en los estratos bajos y medios bajos, mientras que la población blanca se aglomera en mayor proporción en los estratos altos y medios altos que abarcan las zonas costeras y céntricas de Montevideo (Bucheli y Cabella, 2006).

La proporción de jóvenes afrodescendientes, al igual que sucede con la población general, representan menos del 5,0% de la población en los barrios costeros. Así, conforman: 1,7% de los jóvenes que residen en Carrasco, 2,1% de los residentes en Punta Gorda, 4,1% de los residentes de Malvín, 2,2% de quienes viven en Pocitos y 1,9% de los residentes de Punta Carretas, siendo estos los barrios habitados por la población de ingresos medios y altos.

Contrariamente, los jóvenes afrodescendientes se concentran en algunos barrios ubicados en el núcleo de la pobreza de la capital (Casavalle, Casabó, Punta Rieles, La Paloma, Nuevo París y Pajas Blancas, entre otros).

Finalmente, cabe destacar que la población con al menos una NBI se concentra en mayor medida en los barrios de Montevideo en donde, a su vez, la población de personas afrodescendientes es superior a la media departamental (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013).

MAPA 7. PORCENTAJE DE JÓVENES AFRODESCENDIENTES SOBRE EL TOTAL DE JÓVENES
POR BARRIOS DE MONTEVIDEO. AÑO 2011



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, a partir de Censos 2011

Desigualdades en el mercado laboral y autonomía económica

En el presente capítulo se analizan las variables relacionadas al mercado de trabajo para estudiar la situación laboral de las personas jóvenes. Para ello, además de los datos censales, se utilizaron los provenientes de la Encuesta Continua de Hogares 2011 (ECH, 2011) con el objetivo de complementar la información.¹⁷

El capítulo se organiza de la siguiente manera: en el primer apartado se caracteriza muy brevemente a la población. En el segundo se hace un análisis de la oferta de trabajo, estudiando particularmente la tasa de actividad según distintas variables. En el tercer y cuarto apartados se procede de manera similar, estudiando la demanda de trabajo y los posibles desequilibrios (tasa de empleo y tasa de desempleo). En el quinto apartado se estudian otras variables para analizar más profundamente la situación en el mercado laboral.

Población por edades

Como se describe en el capítulo anterior, las personas entre 14 y 29 años representan 23,9% de la población total, siendo los del grupo etario de 14 a 17 años, 6,6%, los del grupo de 18 a 24 años, 10,4% y los de 25 a 29 años, 6,9%. Por otra parte, las personas de 30 o más años representan el 55,9% de la población, mientras que las personas menores de 14 años constituyen el 20,2%. De esta manera se puede decir que la población en edad de trabajar¹⁸ representa el 79,8% de la población total de Uruguay.

17 Se debe tener presente que al momento de realizar este trabajo, los datos censales sobre rama de actividad, categoría de ocupación no estaban aún procesados. Además, cuestiones como la informalidad y aspectos relacionados con variables de ingresos fueron tomados de la ECH 2011, ya que el censo no los aborda.

18 En Uruguay se define a la población en edad de trabajar a todas las personas con 14 años o más.

CUADRO 10. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR TRAMO DE EDAD. AÑO 2011

TRAMOS DE EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Menores 14 años	656.386	20,2
14 a 17 años	214.013	6,6
18 a 24 años	337.334	10,4
25 a 29 años	225.757	6,9
30 y más años	1.818.164	55,9
Total	3.251.654	100

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

CUADRO 11. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN EDAD DE TRABAJAR. AÑO 2011

POBLACIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Población No en edad de trabajar	656.386	20,2
Población en edad de trabajar	2.595.268	79,8
Total	3.251.654	100

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Tasas de actividad

La tasa de actividad mide la proporción de la población en edad de trabajar que está trabajando o buscando empleo activamente. En otras palabras, se trata del porcentaje de la población en edad de trabajar que se encuentra activamente participando en el mercado de trabajo, ya sea que estén ocupados o desocupados. A esta población se la denomina población económicamente activa.

De acuerdo a los Censos 2011, la tasa de actividad para el total del país es 60,6%. Tomando en cuenta la desagregación de la información por sexo, se observa que de los varones en edad de trabajar, 70,4% son activos, mientras que de las mujeres en edad de trabajar, 51,8% son activas.

CUADRO 12. TASA DE ACTIVIDAD GENERAL Y POR SEXO (%). AÑO 2011

TASA DE ACTIVIDAD		
GENERAL	VARONES	MUJERES
60,6	70,4	51,8

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Si se analiza este indicador por tramo de edad, se observa que de las personas entre 14 y 17 años, el 13,4% son activos, mientras que de las personas entre 18 y 24 años lo son el 68,1%. Entre el grupo de edad de 25 a 29 años, el porcentaje de activos es aún mayor: 83,7%. Para las edades de 30 o más años, la proporción de activos disminuye a 61,9%. Por lo tanto, entre las personas jóvenes la tasa de actividad muestra un comportamiento creciente con la edad, presentando un importante salto entre el primer tramo etario y el segundo, lo cual podría asociarse a que las personas más jóvenes prefieren dedicar esos años al estudio y a medida que crecen en edad se van volcando hacia el mercado de trabajo.

La menor tasa de actividad en estos jóvenes no debe leerse necesariamente como algo negativo. La situación deseable es que los más jóvenes se dediquen a estudiar y luego se inserten al mercado laboral en empleos de calidad. Por el contrario, elevadas tasas de actividad podrían implicar que los más jóvenes, por razones de necesidad, se insertan de forma temprana al mercado laboral en empleos de mala calidad y abandonan los estudios (Lijtenstein y Brunini, 2011).

CUADRO 13. TASA DE ACTIVIDAD GENERAL Y POR SEXO SEGÚN TRAMO DE EDAD (%). AÑO 2011

TRAMO DE EDAD	VARONES	MUJERES	TOTAL
14 a 17 años	18,0	8,7	13,4
18 a 24 años	76,7	59,5	68,1
25 a 29 años	91,3	76,2	83,7
30 y más años	73,2	52,3	61,9
Total	70,4	51,8	60,6

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

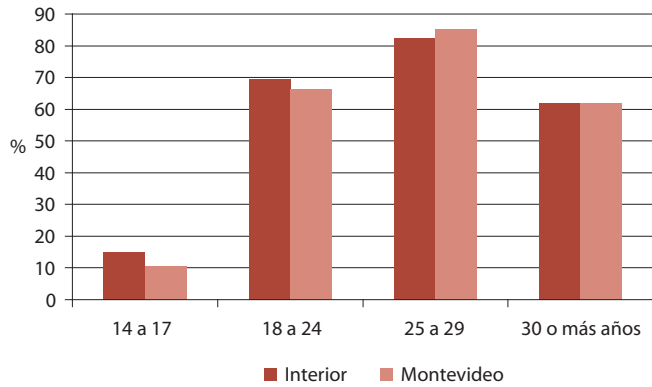
Si además se toma en cuenta la distribución por sexo, se observa que de los varones entre 14 y 17 años, 18,0% son activos, mientras que para las mujeres del mismo grupo etario la tasa de actividad es solamente 8,7%. Considerando a las personas entre 18 y 24 años, el 76,7% de los varones son activos y para las mujeres ese valor es de 59,5%. Entre el grupo de los varones de 25 a 29 años sigue creciendo la proporción de activos llegando a 91,3%; las mujeres también aumentan su participación en el mercado laboral, siendo la tasa de actividad para este grupo 76,2%. En las edades de 30 o más años la proporción de varones activos disminuye a 73,2%, mientras que para las mujeres la tasa de actividad es de 52,3%.

Se advierte entonces, cómo los varones presentan una tasa de actividad más elevada que las mujeres en todos los tramos etarios. Aunque la brecha es creciente con la edad, tomando los dos extremos se observa que entre las personas de 30 o más años la diferencia es de 20,9 puntos porcentuales, mientras que entre los jóvenes de 14 a 17 años la diferencia es de 9,3 puntos porcentuales.

Una de las explicaciones de las diferencias en el comportamiento en el mercado laboral entre varones y mujeres se asocia al patrón reproductivo y a los roles tradicionales de género. La asignación de una mayor responsabilidad a las mujeres en las tareas domésticas y de cuidado explica en parte su menor predisposición a ingresar en el mercado laboral a determinadas edades en comparación con los varones (Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, 2011).

Al considerar la información comparando interior del país y Montevideo no se observan, a nivel general, diferencias significativas: la tasa de actividad en ambos casos es de alrededor del 60%. Las personas menores de 25 años del interior presentan tasas de actividad mayores en comparación con los jóvenes de Montevideo, aunque para los que tienen entre 25 y 29 años la tasa de actividad es levemente superior en la capital.

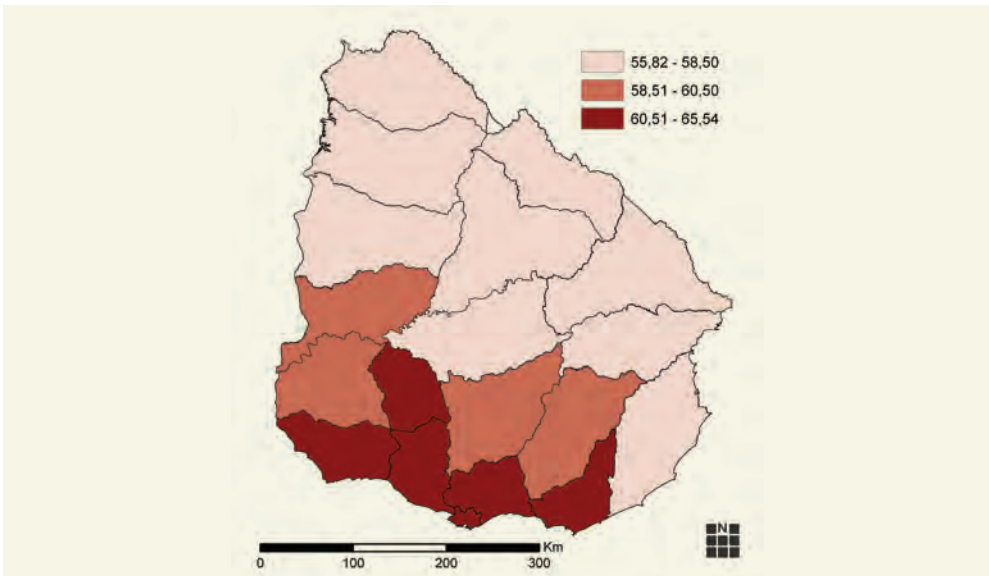
GRÁFICO 11. TASA DE ACTIVIDAD POR ZONA GEOGRÁFICA SEGÚN TRAMO DE EDAD. AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Si se desglosa a nivel departamental, se observa que las tasas de actividad presentan registros más altos para los departamentos del sur del país (Maldonado, Canelones, Colonia, Flores, San José y Montevideo presentan tasas superiores a 60%), mientras que para los departamentos del norte las tasas son más bajas, con valores inferiores al 58%.

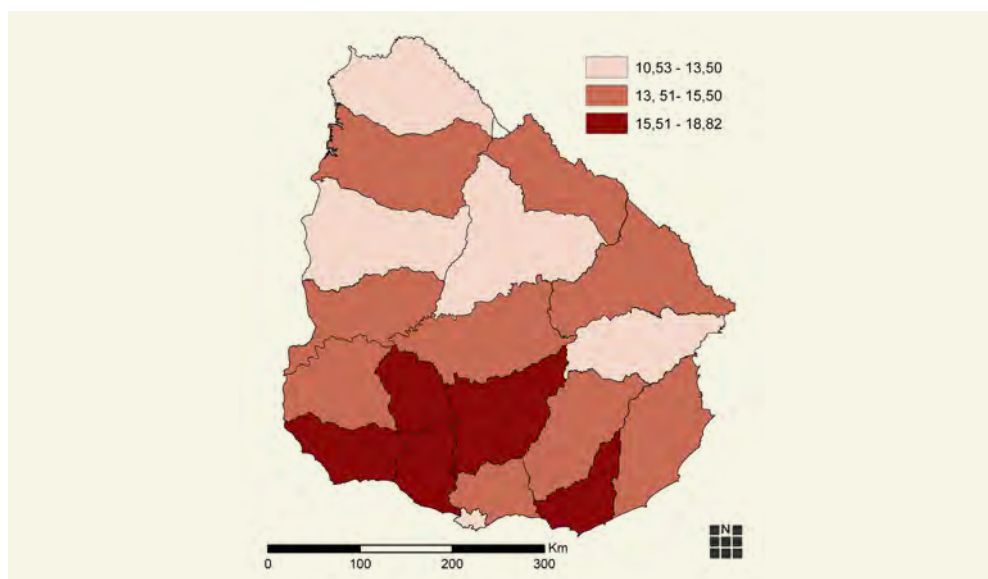
MAPA 8. TASAS DE ACTIVIDAD POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

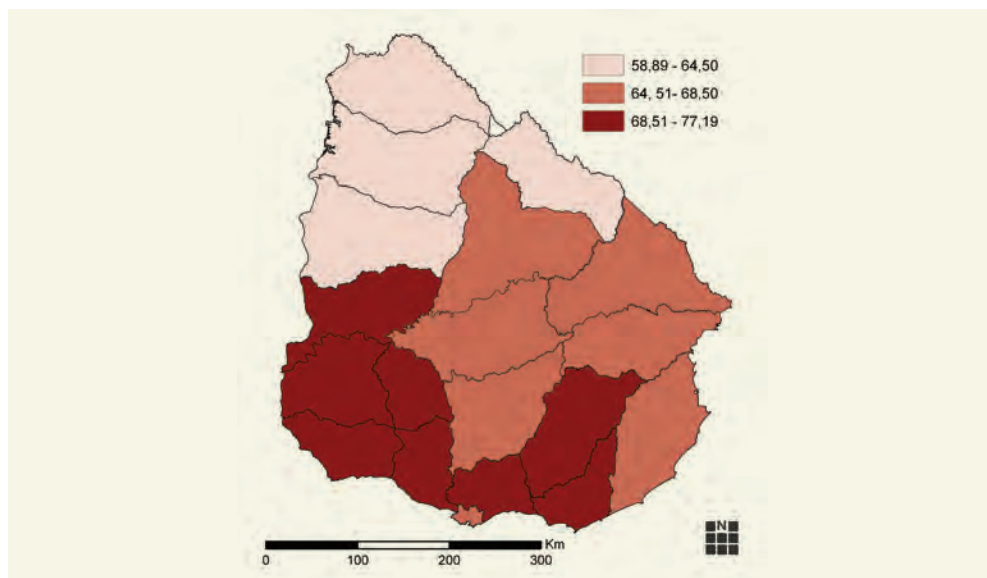
Analizando las tasas de actividad por tramo de edad, se aprecia que para los jóvenes de 14 a 17 años, si bien en general las tasas son bajas, los mayores registros se observan en el sur del país, excepto en la capital, que de hecho presenta el registro más bajo (10,5%). Esto probablemente esté vinculado a la permanencia de los jóvenes de la capital en el sistema educativo. Para las personas de 18 a 24 años sucede algo similar: las mayores tasas de actividad se registran en los departamentos del sur con excepción de Montevideo, en tanto que las menores tasas se registran en los departamentos del norte (Artigas 58,9%, Paysandú 63,7%, Salto 63,8%, y Rivera 64,3%).

MAPA 9. TASAS DE ACTIVIDAD DE JÓVENES ENTRE 14 Y 17 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

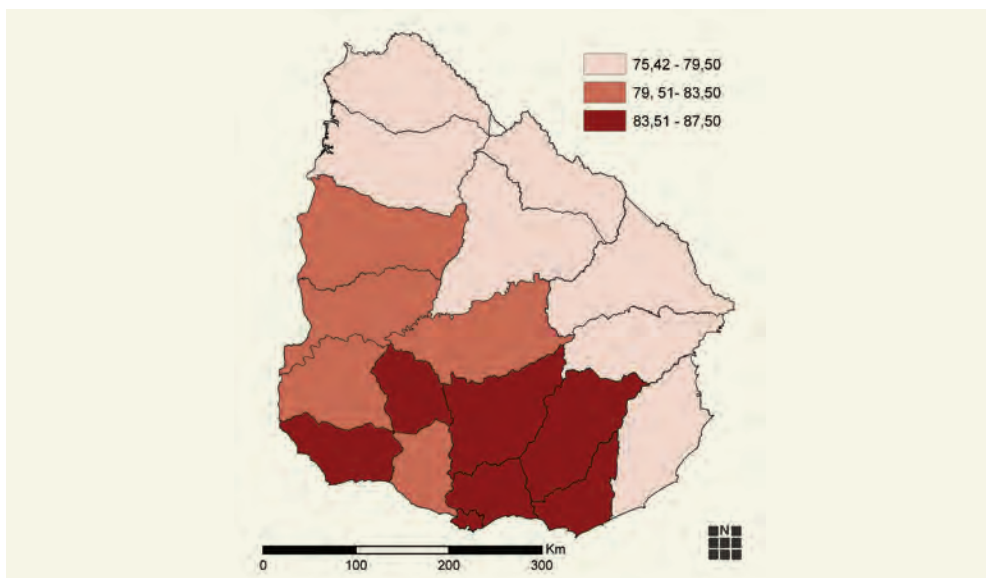
MAPA 10. TASAS DE ACTIVIDAD DE JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Finalmente, para los jóvenes entre 25 y 29 años la situación en la capital se invierte: Montevideo es uno de los departamentos que se encuentra en el grupo de mayores tasas de actividad, uniéndose a los demás departamentos de la zona sur del país. Por otra parte, las personas entre 25 y 29 años de los departamentos del oeste presentan tasas de actividad entre 80% y 83%, ubicándose en el grupo intermedio, en tanto que los departamentos limítrofes con Brasil presentan las menores tasas de actividad, ubicándose por debajo de 78%.

MAPA 11. TASAS DE ACTIVIDAD DE JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Si se analiza desagregado por sexo, se observa que para los varones de 14 a 17 años, la tasa de actividad presenta el valor superior en Colonia (25,3%), mientras que el valor más bajo se registra en Montevideo (13,2%). Esto se repite para los varones entre 18 y 24 años: la tasa de actividad más alta la vuelve a registrar Colonia con 86,2%, y Montevideo registra la más baja con 71,1%. Para los del grupo de edad entre 25 y 29 años, San José es el departamento que presenta la tasa más baja de actividad (88,9%), seguido de Montevideo (89,1%), mientras que Colonia sigue presentando la más alta (95,2%). Finalmente, para los varones de 30 o más años, el departamento que presenta la tasa de actividad más alta es Maldonado (78,8%) y el que presenta la menor tasa es Rocha (70,7%).

Se concluye entonces que Montevideo es el departamento en donde los jóvenes presentan menores tasas de actividad, en tanto que Colonia presenta las tasas de actividad más altas.

**CUADRO 14. TASAS DE ACTIVIDAD PARA LOS VARONES POR TRAMO DE EDAD
SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011**

DEPARTAMENTO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Montevideo	13,2	71,1	89,1	72,3
Artigas	19,6	74,9	90,7	74,3
Canelones	19,4	81,6	93,6	74,7
Cerro Largo	21,5	81,4	94,0	72,3
Colonia	25,3	86,2	95,2	72,9
Durazno	19,7	79,6	92,7	70,8
Flores	23,4	83,6	93,5	74,8
Florida	22,9	81,7	95,0	72,8
Lavalleja	19,6	82,3	94,4	71,7
Maldonado	21,5	82,4	93,1	78,8
Paysandú	16,8	75,7	92,4	72,2
Río Negro	18,6	80,8	93,1	74,9
Rivera	20,7	78,6	91,6	74,4
Rocha	20,2	80,0	90,3	70,7
Salto	21,9	78,3	92,1	74,0
San José	23,0	81,6	88,9	71,9
Soriano	21,7	81,5	93,8	74,4
Tacuarembó	18,1	79,6	92,9	72,4
Treinta y Tres	17,2	80,4	92,8	72,3

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Para las mujeres de 14 a 17 años, la tasa de actividad presenta el valor superior en el departamento de Maldonado (13,8%), mientras que el valor más bajo se registra en Artigas (5,7%). Las mujeres de Artigas entre 18 y 24 años de edad también registran la tasa de actividad más baja (42,7%), mientras que el registro más alto se observa en Colonia (67,6%). Para las mujeres entre 25 y 29 años, Artigas sigue siendo el departamento que presenta la tasa más baja de actividad (60,4%), mientras que Montevideo presenta la más alta (81,6%). Finalmente, para las mujeres de 30 o más años, el departamento que presenta la tasa de actividad más alta es Maldonado (57,2%) y el que presenta la tasa más baja es Cerro Largo (46,5%).

Artigas es entonces el departamento donde las mujeres jóvenes participan menos en el mercado laboral en comparación con los otros departamentos. Por otra parte, sucede algo particular en la capital para el tramo etario de 25 a 29 años de edad, mientras los varones presentan la segunda tasa de actividad más baja (después de San José), las mujeres presentan la tasa de actividad más alta en este departamento.

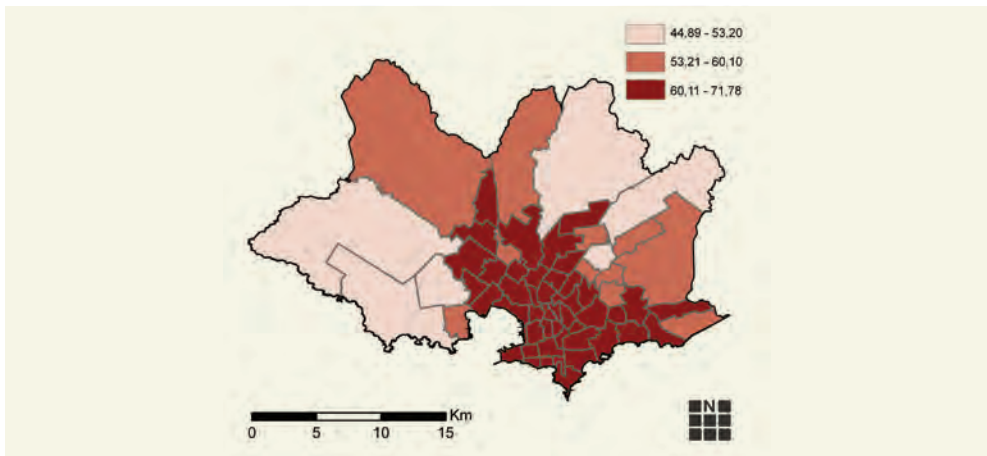
**CUADRO 15. TASAS DE ACTIVIDAD PARA LAS MUJERES POR TRAMO DE EDAD
SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011**

DEPARTAMENTO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Montevideo	7,8	61,7	81,6	54,1
Artigas	5,7	42,7	60,4	46,9
Canelones	9,1	64,1	76,9	53,9
Cerro Largo	8,3	51,7	63,5	46,5
Colonia	12,1	67,6	79,6	51,8
Durazno	8,2	50,2	67,6	48,0
Flores	7,7	59,5	74,9	52,8
Florida	9,0	53,5	75,1	49,7
Lavalleja	8,5	58,4	74,7	49,7
Maldonado	13,8	64,6	76,6	57,2
Paysandú	6,4	50,8	68,5	48,2
Río Negro	8,4	56,1	68,4	50,1
Rivera	8,5	49,9	64,8	47,7
Rocha	10,2	54,8	65,3	46,8
Salto	8,1	49,5	66,1	49,1
San José	11,9	64,7	76,5	52,0
Soriano	8,5	55,6	71,9	49,4
Tacuarembó	7,7	51,2	65,3	47,3
Treinta y Tres	6,7	51,6	66,7	47,5

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Analizando ahora en particular lo que ocurre en la capital, se presentan a continuación las tasas de actividad en Montevideo según barrio.

MAPA 12. TASAS DE ACTIVIDAD POR BARRIOS DE MONTEVIDEO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

La tasa de actividad presenta los valores más altos en los barrios Ciudad Vieja (71,8%), Palermo (69,0%) y Cordón (68,2%). Mientras que las tasas más bajas se ubican en Casabó, Pajas Blancas (44,9%), Villa García, Manga (45,3) y La Paloma-Tomkinson (47,8%).

Para las personas entre 14 y 17 años de edad, la tasa de actividad presenta los valores superiores en los barrios de Bañados de Carrasco (15,8%), Nuevo París (15,6%) y Paso de la Arena (15,2%), mientras que las tasas inferiores se registran en Carrasco (1,1%) y Punta Carretas (1,9%). Se constata que en los barrios con menor poder adquisitivo las tasas de actividad de los adolescentes son claramente mayores; esto podría estar relacionado con la necesidad de esos jóvenes de complementar los ingresos de sus hogares y por lo tanto dirigirse hacia el mercado de trabajo. Por el contrario, los jóvenes de los barrios de mayor poder adquisitivo, como Carrasco o Punta Carretas, no tendrían la necesidad de obtener ingresos del mercado laboral y por ello, las tasas de actividad para ese tramo de edad son muy bajas.

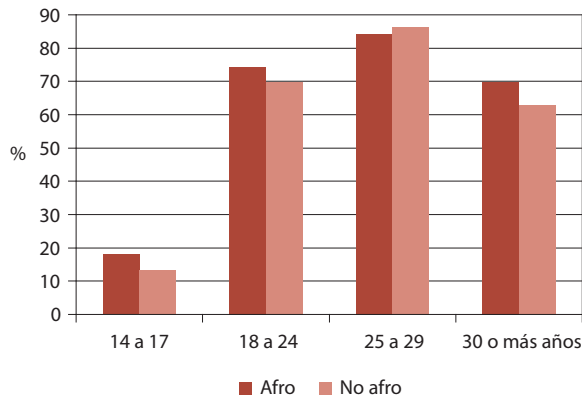
Para el grupo etario de 18 a 24 años, los valores más altos de la tasa de actividad se registran en Las Canteras (77,6%), Ciudad Vieja (77,3%) y La Teja (77,2%) mientras que los registros más bajos se dan en los barrios: Carrasco (45,9%), Paso de la Arena (50,0%), Casabó, Pajas Blancas (51,6%) y Villa García, Manga (52,9%). Es razonable suponer que para este grupo de edad, las razones de las bajas tasas de actividad en Carrasco son diferentes a las que se registran en los otros barrios con menor poder adquisitivo. En el primer caso, es probable que estos jóvenes sean aún «dependientes», situación que facilita mantenerse en el sistema educativo y no formar parte del mercado laboral. El segundo caso podría estar asociado a la tasa de actividad de las mujeres con hijos, que en los barrios con menor poder adquisitivo dicha proporción es mayor, y por lo tanto, una de las razones de las bajas tasas de actividad, podría asociarse a que las mujeres se dediquen al cuidado de sus niños y no participan en el mercado laboral.

Para quienes tienen entre 25 y 29 años, Jacinto Vera y Barrio Sur, con 94,8%, son los barrios que presentan la tasa más alta de actividad, mientras que Paso de la Arena (52,2%), Villa García, Manga (56,4%) y Casabó, Pajas Blancas (58,0%) presentan la más baja.

Para las personas de 30 o más años, los barrios que registran las más altas tasas de actividad son Ciudad Vieja (71,5%), Carrasco Norte (70,2%) y Parque Rodó (69,5%), mientras que los que presentan las menores tasas son Casabó, Pajas Blancas (47,4%) y Villa García, Manga (48,2%). Por lo tanto, estos últimos barrios presentan las menores tasas de actividad para las personas de 18 años en adelante.

Tomando en cuenta la ascendencia étnico-racial de las personas y haciendo el corte por edad, se aprecia que para las personas afrodescendientes de 14 a 17 años, la tasa de actividad es de 18,0%, mientras que para los no afrodescendientes es de 13,3%, para las personas afros entre 18 y 24 años de edad, la tasa de actividad es de 74,3% y para los no afros es de 69,7%. Para los que tienen entre 25 a 29 años las cifras se ubican en 84,1% y 86,2% respectivamente. Finalmente, en las personas afros de 30 años y más la tasa de actividad se ubica en 69,7%, mientras que para los no afros en 63,0%.

GRÁFICO 12. TASAS DE ACTIVIDAD POR ASCENDENCIA ÉTNICO-RACIAL
SEGÚN TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Una variable muy importante a tener en cuenta, ya que está fuertemente vinculada con el mercado laboral, es el nivel educativo de las personas. El capital humano, visto como los recursos humanos de una economía, impacta en el nivel de actividad por medio tanto de su dotación como de su productividad, por lo que se vuelve un componente esencial en busca de lograr una expansión sostenible en el largo plazo.

Tradicionalmente, para medir el capital humano se consideran dos componentes: uno cuantitativo, que refiere a la cantidad de personas aptas para trabajar en una economía y uno cualitativo, vinculado con los conocimientos, habilidades y destrezas de esas personas, todo lo cual afecta la productividad. Este último componente no es homogéneo y suele medirse a través del máximo nivel educativo de la persona, como una aproximación razonable (Domínguez, Regueira y Rego, 2013).

En el cuadro 16 se presenta la tasa de actividad según nivel educativo y por sexo. Allí se puede apreciar que la participación de las personas en el mercado laboral crece con el nivel educativo. Por ejemplo, las personas cuyo máximo nivel educativo es primaria común, tienen una tasa de actividad de 47,6%, en tanto que las personas que alcanzan niveles terciarios de educación tienen tasas de actividad de alrededor del 80%. Por otra parte, para los diversos niveles educativos analizados, la tasa de actividad es mayor en los varones que en las mujeres, aunque las brechas de estas participaciones disminuyen a medida que se incrementa el nivel educativo. Por ejemplo, la tasa de actividad de las mujeres con primaria común es casi 30 puntos porcentuales inferior a la de los varones. En cambio, entre los universitarios, esa brecha es solo de 5 puntos porcentuales y prácticamente desaparece entre las personas que tienen posgrados.

CUADRO 16. TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (%). AÑO 2011

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	TASA DE ACTIVIDAD		
	VARONES	MUJERES	TOTAL
Primaria Común	62,9	33,3	47,6
Primaria Especial	28,4	12,9	21,8
Ciclo Básico	71,5	49,3	60,9
Bachillerato	74,7	60,4	66,7
Enseñanza Técnica	81,1	64,3	73,8
Magisterio	78,8	67,1	68,7
Terciario no universitario	84,2	79,8	81,9
Universitario	81,1	76,1	78,3
Posgrado	89,0	88,5	88,7
Nunca asistió	30,1	10,6	18,9

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Tomando en cuenta la edad, se observa algo llamativo para el grupo entre 18 y 24 años, ya que las tasas de actividad de las personas con niveles terciarios son inferiores a las tasas de actividad de las personas con niveles secundarios. Sin embargo, la explicación podría estar asociada a la compatibilización de tiempos entre estudio y trabajo. Las personas con niveles terciarios con el objetivo de prolongar sus estudios pueden decidir integrarse en menor medida al mercado de trabajo. En tanto que las personas con niveles secundarios de estudio podrían considerar que a dicha edad la opción estudio ya no sea tan atractiva y, por lo tanto, vuelquen sus fuerzas al mercado laboral.

En cambio, para quienes se encuentran entre los 25 a 29 años, las tasas de actividad de las personas con niveles terciarios superan a las tasas de actividad de las personas con niveles secundarios, lo que podría ser indicio de que a esa edad ya culminaron sus estudios y por lo tanto, se orientan hacia el mercado laboral. Para las personas de 30 y más años, las tasas de actividad disminuyen, aunque siguen siendo mayores para quienes poseen niveles educativos terciarios (excepto Magisterio), en comparación con las tasas de las personas con menores niveles educativos.

CUADRO 17. TASAS DE ACTIVIDAD POR TRAMO DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (%). AÑO 2011

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Primaria Común	29,6	67,0	71,7	45,5
Primaria Especial	7,4	25,7	25,5	24,6
Ciclo Básico	12,5	75,3	81,6	69,9
Bachillerato	9,1	70,5	88,6	73,2
Enseñanza Técnica	23,1	77,0	90,8	73,9
Magisterio	0,0	55,9	90,7	67,5
Terciario no universitario	18,9	72,3	94,6	82,1
Universitario	0,0	54,7	90,8	82,4
Posgrado	0,0	90,7	95,9	88,1
Nunca asistió	10,2	30,2	40,1	18,3

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Para culminar con el análisis del lado de la oferta de trabajo, resulta útil estudiar las tasas de actividad de las mujeres en edad reproductiva, para ver cómo influye la cantidad de niños menores de 12 años en el hogar en la posibilidad que tienen las mujeres para ofrecerse al mercado laboral.

El cuadro 18 muestra que para las personas jóvenes (entre 14 y 29 años), la tasa de actividad de las mujeres decrece a medida que aumenta el número de niños menores de 12 años en el hogar. Por ejemplo, para las mujeres que no tienen niños, dicha tasa es 53,7%, mientras que para las mujeres con tres o más niños menores de 12 años, la tasa apenas supera el 40%. No sucede lo mismo con los varones, donde la tasa de actividad registra valores similares, independientemente si en el hogar no hay niños o si hay uno o dos. En cambio, se registra una baja significativa en la tasa de actividad de los varones cuando en el hogar hay tres o más niños menores de 12 años.

CUADRO 18. TASAS DE ACTIVIDAD DE LAS PERSONAS JÓVENES POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS EN EL HOGAR SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

SEXO	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 Y MÁS NIÑOS
Varones	65,2	64,0	65,3	58,0
Mujeres	53,7	50,1	46,3	40,4

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Si se analizan los mismos datos pero para las personas adultas en edad reproductiva (entre 30 y 49 años) se advierte que para las mujeres ocurre algo similar a lo que ocurriría con las jóvenes: la tasa de actividad decrece a medida que aumenta el número de niños menores de 12 años en el hogar. Las mujeres que no tienen niños presentan una tasa de actividad de 81,0%, mientras que las mujeres que tienen tres o más niños presentan una tasa de actividad de 59,9%. Para los varones la tasa de actividad es levemente mayor en aquellos que tienen uno o dos niños, en comparación con aquellos que no tienen niños o que tienen más de dos.

CUADRO 19. TASAS DE ACTIVIDAD DE LAS PERSONAS ENTRE 30 Y 49 AÑOS DE EDAD POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS EN EL HOGAR SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

SEXO	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 Y MÁS NIÑOS
Varones	91,8	95,7	95,3	89,1
Mujeres	81,0	77,4	72,9	59,9

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Algo importante a resaltar: tanto varones como mujeres de 30 a 49 años tienen tasas de actividad más elevadas que las personas de 14 a 29 años, y dicha diferencia es bastante notoria para ambos sexos. No obstante, la presencia de niños parece influir de la misma manera independientemente de la edad, se observa para las mujeres una relación inversa entre tasa de actividad y cantidad de niños, en tanto que para los varones no parecería haber una relación muy fuerte.

Tasa de empleo

La tasa de empleo indica la cantidad de personas en edad de trabajar que se encuentran efectivamente ocupadas. Se utiliza comúnmente para cuantificar la demanda efectiva de puestos de trabajo que tiene el país, bajo el supuesto de que dada una determinada tasa de desempleo positiva toda la demanda es satisfecha por la oferta. No obstante, se debe tener presente que en países con tasas de desempleo muy bajas, este supuesto comienza a perder fuerza, ya que aun con tasas de desempleo positivas, si estas son muy bajas, pueden ocurrir desajustes entre oferta y demanda que provoquen insuficiencia de la oferta en algunos sectores (por ejemplo los de alta calificación) por lo cual, la tasa de empleo no sería un claro reflejo de la demanda de trabajo. Esta salvedad debe tenerse presente, especialmente en el contexto uruguayo en el año 2011, con altas tasas de empleo y muy bajas tasas de desempleo a nivel general y especialmente en algunos sectores (Araya, Brunini y Lavalleja, 2013). Un estudio realizado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) (2012) entre empresas que presentaron proyectos a la Ley de Inversiones halló como resultado que el 12% de las empresas no encontró en el año 2011 todo el personal que había demandado. Las empresas presentan dificultades para obtener personal con el perfil adecuado al salario ofrecido. Esta mayor dificultad tiene su correlato en mayores tiempos para reclutar personal, contratación de personal sin cumplir 100% con el perfil, mayor rotación y generación de puestos vacantes (Brunini, 2012).

La tasa de empleo se calcula como el porcentaje de la población en edad de trabajar que se encuentra trabajando efectivamente. Los ocupados en Uruguay son casi 1 millón y medio de personas, por lo que la tasa de empleo se ubica en un 56,8% de la población en edad de trabajar.

Si se desagrega la información en función del sexo, se comprueba que de los varones en edad de trabajar, 67,3% se encuentran ocupados, mientras que de las mujeres en edad de trabajar, 47,3% son ocupadas.

CUADRO 20. TASA DE EMPLEO DE LA POBLACIÓN A NIVEL GENERAL Y POR SEXO (%). AÑO 2011

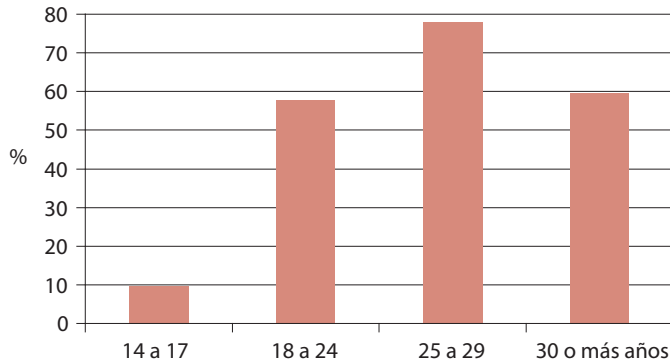
TASA DE EMPLEO		
AMBOS SEXOS	VARONES	MUJERES
56,8	67,3	47,3

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Tomando en cuenta la distribución por edad: 9,7% de las personas entre 14 y 17 años son ocupadas,¹⁹ mientras que de las personas entre 18 y 24 años son ocupadas 57,8%. Entre quienes tienen entre 25 y 29 años la proporción de ocupados asciende a 77,9%. En las edades de 30 y más años, la tasa de empleo disminuye a 59,5%.

19 Se debe tener presente que si bien la tasa de empleo se calcula sobre la población en edad de trabajar definida por el INE como toda población de 14 o más años, en Uruguay se permite trabajar a partir de los 15 años. Además para los menores de 18 años se debe tramitar un permiso del Instituto del Niño y del Adolescente (INAU).

GRÁFICO 13. TASAS DE EMPLEO POR TRAMO DE EDAD (%). AÑO 2011

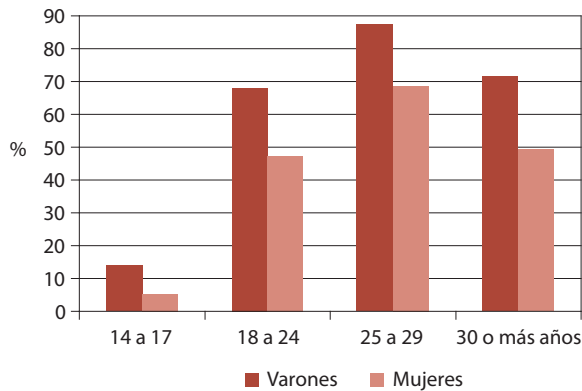


Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Por lo tanto, se observa un comportamiento creciente en la tasa de empleo con la edad. Incluso si se desglosa la población adulta, se observa que para las personas entre 30 y 45 años la tasa de empleo es 81,6%, para luego sí descender a 69,1% entre las personas de 46 a 64 años.

Entre los varones de 14 a 17 años, el 13,9% son ocupados, mientras que las mujeres ocupadas en ese tramo etario son el 5,3% (menos de la mitad en comparación con la de los varones). Para el grupo entre 18 y 24 años se observa que 68,1% de los varones son ocupados, en cambio para las mujeres la tasa de empleo es de 47,4%. Entre el grupo de los varones de 25 a 29 años la proporción de ocupados sigue creciendo y se ubica en 87,4%, lo mismo sucede para las mujeres donde la tasa de empleo de este grupo se ubica en 68,7%. En las edades de 30 y más años, la tasa de empleo se ubica en 71,5% para los varones, mientras que la de las mujeres en 49,3%.

GRÁFICO 14. TASAS DE EMPLEO POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

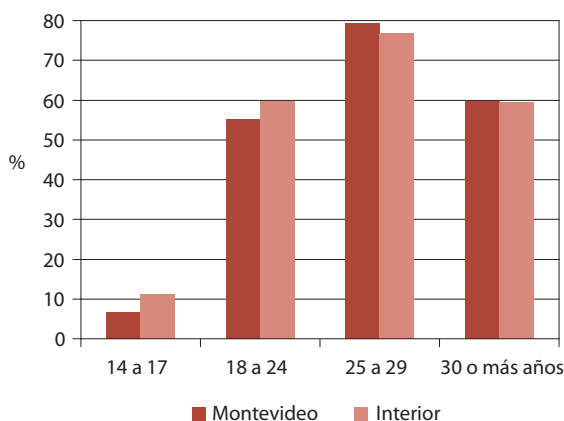
Los varones presentan tasas de empleo más elevadas que las mujeres en todos los tramos etarios, incluso se aprecia que las brechas son bastante amplias (aunque es mayor dentro de la población adulta de 30 años o más, en comparación con la población joven).

Al analizar las cifras de la población joven, la mayor brecha de género se registra entre los jóvenes de 18 a 24 años, en donde la diferencia en las tasas de empleo es de 20,7 puntos porcentuales.

Si se toma en cuenta la división por zona geográfica, no se observan diferencias a nivel general entre Montevideo e interior (la tasa de empleo para el interior del país es 56,5%, mientras que para Montevideo es 57,2%).

Entre montevideanos de 14 a 17 años, la tasa de empleo es 6,8%, mientras que para los del interior la tasa es mayor: 11,2%. Para el grupo de edades de 18 a 24 años, los jóvenes de la capital tienen una tasa de empleo de 55,2%, mientras que en el interior esta tasa asciende a 59,7%. Para el tramo de edad siguiente (25 a 29 años) esta tasa aumenta a un 79,4% para los montevideanos y se ubica en 76,8% para los del interior. Finalmente para las personas que tienen 30 años y más, la tasa de empleo en Montevideo se ubica en 59,6% y en el interior se ubica en 59,5%.

GRÁFICO 15. TASAS DE EMPLEO POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN ZONA GEOGRÁFICA (%). AÑO 2011



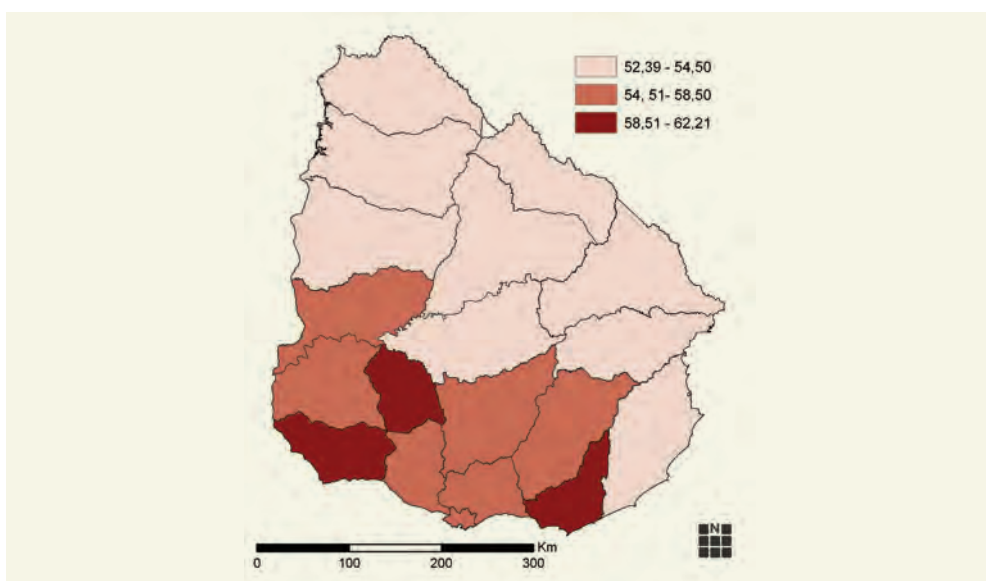
Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Por lo tanto, se advierte cómo los menores de 25 años del interior presentan tasas de empleo más altas en comparación con los de Montevideo. La diferencia es de 4,4 puntos porcentuales entre las personas de 14 a 17 años y de 4,5 puntos entre los de 18 a 24 años. Sin embargo, dicha brecha se reduce para las personas de mayor edad.

Dado que la tasa de empleo muestra un comportamiento creciente con la edad (salvo para el último tramo lo cual es coherente por construcción del indicador) y que las brechas pa-

Para analizar más a fondo la situación del interior del país se presentan los datos de la tasa de empleo por departamento. En el mapa siguiente se aprecia que los departamentos del sur presentan las tasas más elevadas (Maldonado 62%, Colonia 60% y Flores 59%), mientras que los departamentos del noreste presentan las tasas más bajas (Artigas 52%, Treinta y Tres, Cerro Largo y Tacuarembó con un 53%).

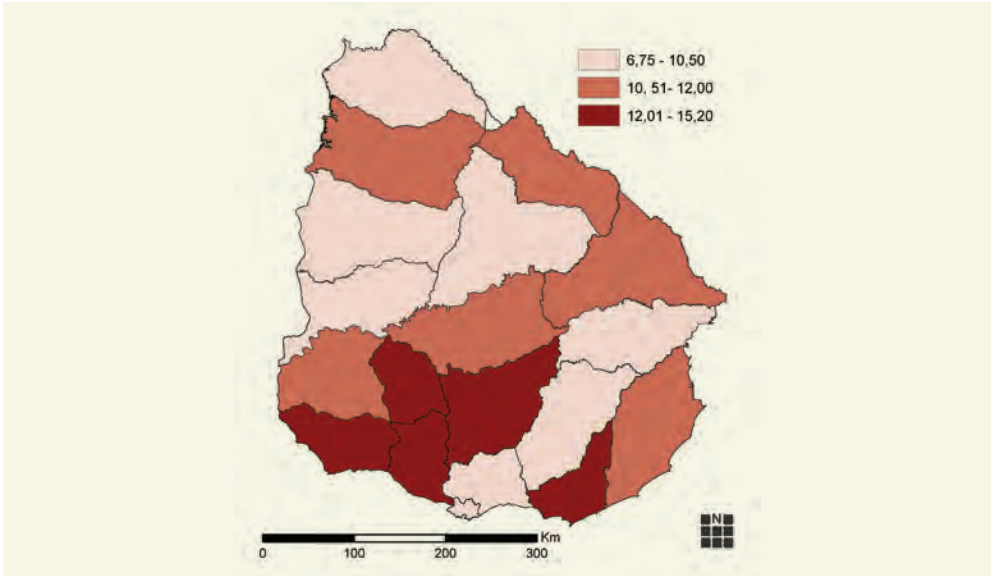
MAPA 13. TASAS DE EMPLEO POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

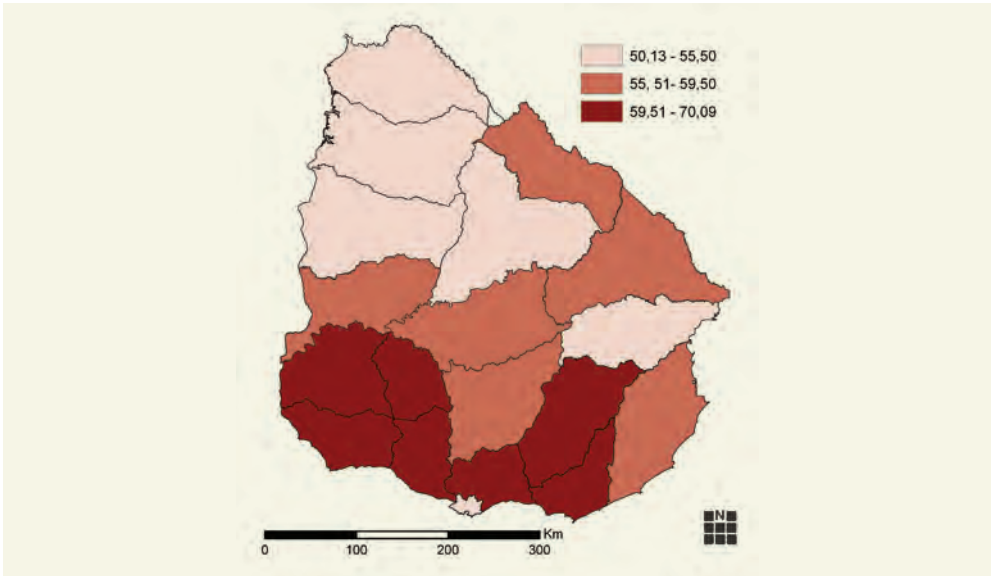
Tomando en cuenta el corte por edad se aprecia que para las personas de 14 a 24 años, la tasa de empleo por departamento se comporta de forma similar que la tasa de actividad. Los registros más altos se dan en los departamentos del sur y suroeste. En tanto que los departamentos del norte, como Artigas, Paysandú y Tacuarembó, se encuentran dentro del grupo donde las personas jóvenes presentan tasas de empleo bajas en comparación con el resto del país. Montevideo se une a este grupo ya que su registro es el más bajo para el primer tramo de edad y también uno de los registros más bajos para el segundo tramo.

MAPA 14. TASAS DE EMPLEO DE JÓVENES ENTRE 14 Y 17 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

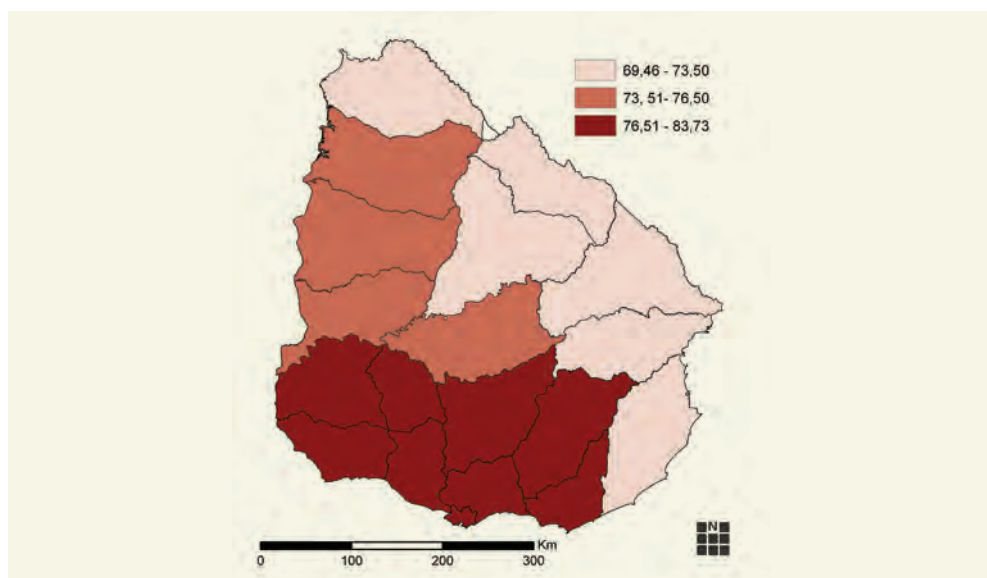
MAPA 15. TASAS DE EMPLEO DE JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Para las personas de 25 a 29 años de edad, se repite lo que ocurría con las tasas de actividad. La situación en Montevideo se invierte y pasa a ser uno de los departamentos con tasas de empleo altas, junto con el resto de los del sur, cuyas tasas superan o igualan el 77%. Por otra parte, los jóvenes entre 25 y 29 años de los departamentos de la zona centro-oeste del país registran tasas de empleo entre 74% y 77%, ubicándose en un grupo intermedio, mientras que en los departamentos limítrofes con Brasil se observan las tasas de empleo más bajas, siendo inferiores a 73%.

MAPA 16. TASAS DE EMPLEO DE JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Desagregando la información por sexo se observa que para los varones jóvenes (menores de 30 años), Colonia es el departamento que presenta mayores tasas de empleo en todos los casos: 21,8% para los jóvenes de 14 a 17 años, 81,1% para los jóvenes entre 18 y 24 y 93,1% para los jóvenes de 25 a 29 años. Por otra parte, Montevideo es el departamento de menor tasa de empleo también para todos los casos, (9,0% para los jóvenes de 14 a 17 años, 61,3% para los jóvenes de 18 a 24 años y 84,4% para los del grupo de edad entre 25 a 29 años). En cambio, para los varones de 30 y más años, el departamento que presenta la tasa de empleo más alta es Maldonado (77,4%) y el que presenta la menor tasa es Durazno (69,4%); el segundo departamento con la menor tasa es Rocha (69,5%) y Montevideo es el tercer departamento que presenta la tasa de empleo más baja para los varones de este tramo de edad con el 70,2%.

Se debe apreciar la similitud de lo que ocurre con la tasa de actividad para los varones por departamento. Como se mencionó anteriormente, la tasa de actividad en los jóvenes colo-

nienses es la más alta para los menores de 30 años, mientras que Montevideo presenta las tasas de actividad más bajas para los varones jóvenes. Por lo tanto, se podría argumentar a priori que en estos dos casos se produce un cierto ajuste entre oferta y demanda laboral, es decir, en aquellos departamentos en donde la tasa de actividad es alta se observa que la tasa de empleo también es alta, mientras que en aquellos departamentos donde las tasas de actividad son bajas, las tasas de empleo también son bajas. Sin embargo, como se verá más adelante, esto no necesariamente ocurre de este modo; al analizar la tasa de desempleo (que compara las tasas de actividad y la de empleo) se verá que Montevideo también presenta tasas altas de desempleo para los varones jóvenes, lo que sería indicio de que si bien las tasas de actividad son bajas, las tasas de empleo son aún más bajas, lo que genera que el desempleo sea alto para los varones jóvenes de la capital.

**CUADRO 21. TASAS DE EMPLEO DE VARONES POR TRAMO DE EDAD
SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011**

DEPARTAMENTO	14 A 18 AÑOS	19 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Montevideo	9,0	61,3	84,4	70,2
Artigas	16,5	68,5	88,0	73,1
Canelones	15,1	72,4	89,4	72,8
Cerro Largo	17,4	73,3	90,4	70,7
Colonia	21,8	81,1	93,1	71,8
Durazno	16,8	73,2	90,0	69,4
Flores	20,0	77,8	91,6	73,6
Florida	18,7	74,9	91,4	71,1
Lavalleja	14,8	74,1	91,7	70,5
Maldonado	15,9	76,5	90,7	77,4
Paysandú	14,0	68,4	88,7	70,8
Río Negro	14,3	71,2	88,2	72,8
Rivera	16,8	71,6	88,8	72,8
Rocha	16,2	73,1	87,4	69,5
Salto	18,1	70,9	89,4	72,8
San José	18,9	73,9	86,4	70,4
Soriano	17,9	75,2	90,4	72,7
Tacuarembó	14,2	71,2	89,4	71,1
Treinta y Tres	13,3	70,5	89,3	70,7

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Las tasas de empleo para las mujeres jóvenes encuentran el valor máximo en Colonia: 8,4% para las jóvenes de 14 a 17 años, 58,4% para las de 18 a 24 años y 74,1% para las jóvenes de 25 a 29 años, en este último caso Colonia se ubica en segundo lugar después de Montevideo (74,6%). Por otra parte, el valor mínimo se encuentra en Artigas para todos los tramos jóvenes (3,7% para las jóvenes de 14 a 17 años, 31,7% para las de 18 a 24 años de edad, y 51,2% para las de 25 a 29 años). En cambio, para las mujeres de 30 y más años, el departamento que presenta la tasa más alta de empleo es Maldonado (54,6%) y el que presenta la

menor tasa es Cerro Largo (43,3%). Artigas, también en este caso, sigue siendo uno de los departamentos con las tasas de menor valor (43,6%).

CUADRO 22. TASAS DE EMPLEO DE LAS MUJERES POR TRAMO DE EDAD SEGÚN DEPARTAMENTO (%).
AÑO 2011

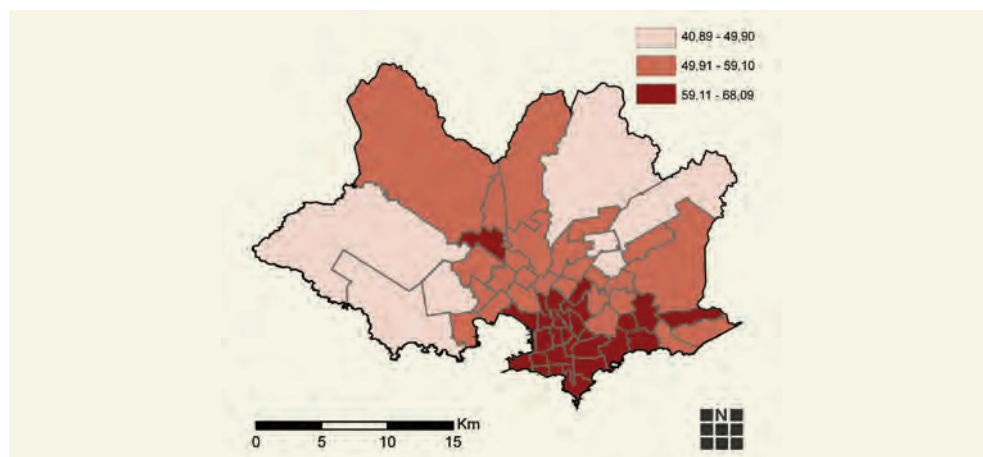
DEPARTAMENTO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Montevideo	4,4	49,4	74,6	51,2
Artigas	3,7	31,7	51,2	43,6
Canelones	5,6	50,0	67,7	50,3
Cerro Largo	5,2	39,7	56,3	43,3
Colonia	8,4	58,4	74,1	49,7
Durazno	5,8	39,7	59,4	45,1
Flores	5,7	48,8	68,5	50,4
Florida	5,2	42,9	68,0	47,1
Lavalleja	5,5	46,8	65,9	46,8
Maldonado	8,2	54,5	70,9	54,6
Paysandú	4,1	40,8	61,4	45,4
Río Negro	5,1	40,5	59,1	46,5
Rivera	5,6	40,1	56,8	44,8
Rocha	6,3	43,5	57,3	44,0
Salto	5,4	38,7	58,5	45,8
San José	8,3	52,3	67,9	48,7
Soriano	5,5	43,6	63,8	46,9
Tacuarembó	4,8	38,0	57,3	44,1
Treinta y Tres	4,3	39,3	58,7	44,0

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Se constata algo similar a lo que ocurre con las tasas de actividad para las mujeres según departamento. Artigas es donde las mujeres jóvenes participan menos del mercado laboral y a la vez son menos requeridas. En tanto, en Colonia ocurre lo contrario ya que es donde se registran las mayores tasas de empleo para las mujeres jóvenes. En Montevideo, las mujeres de 25 a 29 años son las que más participan en el mercado laboral, en tanto que también registran altas tasas de empleo en comparación con los demás departamentos.

Analizando ahora las tasas de empleo por barrios de Montevideo, se encuentra que la tasas de empleo más altas se registran en los barrios Ciudad Vieja (68,1%) y Palermo (64,9%). Mientras que las más bajas se ubican en Casabó, Pajas Blancas (40,9%), Manga y Villa García (41,7%), y La Paloma, Tomkinson (42,9%).

MAPA 17. TASAS DE EMPLEO POR BARRIOS DE MONTEVIDEO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Lo mismo ocurría con las tasas de actividad, presentándose las más bajas en los barrios mencionados anteriormente y las mayores tasas en Ciudad Vieja, Cordón y Palermo.

Teniendo en cuenta la variable edad, en las personas entre 14 a 17 años la tasa de empleo presenta el valor superior en los barrios: Bañados de Carrasco (10,8%), Nuevo París (10,6%), Toledo Chico (10,3%) y Casavalle (10,1%), mientras que las tasas inferiores se registran en Carrasco (0,7%), Punta Carretas (1,5%) y Punta Gorda (1,8%). Por tanto, se observa que es en los barrios con menor poder adquisitivo donde los adolescentes participan más del mercado de trabajo y donde también las tasas de empleo son más altas. Este fenómeno probablemente esté asociado a la incorporación de dichos jóvenes en trabajos precarios, que no exigen alto nivel de calificación y a la necesidad de ingresos de los hogares, lo cual lleva a que estos jóvenes tengan que conseguir empleo para colaborar con el hogar:

la inserción laboral temprana significa elevadas tasas de actividad pero configura el siguiente «círculo vicioso»: la pobreza obliga a los jóvenes a trabajar, inclusive a edades muy tempranas (puede ser trabajo infantil) porque es necesario complementar los ingresos de los hogares y/o porque no existen las oportunidades de estudiar para progresar (como sucede en el área rural o en áreas urbanas marginales) o, si existen, están fuera del alcance de la economía del hogar. Además, cuando el joven trabaja tempranamente, es casi seguro que no ha completado una educación que lo especialice en el trabajo y por lo tanto laborará por remuneraciones pequeñas, en situación desventajosa para progresar (OIT, 2010: 43).

Para el grupo etario de 18 a 24 años, los valores más altos de la tasa de empleo se dan en Las Canteras (66,5%) Castro, P. Castellanos (65,9%) y Ciudad Vieja (65,9%), mientras que el porcentaje más bajo es para los barrios: Carrasco (36,6%), Paso de la Arena (41,0%) y Casabó, Pajas Blancas (42,0%).

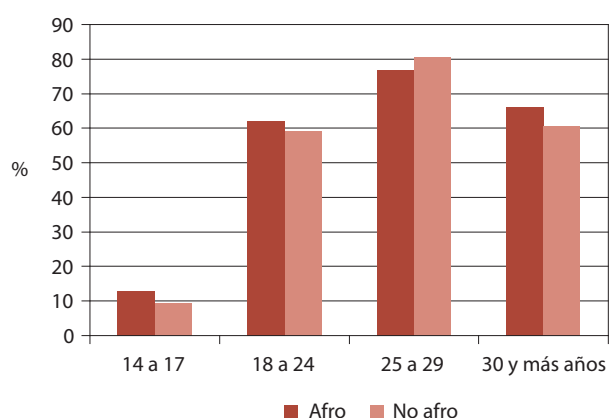
Para los jóvenes entre 25 a 29 años, Jacinto Vera (90,7%) y Atahualpa (90,2%) son los barrios con la tasa más alta de empleo, mientras que Paso de la Arena (47,4%) y Villa García, Manga (51,2%) presentan las tasas más bajas.

Para las personas de 30 y más años, los barrios que presentan las tasas más altas son Ciudad Vieja (69,1%), Parque Rodó (67,8%), y Carrasco Norte (67,6%) y los que presentan las menores tasas son Casabó, Pajas Blancas (44,8%) y Villa García, Manga (45,9%).

Por lo tanto, se destaca que, entre las personas jóvenes, las tasas de empleo si bien son bajas entre los adolescentes, son mayores en los barrios con menor poder adquisitivo de Montevideo, probablemente por la necesidad de volcarse hacia el mercado laboral y emplearse (por más que sea en trabajos precarios) que tienen estos jóvenes. A medida que aumenta la edad, se observa que las tasas de empleo en los barrios con menores recursos, si bien crecen, no lo hacen tanto como ocurre en otros barrios de Montevideo.

Analizando la tasa de empleo según ascendencia étnico-racial, se aprecia que para la población afrodescendiente dicha tasa se ubica en 61,2% y para la población no afrodescendiente en 58,0%. A su vez, teniendo en cuenta el corte según tramo de edad se observa que para las personas de 14 a 17 años la tasa de empleo es 12,8% para los afrodescendientes y 9,6% para los no afrodescendientes, mientras que entre quienes tienen de 18 a 24 años, la tasa de empleo es 62,0% para los afrodescendientes y 59,2% para las personas no afro. Para los jóvenes afros que tienen entre 25 y 29 años esta tasa es 76,9% y 80,5% para los jóvenes no afro. Finalmente, para los adultos la tasa de empleo entre los afrodescendientes es 66,1% y para los no afrodescendientes es 60,6%.

GRÁFICO 16. TASAS DE EMPLEO POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN ASCENDENCIA ÉTNICO-RACIAL. AFRO / NO AFRO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Como se mencionó antes, el nivel educativo de las personas es una variable de suma importancia en lo que refiere al mercado laboral y las posibilidades que tienen las personas para poder conseguir empleo. En el cuadro 23 se aprecia que la tasa de empleo, como era de esperar, crece con el nivel educativo.

Se observa que las personas con hasta primaria completa tienen tasas de empleo menores a 50%, para las personas con hasta secundaria completa, las tasas oscilan entre 55% y 70%, en tanto que las personas con niveles educativos terciarios completos tienen tasas de empleo superiores al 70% (salvo para el caso de Magisterio donde la tasa es 67%). Asimismo, los varones presentan en todos los casos tasas de empleo superiores a las mujeres y, tal como sucedía con la tasa de actividad, las brechas son mayores cuanto menor es el nivel educativo. Para primaria común la brecha es de más de 30 puntos porcentuales entre varones y mujeres; para los niveles secundarios oscila entre 15 y 25 puntos porcentuales, en tanto que para los niveles terciarios la brecha es de menos de 10 puntos y prácticamente desaparece para las personas que tienen posgrados.

Sin embargo, estos mejores rendimientos y desempeños de las mujeres en el sistema educativo no se traducen en mejoras en el acceso al mercado laboral. Si bien es cierto que a mayor nivel educativo alcanzado, los ingresos percibidos por trabajo se incrementan al interior de cada uno de los sexos, para un mismo nivel educativo los ingresos percibidos (valor hora) son menores para las mujeres. El mercado laboral no valoriza de igual forma para mujeres y para varones los años de escolaridad alcanzados, ni el desempeño en el sistema, considerando como indicador el tiempo dedicado para alcanzar un mismo nivel: para las mujeres *rinde* menos que para los varones (Filardo, 2011).

CUADRO 23. TASAS DE EMPLEO POR SEXO SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (%). AÑO 2011

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	TASA DE EMPLEO		
	HOMBRE	MUJER	AMBOS SEXOS
Primaria Común	60,6	29,7	44,6
Primaria Especial	26,0	10,3	19,3
Ciclo Básico	67,7	43,0	55,9
Bachillerato	71,2	55,3	62,3
Enseñanza Técnica	77,4	58,5	69,3
Magisterio	76,9	65,7	67,2
Terciario no universitario	80,6	75,0	77,7
Universitario	78,0	71,9	74,5
Posgrado	88,0	87,3	87,6
Nunca asistió	29,0	9,70	17,9

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Si se toma en cuenta los tramos de edad se observa que las tasas de empleo del primer tramo etario son muy bajas. Para el tramo de 18 a 24 años sucede algo similar a lo que ocurría con la tasa de actividad; en este caso las tasas de empleo de las personas con niveles terciarios son inferiores a los registros de las personas con niveles secundarios, lo cual podría estar asociado,

como se mencionó anteriormente, a la búsqueda de la compatibilización del tiempo de estudio con la vida laboral por parte de los jóvenes, pero además también podría estar jugando la calidad de los empleos. Es probable que las personas jóvenes con mayores niveles educativos tengan mayores exigencias en cuanto a la aceptación de un puesto de trabajo, no solo en lo referido a la compatibilización de tiempos, sino también a otras cuestiones: salario, ambiente laboral, relación entre la actividad laboral y la carrera que estudia el joven, etcétera. En cambio, las personas jóvenes con menores niveles educativos tal vez no tengan o no puedan exigir dichas cosas, con lo cual terminarían empleándose en trabajos de menor calidad.

Tal como señala el enfoque de Durlauf (2002) (citado en Arim *et al.*, 2010), los resultados a nivel individual están determinados por las características socioeconómicas del grupo al cual pertenece la persona. En este sentido, la ausencia de adultos «exitosos» que transformen oportunidades educativas en mayor bienestar podría hacer que los jóvenes que crecen en barrios de menores recursos desarrollen aspiraciones laborales poco exigentes, lo que a la vez los llevaría a demandar menos oportunidades educativas (Arim *et al.*, 2010).

Para los jóvenes entre 25 y 29 años las tasas de empleo muestran efectivamente un comportamiento creciente con el nivel educativo, siendo menor a 65% para las personas con niveles primarios, entre 75% y 85% para las personas con niveles secundarios y mayores a 85% para las personas con niveles terciarios.

Para las personas de 30 años y más, sucede algo similar: las tasas de empleo muestran un comportamiento creciente a medida que avanza el nivel educativo, siendo cercana al 80% para los niveles terciarios (salvo Magisterio) y al 70% para los niveles secundarios.

Cabe mencionar una importante diferencia entre los polos opuestos en lo que refiere a nivel educativo: mientras que las personas con posgrados muestran una tasa de empleo como mínimo de 85%, las personas que nunca asistieron a un centro educativo muestran una tasa de empleo como máximo de 35%, lo que demuestra la importancia que el mercado laboral le otorga a la educación y cómo esta influye al momento de conseguir un empleo.

CUADRO 24. TASAS DE EMPLEO POR TRAMO DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (%). AÑO 2011

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Primaria Común	23,5	57,7	65,0	43,3
Primaria Especial	5,6	21,6	21,9	22,8
Ciclo Básico	9,0	63,5	75,0	66,6
Bachillerato	6,2	60,1	83,1	70,5
Enseñanza Técnica	15,5	64,9	84,8	71,2
Magisterio	0,0	50,1	88,4	66,7
Terciario no universitario	5,4	62,5	90,2	79,7
Universitario	0,0	45,4	85,6	80,5
Posgrado	0,0	84,7	93,8	87,1
Nunca asistió	9,0	25,4	34,9	17,5

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Finalmente, se analiza la tasa de empleo de la población en edad reproductiva, tal como se hizo con la tasa de actividad, para ver cómo influye la cantidad de niños menores de 12 años en el hogar sobre las posibilidades de empleo de las personas.

En el cuadro 25 se aprecia que para las personas que tienen entre 14 y 29 años, la tasa de empleo para las mujeres disminuye a medida que aumenta el número de niños, llegando a ser la brecha de 16,3 puntos porcentuales entre las que no tienen niños y las que tienen tres y más. En cambio, para los varones, la tasa de empleo es similar entre los que no tienen niños y los que tienen uno o dos (aunque con una tendencia creciente), mientras que sí disminuye para los varones que tienen tres y más niños. Claramente, se evidencian las diferencias por sexo y según cantidad de niños. Las mujeres, a medida que tienen más niños, disminuyen sus tasas de empleo, lo que estaría indicando dificultades para conciliar la vida laboral con la vida familiar, mientras que los varones muestran una tasa de empleo que se mantiene en valores similares entre los que tienen cero y dos niños, y recién muestra una disminución para quienes tienen tres y más niños.

CUADRO 25. TASA DE EMPLEO DE JÓVENES ENTRE 14 Y 29 AÑOS POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 EN EL HOGAR SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

SEXO	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 Y MÁS NIÑOS
Hombre	58,6	58,8	60,4	53,0
Mujer	46,1	41,4	37,0	29,8

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Para quienes tienen entre 30 y 49 años, se observa un fenómeno similar a lo que ocurría con la población más joven. La tasa de empleo de las mujeres decrece a medida que aumenta el número de niños menores de 12 años en el hogar, siendo para las que no tienen niños de 76,8%, y 52,2% para las que tienen tres y más niños. En cambio, para los varones se aprecia nuevamente una tendencia creciente de la tasa de empleo hasta los que tienen dos niños menores de 12 años y luego cae para los que tienen tres y más. Por ello, se concluye que también para este grupo etario se verifican las desigualdades de género.

Algo a resaltar es que si bien la brecha en las tasas de empleo se amplía a medida que crece el número de niños menores de 12 años en el hogar, estas brechas son mayores entre las personas de 30 a 49 años que entre las personas jóvenes.

CUADRO 26. TASA DE EMPLEO DE LAS PERSONAS ENTRE 30 Y 49 AÑOS POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 EN EL HOGAR SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

SEXO	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 Y MÁS NIÑOS
Hombre	89,1	94,0	93,7	87,1
Mujer	76,8	72,4	67,4	52,2

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Cabe destacar que la tasa de empleo tanto para varones como para mujeres de 30 a 49 años con tres y más niños, sigue siendo más alta que la de varones y mujeres entre 14 y 29 años sin niños a cargo; esto es especialmente notorio en el caso de los varones. La tasa de empleo de los varones entre 30 y 49 años con tres o más niños es de 87,1%, mientras que la de los varones entre 14 y 29 años sin niños a cargo es de 58,6%, lo que podría estar indicando que tanto el factor edad así como la responsabilidad de tener niños a cargo vuelve necesaria la obtención de un empleo.

Tasa de desempleo

La tasa de desempleo indica la cantidad de personas desocupadas que se encuentran buscando empleo activamente, como proporción de la población económicamente activa. En otras palabras, es el porcentaje de la población económicamente activa que se encuentra desocupada (busca trabajo pero no lo consigue). Ella permite evaluar el potencial de recursos humanos que no está siendo aprovechado por el mercado laboral. La tasa de desempleo para Uruguay a nivel global se ubica en 6,3%.

CUADRO 27. TASA DE DESEMPLEO GLOBAL Y POR SEXO (%). AÑO 2011

TASA DE DESEMPLEO		
AMBOS SEXOS	VARONES	MUJERES
6,3	4,4	8,7

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

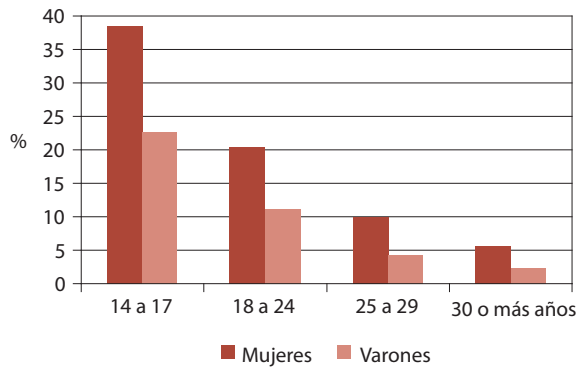
De los varones económicamente activos: 4,4% se encuentran desocupados mientras que el indicador es 8,7% en el caso de las mujeres.

Tomando en cuenta la distribución por tramo de edad, para las personas entre 14 y 17 años económicamente activas, el 27,2% son desocupadas, entre los que tienen 18 y 24 años los desocupados representan un 15,2%, en el grupo de edad de 25 a 29 años la tasa de desempleo decrece a 6,9%. Por último, para las edades de 30 y más años, la proporción de desocupados disminuye a 3,9%.

Analizando la información en función del sexo, se observa que este comportamiento decreciente de la tasa de desempleo con la edad se verifica tanto para varones como para mujeres. De los varones entre 14 y 17 años económicamente activos, 22,7% son desocupados, no obstante para las mujeres del mismo tramo etario la tasa de desempleo es notoriamente mayor (38,5%). Para los varones entre 18 y 24 años, el 11,2% son desocupados, mientras que entre las mujeres de igual grupo etario la tasa asciende a 20,3%. Entre el grupo de los varones de 25 a 29 años, sigue decreciendo la proporción de desocupados a 4,3%, en tanto que para las mujeres se ubica en 9,9%. En las edades de 30 y más años, el desempleo para los varones no parecería ser un problema: la proporción de desocupados se ubica en 2,4%, mientras que para las mujeres de dicho tramo etario, la tasa de desempleo es de 5,7%.

Los varones registran tasas de desempleo más bajas que las mujeres para todos los tramos de edad, pero además la brecha de género va decreciendo con la edad, por lo que dentro de la población joven las diferencias por sexo en el desempleo suelen ser amplias, y tanto más grandes cuanto más joven es la población.

GRÁFICO 17. TASAS DE DESEMPLEO POR TRAMO DE EDAD SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Si se toma en cuenta la desagregación por área geográfica, se observa que la tasa de desempleo para el interior del país es de 6,1%, mientras que para Montevideo se ubica en 6,7%.

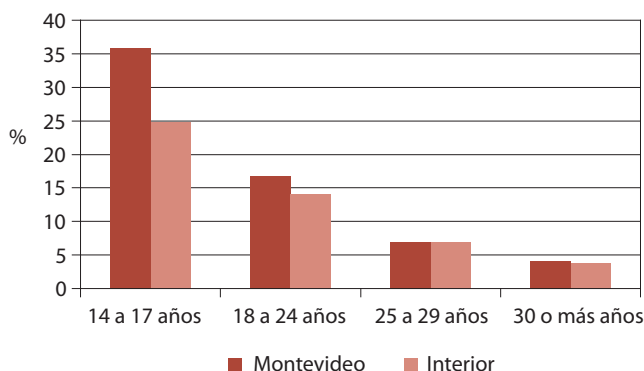
CUADRO 28. TASAS DE DESEMPLEO POR ZONA GEOGRÁFICA (%). AÑO 2011

TASA DE DESEMPLEO		
AMBAS ZONAS	INTERIOR	MONTEVIDEO
6,3	6,1	6,7

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Tomando en cuenta los tramos de edad, se observa que la tasa de desempleo entre los jóvenes montevidianos de 14 a 17 años es 35,9%, mientras que para los jóvenes del interior esta tasa es de 24,8%. Para el tramo de edad siguiente (18 a 24 años) las personas de Montevideo presentan una tasa de desempleo de 16,8%, mientras que para los jóvenes del interior es de 14,0%. Para las personas entre 25 y 29 años de edad las tasas de desempleo son muy similares entre ambas regiones (6,9% para Montevideo y 6,8% para el interior). Finalmente, esta similitud se repite para las personas mayores de 29 años: la tasa de desempleo es para los montevidianos 4,0% y para los del interior 3,8%.

GRÁFICO 18. TASA DE DESEMPLEO POR TRAMO DE EDAD SEGÚN ZONA GEOGRÁFICA (%).
AÑO 2011

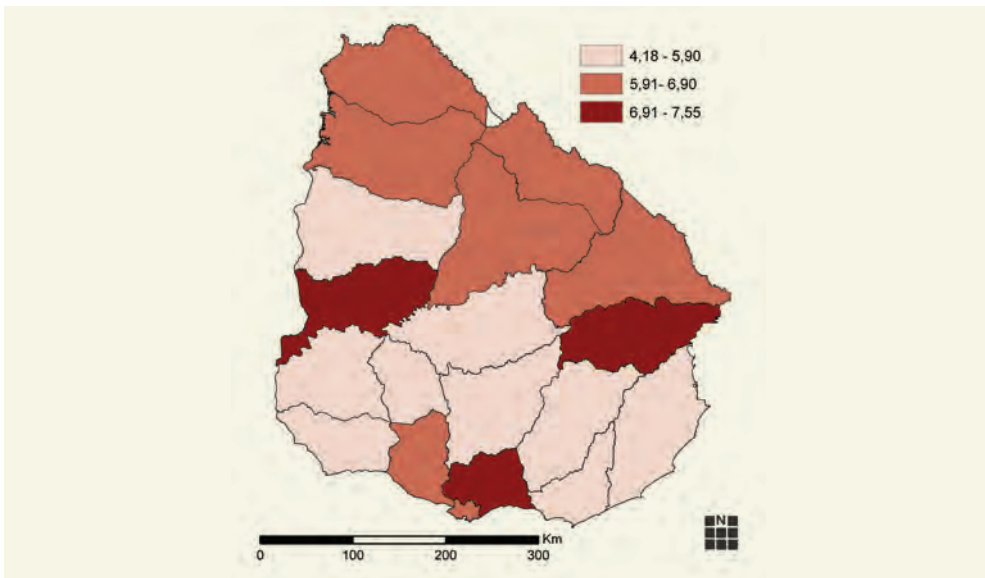


Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Se observa cómo las brechas entre Montevideo e interior radican en la población más joven. Para las personas de 14 a 17 años la brecha es de 11,1 puntos porcentuales y para el grupo de 18 a 24 años la brecha es de 2,8 puntos porcentuales. En el resto de los tramos de edad las tasas son muy similares entre Montevideo y el interior.

Para profundizar en las diferencias regionales, se analiza la tasa de desempleo por departamentos: aquellos que presentan las tasas más elevadas son Río Negro (7,5%), Canelones (6,9%) y Treinta y Tres (6,9%), en tanto que las tasas más bajas se dan en Colonia (4,1%), Flores (4,5%) y Maldonado (5,1%).

MAPA 18. TASAS DE DESEMPLEO POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Se debe observar que los departamentos con las menores tasas de desempleo son los que presentan mayores tasas de empleo, pero también, mayores tasas de actividad (Maldonado, Colonia y Flores), lo que estaría indicando que en dichos departamentos las personas que se vuelcan al mercado de trabajo efectivamente encuentran empleo y, por lo tanto, la tasa de desempleo es relativamente baja. Por otra parte, vale la pena mencionar que si bien Canelones, en comparación con el resto de los departamentos, presenta altas tasas de actividad y de empleo, es uno de los departamentos donde se registra la tasa de desempleo más alta, lo que estaría indicando que si bien la demanda de trabajo es alta en comparación con el resto de los departamentos, dicha demanda no sería suficiente para captar toda la oferta de trabajo que se procesa en el departamento, que también es de las más altas del país (solo por debajo de la de Colonia).

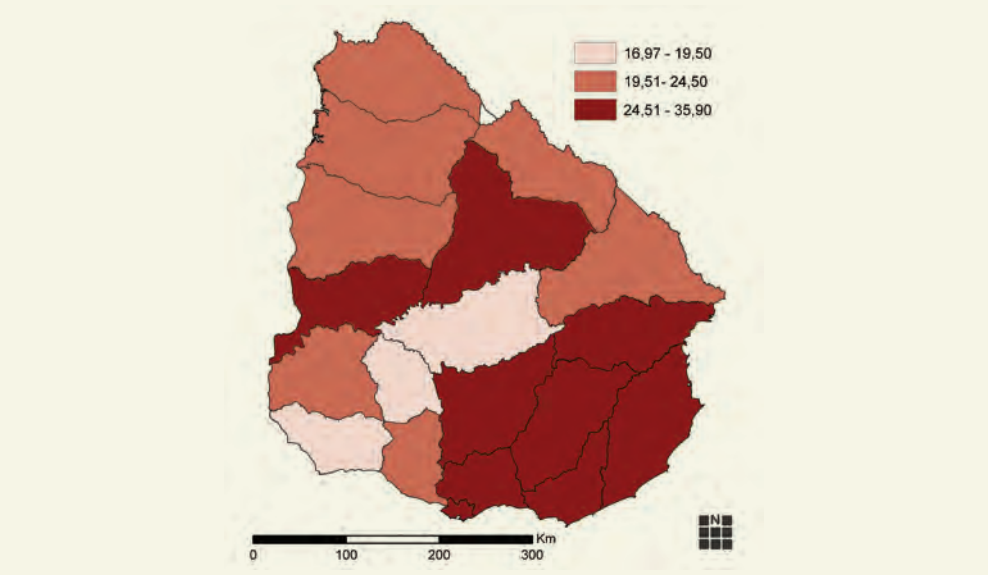
Tomando en cuenta la edad, se observa que Colonia, Flores y Durazno presentan tasas de desempleo menores a 20% para las personas jóvenes de 14 a 17 años, en tanto que los jóvenes de ese tramo etario ubicados en los departamentos del sureste del país presentan tasas de desempleo superiores a 25%.

Para las personas entre 18 y 24 años de edad, si bien las tasas de desempleo son menores, solo tres departamentos registran tasas inferiores a 12%; ellos son: Colonia, Flores y Maldonado. Este nivel relativamente bajo de las tasas de desempleo probablemente se asocie con el buen nivel de la tasa de empleo que mostraron estos departamentos en comparación

con el resto. Por otra parte, los jóvenes de dicha edad de los departamentos de Montevideo, Canelones, Tacuarembó, Treinta y Tres y Río Negro, presentaron las mayores tasas de desempleo, con registros por encima del 15%.

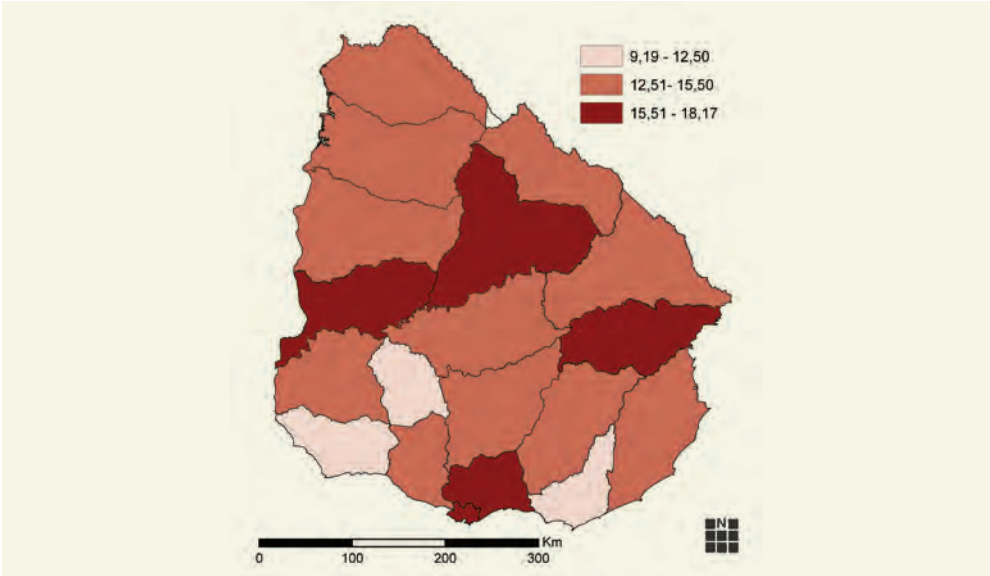
Finalmente, para jóvenes de 25 y 29 años, los departamentos que vuelven a registrar las tasas más bajas son: Maldonado, Flores y Colonia, donde el desempleo es inferior al 6%, en tanto que las tasas de desempleo más altas para ese tramo etario se ubican en Artigas, Río Negro y Canelones con registros superiores al 7,5%.

MAPA 19. TASAS DE DESEMPLEO DE JÓVENES ENTRE 14 Y 17 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%).
AÑO 2011



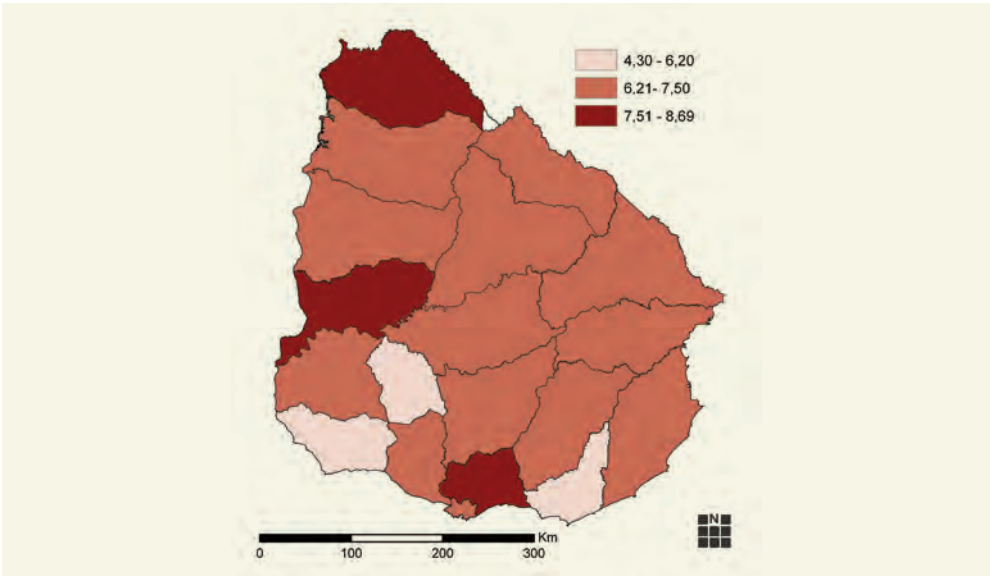
Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

MAPA 20. TASAS DE DESEMPLEO DE JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

MAPA 21. TASAS DE DESEMPLEO DE JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Cabe destacar que en la capital del país se observa, para todos los tramos de edad, que las tasas de desempleo resultan más altas para los varones que para las mujeres. Como se mencionó antes, en el caso de los varones (y especialmente los jóvenes), Montevideo presenta las tasas de actividad más bajas en comparación con el resto de los departamentos. Por lo tanto, el hecho de que las tasas de desempleo de los varones de la capital sean de las más altas estaría indicando un bajo nivel de demanda de empleo para los varones montevideanos en comparación con el resto de los departamentos.

En el otro extremo, Colonia es de los departamentos que presenta menores tasas de desempleo, independientemente de los tramos de edad. No obstante, se trata de uno de los departamentos que registra mayores tasas de actividad entre los varones. Este nivel bajo de desempleo estaría indicando que la alta demanda de empleo para los varones en dicho departamento ha sido suficiente para captar la oferta de trabajadores.

CUADRO 29. TASAS DE DESEMPLEO DE LOS VARONES POR TRAMO DE EDAD SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011

DEPARTAMENTO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Montevideo	31,6	13,9	5,3	2,9
Artigas	15,5	8,7	2,9	1,6
Canelones	22,3	11,2	4,5	2,6
Cerro Largo	19,3	10,0	3,8	2,1
Colonia	13,8	5,9	2,2	1,6
Durazno	14,6	8,0	2,9	2,0
Flores	14,4	7,0	2,0	1,7
Florida	18,3	8,2	3,8	2,3
Lavalleja	24,7	9,9	2,8	1,7
Maldonado	25,9	7,1	2,6	1,8
Paysandú	16,8	9,7	4,0	2,0
Río Negro	23,5	11,9	5,3	2,8
Rivera	18,9	8,8	3,0	2,0
Rocha	20,0	8,6	3,1	1,6
Salto	17,6	9,4	3,0	1,7
San José	17,7	9,4	2,8	2,1
Soriano	17,5	7,8	3,6	2,3
Tacuarembó	21,3	10,6	3,7	1,8
Treinta y Tres	22,8	12,3	3,7	2,3

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Sintetizando: se tienen dos casos con resultados opuestos, pero que de no analizarse cuidadosamente podrían dar lugar a confusión. Por un lado, Colonia registra altas tasas de actividad en los varones y altas tasas de empleo, en comparación con el resto de los departamentos. En tanto, Montevideo registra para los varones, bajas tasas de actividad y bajas tasas de empleo en comparación con el resto de los departamentos. De no tener en cuenta el comportamiento de la tasa de desempleo, se podría argumentar que existe un cierto

equilibrio, es decir, en Colonia altas tasas de actividad se compensan con altas tasas de empleo, y en Montevideo bajas tasas de actividad se compensan con bajas tasas de empleo. Sin embargo, en el cuadro anterior se aprecia que si bien esto es cierto para Colonia, no lo es para Montevideo, lo que estaría indicando que si bien las tasas de actividad de los varones en la capital son bajas en comparación con el resto de los departamentos, las tasas de empleo son aún más bajas, lo que hace que las tasas de desempleo de los varones en la capital sean altas en comparación con el resto de los departamentos.

Analizando el caso de las mujeres, se aprecia que entre las adolescentes de 14 a 17 años, la tasa de desempleo presenta el valor superior en Montevideo (43,5%), mientras que el valor más bajo se da en Flores (25,8%). Entre las de 18 y 24 años, el valor más alto es para Río Negro con 27,9% y el más bajo para Colonia con 13,7%, y para las del grupo de edad entre 25 a 29 años, Colonia sigue siendo el departamento que registra la tasa más baja de desempleo (6,9%), mientras que en Artigas se observa la tasa más alta (15,3%). También para las mujeres de 30 o más años, el departamento con la tasa más baja sigue siendo Colonia (4,1%) y el de mayor tasa es Treinta y Tres (7,5%).

CUADRO 30. TASAS DE DESEMPLEO DE LAS MUJERES POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011

DEPARTAMENTO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 O MÁS AÑOS
Montevideo	43,5	20,0	8,6	5,3
Artigas	35,8	25,9	15,3	6,9
Canelones	38,1	21,9	11,9	6,6
Cerro Largo	37,0	23,1	11,3	6,9
Colonia	30,8	13,7	6,9	4,1
Durazno	30,0	20,8	12,2	5,9
Flores	25,8	17,9	8,6	4,5
Florida	42,1	19,8	9,5	5,3
Lavalleja	36,0	19,8	11,8	5,8
Maldonado	41,0	15,7	7,5	4,7
Paysandú	36,7	19,8	10,3	5,9
Río Negro	39,2	27,9	13,6	7,2
Rivera	33,9	19,8	12,4	6,1
Rocha	38,9	20,6	12,4	6,0
Salto	33,6	21,8	11,6	6,7
San José	30,6	19,1	11,3	6,5
Soriano	34,9	21,6	11,3	5,1
Tacuarembó	38,7	25,9	12,2	6,7
Treinta y Tres	35,8	23,9	12,1	7,5

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Por lo tanto: por un lado, se tiene a Colonia como el departamento donde la tasa de desempleo de las mujeres es baja en comparación con el resto de los departamentos y, por el otro lado, Artigas, que presenta valores elevados en comparación con el resto de los departamentos.

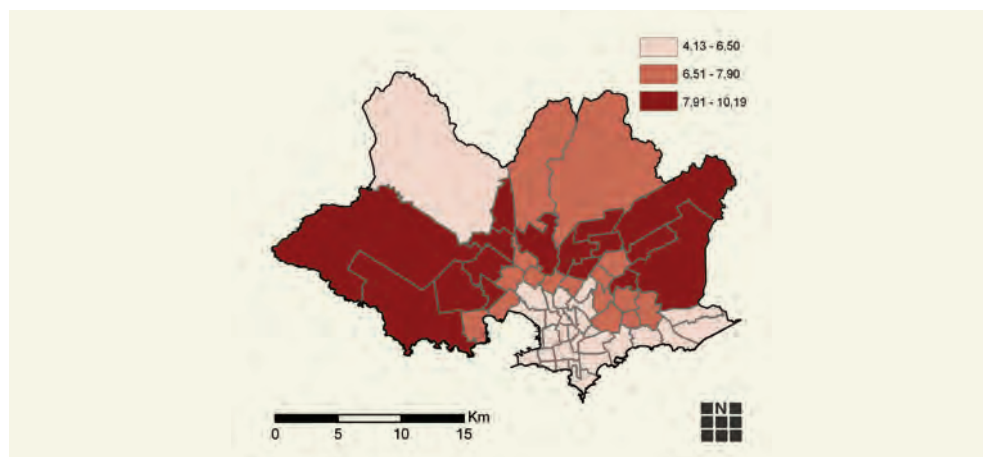
Vale aclarar que lo afirmado anteriormente no significa, por ejemplo, que las tasas de desempleo de Colonia sean bajas para las mujeres jóvenes y que haya un equilibrio entre oferta y demanda laboral, (tasas de desempleo superiores a 30% entre las mujeres de 14 a 17 años y superiores a 10% entre las de 18 a 24 años son claro ejemplo de que ello no es así), sino que son tasas relativamente bajas, siempre que se las compara con el resto de los departamentos del país.

Es interesante ver lo que ocurre con las mujeres en Montevideo: entre los 14 y 17 años la tasa de desempleo es de 43,5%, siendo la más alta en comparación con el resto de los departamentos. Para el resto de los tramos de edad, la tasa de desempleo de las mujeres de la capital se ubica entre las más bajas. Es uno de los departamentos donde las mujeres (especialmente a partir de los 18 años) participan más del mercado laboral, lo que estaría indicando un importante nivel de demanda de trabajo de las mujeres, a diferencia de lo que ocurría con los varones.

Una vez más, vale la pena aclarar que esto no significa que las mujeres de Montevideo estén en mejor situación que los varones montevideanos en lo que refiere al ámbito laboral. Lo que se intenta expresar es que las mujeres de Montevideo están en mejor situación si se comparan con las mujeres de otros departamentos, especialmente las del norte del país. No obstante, en todos los casos las mujeres se encuentran en peores condiciones que los varones, ya que presentan menores tasas de empleo y mayores tasas de desempleo, independientemente de la edad y del departamento.

A continuación se analiza en mayor profundidad lo que ocurre con el desempleo en los barrios de Montevideo. Se aprecia, en el siguiente mapa, que la tasa de desempleo registra su valor más alto en el barrio La Paloma, Tomkinson (10,2%). Luego le siguen Tres Ombúes, Victoria (9,9%) y Colón Centro y Noroeste (9,2%). Mientras que los porcentajes más bajos se ubican en Atahualpa (4,1%), Punta Carretas (4,3%), Punta Gorda (4,6%) y Carrasco (4,8%). Los barrios con menor poder adquisitivo de Montevideo son aquellos donde se observan tasas de desempleo mayores, al contrario de lo que se registra en los barrios con mayor poder adquisitivo.

MAPA 22. TASAS DE DESEMPLEO POR BARRIOS DE MONTEVIDEO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

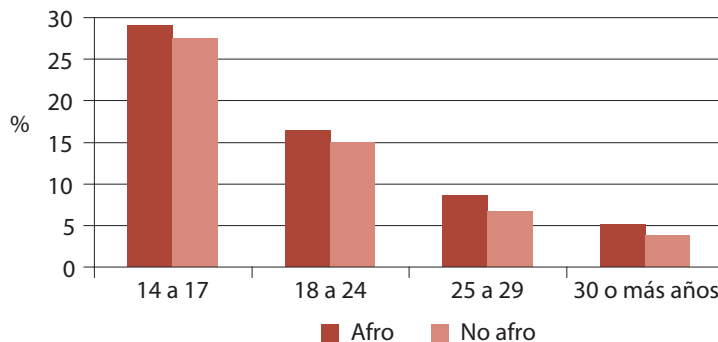
Analizando por tramo de edad, se encuentra que para las personas entre 14 y 17 años, la tasa de desempleo presenta el valor superior en el Centro (50,0%) y en La Figurita (48,7%), mientras que el porcentaje más bajo es para los barrios de Villa Muñoz (22,4%) y La Comercial (22,6%). Para el grupo etario de 18 a 24 años, el valor más alto de la tasa de desempleo se da en el barrio Carrasco (20,3%), le siguen Colón Centro y Noroeste (19,9%) y La Paloma, Tomkinson (19,6%), mientras que las tasas inferiores para ese grupo etario se registran en los barrios de Atahualpa (13,2%), La Figurita (14,0%) y Parque Batlle (14,1%).

Para los que tienen entre 25 y 29 años: Tres Ombúes, Victoria (10,7%) y La Paloma, Tomkinson (10,2%) son los barrios que presentan las tasas más altas de desempleo, mientras que Aguada (4,2%), Ciudad Vieja y Jacinto Vera (ambos con 4,3%) presentan las más bajas.

Finalmente, para las personas de 30 o más años, los barrios que presentan las más altas tasas de desempleo vuelven a ser La Paloma, Tomkinson (6,5%), y Tres Ombúes, Victoria (6,2%), y los que presentan las menores tasas son Carrasco y Parque Rodó (ambos con 2,4%).

Analizando la tasa de desempleo para la población afrodescendiente, se observa que esta es de 8,2% mientras que para la población no afrodescendiente es de 6,1%. A su vez, se observa que la tasa de desempleo cae a medida que crece la edad tanto para la población afro como para la población no afro, aunque en la población afro (para todos los tramos de edad), las tasas de desempleo son más altas. Se debe tener presente que es la población afrodescendiente la que registra tasas de actividad y de empleo de mayor valor (para la mayoría de los tramos de edad) en comparación con la población no afro. Por tanto, esta situación estaría indicando que si bien las tasas de empleo son más altas, no alcanzarían para cubrir la mayor actividad que presenta la población afro, lo cual genera que el problema del desempleo para esta población sea mayor.

GRÁFICO 19. TASAS DE DESEMPLEO POR TRAMOS DE EDAD
SEGÚN ASCENDENCIA ÉTNICO-RACIAL. AFRO / NO AFRO (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Teniendo en cuenta el nivel educativo de las personas, sucede algo particular con la tasa de desempleo. Como se aprecia en el cuadro 31, las personas con primaria común o las que nunca asistieron a un centro educativo tienen una tasa de desempleo similar (incluso algo más baja) a las personas con niveles secundarios.

Ahora bien, es importante considerar esto en función del sexo; en este caso se aprecia que los varones con hasta primaria común completa o que nunca asistieron a un centro educativo registran una tasa de desempleo tan solo de 3,5%, en tanto que dicha tasa es superior para los varones con niveles de estudios secundarios completos. No sucede lo mismo con las mujeres: las que tienen hasta primaria común completa o hasta ciclo básico completo registran un mayor desempleo en comparación con las mujeres que poseen bachillerato o Enseñanza Técnica completa.

Las personas con niveles educativos terciarios tienen una baja tasa de desempleo. No obstante, es llamativo lo que ocurre con los universitarios y con las personas que tienen estudios terciarios no universitarios. En términos generales, se aprecia que la tasa de desempleo es mayor para las personas con primaria común en comparación con los dos grupos mencionados antes. Sin embargo, al desagregar la información por sexo, se observa que los varones universitarios o con estudios terciarios no universitarios presentan una tasa de desempleo superior a los que tienen primaria común; en cambio, las mujeres con estudios terciarios (universitarias o no) tienen una tasa de desempleo sensiblemente inferior a las mujeres con primaria común.

Esto podría estar dando cuenta de dos hechos relevantes en el mercado laboral. Por un lado, para las mujeres, la variable nivel educativo es un determinante fundamental en cuanto al desempleo. En cambio no parece suceder lo mismo para los varones. Por otro lado, las bajas tasas de desempleo registradas por los varones con bajos niveles educativos puede dar indicios de la estructura productiva del país, en particular de la estructura

del mercado laboral, donde parece observarse una alta demanda de trabajo no calificado masculino.

Estos hechos también podrían estar conectados y explicar (en parte) las diferencias observadas en los niveles educativos según sexo. Posiblemente las mujeres están decidiendo invertir más en capital humano porque es la forma que tienen de ser valoradas por el mercado laboral; en cambio para los varones no parecería ser necesario tal inversión y de ahí que no la realicen, dado que la estructura productiva del Uruguay al parecer seguiría presentando una alta demanda de mano de obra masculina no calificada.

CUADRO 31. TASAS DE DESEMPLEO POR SEXO SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (%). AÑO 2011

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	VARONES	MUJERES	AMBOS SEXOS
Primaria Común	3,6	10,6	6,1
Primaria Especial	8,7	19,8	11,4
Ciclo Básico	5,3	12,7	8,2
Bachillerato	4,7	8,5	6,6
Enseñanza Técnica	4,5	8,9	6,2
Magisterio	2,3	2,1	2,1
Terciario no universitario	4,2	6,0	5,1
Universitario	3,9	5,5	4,8
Posgrado	1,1	1,4	1,3
Nunca asistió	3,5	8,3	5,1

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Analizando por tramo de edad se observa que las tasas de desempleo son mayores para el primer grupo etario (entre 14 y 17 años), en comparación con los demás grupos de edad.

Para el tramo de 18 a 24 años se aprecia que las tasas de desempleo se ubican en niveles altos independientemente del nivel educativo, oscilando entre 13,5% y 17,1%. En el caso de Magisterio, la tasa de desempleo es algo menor (10,4%) y para los jóvenes que están haciendo posgrados ya se observa una baja tasa de desempleo en comparación con el resto (6,5%).

Para las personas entre 25 y 29 años se observa, en todos los niveles educativos, una baja en las tasas de desempleo en comparación con los tramos etarios anteriores. No obstante, las caídas son más pronunciadas a medida que crece el nivel educativo. Para los jóvenes que nunca asistieron a un centro educativo, la caída en la tasa de desempleo en comparación con el tramo etario anterior es de 3 puntos porcentuales, para los jóvenes con primaria común es de 4,5 puntos, para las personas jóvenes con niveles secundarios, las caídas en las tasas de desempleo van entre los 7,5 y los 9 puntos porcentuales, en tanto que para aquellos con niveles educativos terciarios supera los 9 puntos. En este tramo de edad, tanto las personas jóvenes con posgrado como con Magisterio prácticamente no registran problemas de desempleo.

Por último, cabe destacar que para las personas de 30 o más años, si bien las tasas de desempleo son bajas independientemente de los niveles educativos, se observa un descenso a medida que el nivel educativo crece; para las personas que nunca asistieron a un centro educativo o con primaria común o ciclo básico, las tasas de desempleo superan el 4%, en tanto que para los niveles terciarios las tasas son inferiores al 3%.

CUADRO 32. TASAS DE DESEMPLEO POR TRAMO DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (%). AÑO 2011

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	14 A 17 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS
Primaria Común	20,7	14,0	9,3	4,8
Primaria Especial	24,0	16,1	14,1	7,3
Ciclo Básico	28,5	15,6	8,1	4,8
Bachillerato	32,1	14,7	6,2	3,8
Enseñanza Técnica	32,9	15,7	6,6	3,7
Magisterio	0,0	10,4	2,5	1,2
Terciario no universitario	0,0	13,5	4,7	3,0
Universitario	0,0	17,1	5,6	2,3
Posgrado	0,0	6,5	2,2	1,2
Nunca asistió	12,0	15,8	12,9	4,2

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Resulta interesante complementar esta información con la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan, como forma de aproximarse de mejor manera a la falta de oportunidades en términos generales para este segmento de la población. El concepto «ni-ni» implica que se incluya dentro de dicho grupo a jóvenes que: 1) pueden estar participando de forma activa en el mercado de trabajo en tanto buscan trabajo, 2) se encuentran realizando cursos de formación para el empleo, 3) realizan trabajo no remunerado en el hogar, 4) por una discapacidad severa no pueden insertarse en el mundo del trabajo y la educación formal, 5) no trabajan ni fuera ni dentro del hogar, no buscan empleo, ni estudian o realizan formación de ningún tipo (MIDES-MTSS, 2011).

En el cuadro 33 se aprecia que del total de jóvenes entre 14 y 29 años de edad, el 17,5% no estudia ni trabaja, mientras que el 82,5% de esta población estudia o trabaja o bien hace las dos tareas.

CUADRO 33. JÓVENES ENTRE 14 Y 29 AÑOS QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN O REALIZAN ALGUNA DE LAS DOS TAREAS O AMBAS. AÑO 2011

JÓVENES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Estudian y/o trabajan	640.750	82,5
No estudian ni trabajan	136.354	17,5
Total de jóvenes	777.104	100

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Como se mencionó anteriormente, el hecho de no trabajar ni estudiar engloba situaciones muy diversas. A esta población se la dividió en cuatro categorías: desocupados que buscan trabajo por primera vez; desocupados propiamente dichos; inactivos que realizan tareas del hogar; e inactivos que no realizan tareas del hogar. En el cuadro siguiente se observa que, del total de jóvenes que no estudian ni trabajan, el 7,0% son jóvenes que buscan trabajo por primera vez, el 20,7% son desocupados propiamente dichos y el 50,2% son inactivos que realizan tareas del hogar, mientras que un 22,1% son inactivos que no realizan tareas del hogar.

CUADRO 34. COMPOSICIÓN DE JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN SEGÚN SEXO. AÑO 2011

JÓVENES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Desocupados buscan trabajo por primera vez	9.606	7,0
Desocupados propiamente dichos	28.249	20,7
Inactivos que realizan tareas del hogar	68.424	50,2
Inactivos que no realizan tareas del hogar	30.075	22,1
Total de jóvenes que no estudian ni trabajan	136.354	100

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Analizando por sexo, se observa que dos tercios del total de jóvenes que no estudian ni trabajan son mujeres, mientras que un tercio son varones.

Estos datos pueden ser explicados por varios factores, entre los cuales se encuentra la tenencia de hijos, que rezaga la participación en el sistema educativo y significa para esta población una de las trabas al ingreso del mercado laboral. Otro de los factores que pueden explicar esta situación es el trabajo intrahogar, es decir, el trabajo no remunerado que realizan principalmente las mujeres como el cuidado de niños y ancianos así como tareas domésticas entre otras (Lijtenstein y Brunini, 2011).

CUADRO 35. JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN. AÑO 2011

JÓVENES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Varones que no estudian ni trabajan	45.930	33,7
Mujeres que no estudian ni trabajan	90.424	66,3
Total de jóvenes que no estudian ni trabajan	136.354	100

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

En el cuadro 36 se observa que del total de mujeres que no estudian ni trabajan, 26,3% no tiene niños menores de 12 años en el hogar, mientras que 73,7% tiene al menos uno, lo cual podría estar indicando efectivamente que estas mujeres no se encuentran en una situación de inactividad plena, sino que están dedicadas al cuidado de niños. No sucede lo mismo con los varones jóvenes, donde del total de los que no estudian ni trabajan el 57,1% no tiene niños menores de 12 años en el hogar.

**CUADRO 36. MUJERES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS
EN EL HOGAR. AÑO 2011**

MUJERES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 NIÑOS O MÁS	TOTAL
Cantidad	23.776	31.377	20.328	14.943	90.424
Porcentaje	26,3	34,7	22,5	16,5	100

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Vinculado con lo anterior, vale la pena analizar el comportamiento de la tasa de desempleo según la cantidad de niños menores de 12 años en el hogar. Para las personas que tienen entre 14 y 29 años, se advierte que la tasa de desempleo de las mujeres es creciente con el número de niños menores de 12 años en el hogar, siendo 14,2% entre las que no tienen niños a cargo y 26,1% entre las que tienen tres y más niños a cargo. Este hecho es muy relevante si además se considera que las mujeres jóvenes presentaban un comportamiento de la tasa de actividad decreciente con el número de niños, pero también un comportamiento decreciente de la tasa de empleo. Por lo que el aumento de la tasa de desempleo estaría indicando que la caída de la demanda laboral de las mujeres es mayor que la caída de la oferta laboral, a medida que crece el número de niños. Es decir, que las mujeres jóvenes podrían estar retirándose del mercado laboral no solo por la presencia de niños en el hogar, sino además por las escasas posibilidades que encuentran para obtener un empleo una vez que tienen niños a cargo.

No sucede lo mismo con los varones jóvenes: la tasa de desempleo de los que no tienen niños es mayor que las tasas de desempleo de los varones con uno o más niños a cargo.

**CUADRO 37. TASAS DE DESEMPLEO DE LAS PERSONAS JÓVENES POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS
EN EL HOGAR, SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011**

SEXO	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 O MÁS NIÑOS
Varones	10,0	8,1	7,6	8,6
Mujeres	14,2	17,3	20,3	26,1

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Para las personas que tienen entre 30 y 49 años, se observa, al igual que en el caso anterior, que la tasa de desempleo de las mujeres crece con el número de niños menores de 12 años, siendo 5,2% entre las que no tienen niños y 12,8% para las que tienen tres y más niños. En cambio, para los varones entre 30 y 49 años, la cantidad de niños no parece jugar un rol preponderante, ya que en todos los casos la tasa de desempleo se ubica por debajo del 3%.

Algo importante a destacar es que tanto varones como mujeres de 30 a 49 años, si bien tienen tasas más bajas de desempleo que las personas de 14 a 29 años, la evolución de las tasas es similar, ya que las mujeres a medida que tienen más cantidad de niños aumentan sus tasas de desempleo, sobre todo las que tienen tres niños y más.

CUADRO 38. TASAS DE DESEMPLEO DE LAS PERSONAS ENTRE 30 Y 49 AÑOS POR CANTIDAD DE NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS EN EL HOGAR, SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

SEXO	0 NIÑO	1 NIÑO	2 NIÑOS	3 O MÁS NIÑOS
Varones	3,0	1,7	1,6	2,2
Mujeres	5,2	6,4	7,6	12,8

Fuente: MTSS a partir de Censos 2011

Por lo tanto, se observa que la distribución de roles dentro del hogar no ha cambiado sustancialmente. Se constata el esquema de «hombre proveedor-mujer cuidadora» y el papel de la mujer como trabajadora secundaria (Araya, Colacce y Vázquez, 2011). Además de ello, la evidencia señala que el cuidado de niños difiere sustancialmente según el nivel socio-económico de los hogares: los de menores ingresos son altamente dependientes del sistema público y del trabajo no remunerado en el hogar. A ello se le suma una importante división sexual del trabajo que deja a las mujeres por fuera del ámbito laboral (Salvador, 2009). La oferta de servicios de cuidado no se ha adaptado a la realidad: esta es escasa y poco flexible ante una demanda que resulta muy heterogénea.

Así, no se logra garantizar el complejo equilibrio entre trabajo y familia, en la medida que la inserción laboral de las mujeres requiere de nuevas modalidades de atención (CNPS, 2012).

No obstante, cabe resaltar que la tasa de desempleo tanto para varones y mujeres de 30 a 49 años con tres o más niños sigue siendo más baja que la de varones y mujeres entre 14 y 29 años sin niños a cargo, lo que podría estar indicando que si bien la cantidad de niños en el hogar es un determinante importante de la tasa de desempleo, la edad de las personas juega un rol preponderante, y en este sentido son las personas jóvenes (tanto varones como mujeres) quienes se encuentran en desventaja, en comparación con los varones y mujeres mayores de 29 años.

OTRAS VARIABLES DEL MERCADO LABORAL, PROCESADAS A PARTIR DE LA ECH 2011

Con el objetivo de complementar la información en el mercado laboral de los jóvenes, se trabaja con la ECH 2011, para relevar cuestiones importantes, por ejemplo, los fenómenos de la informalidad, el subempleo, y otras variables interesantes como las horas trabajadas semanalmente, así como los ingresos laborales de las personas, que no son abordadas por el Censo.

Comenzando el análisis por la informalidad, se aclara que en este trabajo se va a definir al fenómeno en un sentido restringido, entendido como aquellas situaciones en donde el trabajador no se encuentra cubierto por la seguridad social. El no registro en la seguridad social trae consigo diversos problemas para el trabajador, quien no tendrá garantizados los derechos de cobertura de salud para él y su familia, seguro de desempleo y enfermedad, aguinaldo, salario vacacional, despido, entre otros (Araya, Brunini y Lavalleja, 2013).

Como se constata en el cuadro 39, del total de personas ocupadas, el 28,3% de ellas se encontraba sin cobertura en la seguridad social de acuerdo a la ECH 2011. La tasa es similar tanto para varones como para mujeres, por lo que no se observan diferencias de este fenómeno por sexo.

CUADRO 39. VARONES Y MUJERES SIN COBERTURA DE SEGURIDAD SOCIAL (%). AÑO 2011

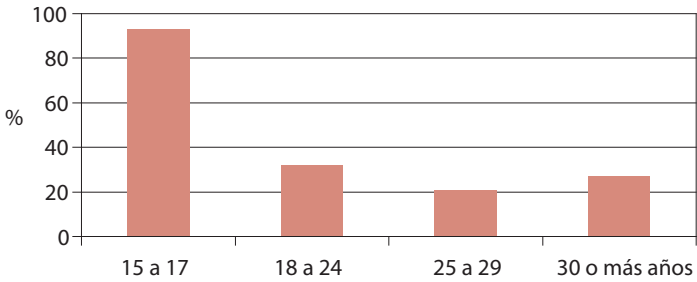
TASA DE INFORMALIDAD		
AMBOS SEXOS	VARONES	MUJERES
28,3	28,1	28,5

Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Sin embargo, al analizar por tramos de edad, se advierte que las personas de 15 a 17 años²⁰ son las que presentan mayores niveles de informalidad (93,2%), luego estos niveles bajan bruscamente para los que tienen entre 18 y 24 años, dado que se encuentran en torno al 32%; en el grupo de 25 a 29 años la tasa de informalidad continúa bajando (20,8%), mientras que para las personas de 30 o más años la informalidad se ubica en 27,4%. Cabe destacar que estos valores son similares tanto para los varones como para las mujeres en todos los tramos de edad.

Por lo tanto, se observa que el fenómeno afecta mayoritariamente a la población joven en comparación con la población adulta. Especialmente es notoria la no cobertura de la seguridad en los adolescentes, donde la relación entre los formales y los informales es prácticamente la inversa comparando con el resto de los tramos de edad. En síntesis: estos jóvenes no solo encuentran mayores dificultades para acceder a un empleo, sino que además, una vez que acceden es probable que lo hagan en condiciones de informalidad.

GRÁFICO 20. PERSONAS SIN COBERTURA SOCIAL POR TRAMO DE EDAD (%). AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

20 Se debe tener presente aquí que el límite de edad inferior para estar registrado en la seguridad social es 15 años, por lo tanto se deja por fuera a jóvenes de 14 años que si bien forman parte de la PET, no podrían estar registrados en la seguridad social. Además los menores de 18 años requieren permiso del INAU para estar habilitados a realizar tareas laborales.

MAPA 23. TASAS DE NO COBERTURA A LA SEGURIDAD SOCIAL POR DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



SUBEMPLOO

Si se analiza esta variable en función de la edad, se advierte que las personas de 14 a 17 años son las que presentan mayores niveles de subempleo (11,9%). Estos niveles bajan levemente

para los que tienen entre 18 a 24 años, dado que se encuentran en torno al 10,5%; en el grupo de 25 a 29 años, el subempleo continúa bajando y se ubica en 8,1%. Finalmente, para las personas de 30 y más años la tasa es de 6,4%.

CUADRO 40. TASAS DE SUBEMPLEO POR TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011

TASA DE SUBEMPLEO				
14 A 18 AÑOS	19 A 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 Y MÁS AÑOS	TOTAL
11,9	10,5	8,1	6,4	7,2

Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Si además se desagrega la información por sexo, se encuentra que el subempleo es más alto para las mujeres en todos los tramos de edad, excepto en el grupo de 14 a 17 años, donde los varones tienen un porcentaje de subempleados más alto. A la vez, se aprecia que entre los varones la tasa de subempleo va disminuyendo a medida que avanza la edad.

CUADRO 41. TASAS DE SUBEMPLEO POR SEXO SEGÚN TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011

TRAMO DE EDAD	HOMBRE	MUJER
14 a 17 años	12,1	11,4
18 a 24 años	9,4	12,1
25 a 29 años	6,2	10,3
30 y más años	5,0	8,2
Total	5,9	8,9

Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Analizando el subempleo por departamento, se desprende que los que presentan menor subempleo son Colonia (3,1%) y Treinta y Tres (4,2%), mientras que los que presentan mayores porcentajes son Artigas (10,7%) y Tacuarembó (10,0%).

Si a esto le agregamos una diferenciación por grupos etarios, resulta que los que se encuentran subempleados en mayor proporción son los del tramo de 14 a 17 años en Tacuarembó y Soriano. Mientras que el fenómeno del subempleo afecta en menor medida a las personas de 25 y más años, en Colonia y Treinta y Tres.

HORAS TRABAJADAS

A continuación se analizan las horas semanales que trabajan las personas. En el cuadro 42 se aprecia que en promedio las personas trabajan 41,7 horas semanales, incluyendo tanto las horas del trabajo principal, las del secundario, así como también las horas que le dedican al trabajo desde el hogar.

Al analizar según los grupos de edad, se observa que las personas de 14 a 17 años trabajan en promedio unas 24,6 horas semanales. Esto podría estar reflejando el intento de estos jóvenes

por compatibilizar los tiempos laborales con los tiempos dedicados al estudio. No obstante, para las personas entre 18 y 24 años de edad se aprecia que trabajan en promedio casi 40 horas semanales, lo que podría ser indicio de dificultades para compatibilizar la vida laboral con la vida estudiantil, o que al finalizar la secundaria estos jóvenes se vuelcan hacia el mercado de trabajo, dejando como segunda opción el tiempo dedicado al estudio. Por otra parte, la población de más de 25 años trabaja en promedio más de 40 horas semanales.

CUADRO 42. PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS SEMANALMENTE. AÑO 2011

TRAMO DE EDAD	HORAS SEMANALES
14 a 17 años	24,6
18 a 24 años	38,5
25 a 29 años	41,9
30 o mas años	42,6
Total	41,7

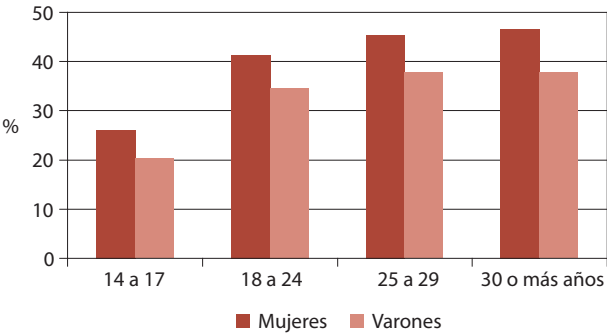
Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Si además se desagrega la información por sexo, se observa que tanto varones como mujeres, a medida que tienen más años, trabajan en promedio más horas semanales.

Por otra parte, las mujeres trabajan en promedio menos horas que los varones y esto ocurre en todos los tramos de edad. Un factor que podría estar explicando este fenómeno es que las mujeres realizan mayor cantidad de horas de trabajo en el hogar, ya sea en lo que tenga que ver con el cuidado de personas dependientes o realizando los quehaceres del hogar.

Se observa también que la brecha entre varones y mujeres en horas trabajadas se va ampliando con la edad. Los adolescentes varones de 14 a 17 años trabajan en promedio 5,8 horas más que las mujeres semanalmente, mientras que para los mayores de 30 años, esta diferencia es de 8,8 horas semanales.

GRÁFICO 21. PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS SEMANALMENTE POR TRAMO DE EDAD SEGÚN SEXO. AÑO 2011



Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

INGRESOS

A continuación se analizan los ingresos para ver las desigualdades existentes en materia de esta variable. Se aprecia que en promedio las personas ganan \$16.095²¹ mensuales nominales en su ocupación principal, mientras que el 50% de las personas tienen un ingreso de hasta \$12.295.

CUADRO 43. PROMEDIO Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES NOMINALES DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL, SEGÚN SEXO. AÑO 2011.

INGRESOS OCUPACIÓN PRINCIPAL		
SEXO	PROMEDIO (EN PESOS)	MEDIANA (EN PESOS)
Hombre	18.401	14.081
Mujer	13.158	10.154
Total	16.095	12.295

Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Analizando según sexo, los varones ganan en promedio \$18.401 y el 50% tienen un ingreso de hasta \$14.081. Mientras que las mujeres en promedio ganan \$5243 menos que los varones, y el 50% tienen un ingreso de hasta \$10.154.

Teniendo en cuenta los tramos de edad, se observa que en promedio, los del grupo de 14 a 17 años ganan \$3655, y la mediana de los ingresos para ese grupo etario es de \$2940. Los jóvenes de 18 a 24 años en promedio ganan unos \$5852 más que los del grupo etario anterior y el 50% tienen un ingreso de hasta \$8809. Los jóvenes de 25 a 29 años aumentan su ingreso promedio a \$13.863 y el 50% tienen un ingreso de hasta \$11.994. Los del grupo de 30 y más años, en promedio ganan unos \$3887 más que los del grupo etario anterior y la mediana del ingreso para este grupo se ubica en \$13.450.

CUADRO 44. PROMEDIO Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES NOMINALES DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL, SEGÚN TRAMO DE EDAD. AÑO 2011

INGRESOS OCUPACIÓN PRINCIPAL		
EDAD	PROMEDIO (PESOS)	MEDIANA (PESOS)
14 a 17 años	3.655	2.940
18 a 24 años	9.507	8.809
25 a 29 años	13.863	11.994
30 y mas años	17.750	13.450

Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Se puede observar entonces una correlación positiva entre ingresos y edad, lo cual también está relacionado con las altas tasas de empleo (y bajas tasas de desempleo) que registran

21 Los ingresos están expresados a valores corrientes del año 2011.

las personas a medida que aumenta la edad. Se aprecia, por tanto, que esa dificultad que enfrentan las personas jóvenes en el mercado laboral para conseguir empleos repercute en sus ingresos, siendo este grupo el que se encuentra en mayor desventaja.

Este crecimiento del ingreso a medida que aumenta la edad se da tanto en varones como en mujeres, lo que cabe distinguir es que para el grupo de las mujeres, el promedio siempre es más bajo que para los varones y las brechas van aumentando a medida que se tienen más años. Por lo tanto, tal como sucedía con otras variables, a medida que se incrementa la edad las brechas por sexo también se van ampliando, lo que estaría indicando que, si bien la población joven está en desventaja en comparación con la población adulta, si se toma en cuenta el sexo, se aprecia que en la población joven, las brechas entre varones y mujeres son menores.

Los resultados muestran que a la postre los mejores desempeños educativos de las mujeres no impactan en los salarios, ya que ellas perciben menos que los varones, para cada una de las trayectorias e incluso frente a trayectorias contiguas (que marcan iguales logros pero mejores desempeños) (Filardo, 2010).

CUADRO 45. PROMEDIO Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES NOMINALES DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL, POR SEXO SEGÚN TRAMO DE EDAD. AÑO 2011

TRAMO DE EDAD	VARONES		MUJERES	
	PROMEDIO (EN PESOS)	MEDIANA (EN PESOS)	PROMEDIO (EN PESOS)	MEDIANA (EN PESOS)
14 a 17 años	4.078	3.279	2.418	1.800
18 a 24 años	10.279	9.405	8.361	7.905
25 a 29 años	15.382	13.395	12.002	10.440
30 y mas años	20.664	15.912	14.157	10.954

Fuente: MTSS a partir de la ECH 2011

Introducción

El presente capítulo busca analizar la posición que ocupan los jóvenes en los hogares en que residen. Entendida como un tramo dentro de la biografía de los individuos, la juventud es «un proceso social de autonomía y emancipación familiar plena, que concluye con el acceso a un domicilio propio e independiente» (Casal *et al.*, 2006: 28). Dicho proceso, que supone la articulación compleja de eventos de formación, inserción profesional y emancipación familiar y que ocurre en un marco sociopolítico determinado que configura un sistema de transición, adquiere características variables en las sociedades contemporáneas.

Por un lado, ocurre un fenómeno de transitoriedad de los eventos que marcan la transición a la adultez. Así, jóvenes que abandonan su hogar de origen luego retornan al hogar de sus padres. Por otro lado, los modelos pierden capacidad de referencia y ya no solo los ritmos y duraciones de transición varían sino también las secuencias (Filardo *et al.*, 2010). De esta manera, el evento de emancipación familiar plena, que tradicionalmente marcó el fin del proceso de transición a la adultez, se coloca hoy también como un evento intermedio en la vida de algunos jóvenes.

Diversos estudios coinciden en que atrasar o adelantar los eventos de la transición, o modificar su secuencia, tiene efectos que condicionan gran parte de su trayectoria futura durante todo su ciclo de vida (Filgueira, 1998). En este sentido, la asunción temprana del rol de jefe/a de hogar podría condicionar de manera sustantiva las oportunidades futuras de formación o la asunción de riesgos en el mercado de trabajo.

Adicionalmente, «las circunstancias de la transición (edad del cambio de roles) durante el curso de vida es afectada por la posición en la estructura social y por las diferencias de género» (Filgueira, 1998: 51). En este sentido, es posible identificar dos modelos «estilizados» en la transición a la adultez. El primero estaría formado por jóvenes en situación de mayor vulnerabilidad, en el que las familias tienen menos posibilidades de proveer el apoyo necesario para procesar una transición sólida y en él la emancipación del hogar de origen tiende a ser temprana. El segundo estaría protagonizado por aquellos jóvenes que se integran en los sectores modernos de la economía y que por lo tanto necesitan una acumulación creciente de capital humano (Ciganda en Varela Petito, 2008: 78).

Analizar la posición que ocupan los jóvenes en los hogares en los que residen resulta central al momento de comprender la manera en la que los jóvenes uruguayos transitan el proceso de transición a la adultez y, por lo tanto, las oportunidades futuras de arribar a posiciones

de bienestar. Este informe busca identificar la posición ocupada con relación a la jefatura de hogar, así como otros elementos constitutivos del hogar como son el tipo de hogar (unipersonal, monoparental, biparental, extendido, etcétera), la existencia de personas dependientes en el hogar (niños menores de 12 años, adultos mayores), la situación socioeconómica de los hogares (a partir de la identificación de necesidades básicas insatisfechas) y el nivel educativo de los hogares con jefatura joven.

Independencia

De acuerdo a la definición de Filardo (2010) los jóvenes independientes, entendidos como los jóvenes jefes de hogar o cuya pareja con la cual conviven es jefe de hogar, son aproximadamente 195.643 (25,2% del total de jóvenes).

CUADRO 46. JÓVENES DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES. AÑO 2011

	CANTIDAD	PORCENTAJE
Jóvenes no independientes	581.461	74,8
Jóvenes independientes	195.643	25,2
Total	777.104	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Resulta esperable que las personas jóvenes se independicen a medida que alcanzan edades mayores. En el cuadro 47 puede observarse que entre los 14 y los 17 años, solamente 1,8% de los jóvenes comprendidos en ese tramo etario son independientes. Entre los 18 y 24 años, el porcentaje de jóvenes independientes aumenta a 24,7%. Mientras que en el tramo de 25 a 29 años, el porcentaje de jóvenes independientes alcanza al 48,1%.

CUADRO 47. JÓVENES INDEPENDIENTES POR TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011

	JOVEN NO INDEPENDIENTE	JOVEN INDEPENDIENTE
14 a 17 años	98,2	1,8
18 a 24 años	75,3	24,7
25 a 29 años	51,9	48,1
Total	74,8	25,2

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

HOGARES CON JEFATURA JOVEN

El presente apartado ahonda en la composición y estructura de los hogares jóvenes, definiendo a estos hogares como aquellos en los cuales la jefatura de hogar está declarada por una persona joven.²²

22 Para facilitar la lectura se ha optado por utilizar la expresión «hogares jóvenes» para no referirse en cada oportunidad a «hogares con jefes jóvenes».

En Uruguay existen 139.033 hogares jóvenes. Al desagregar por tramos de edad de los jefes de esos hogares (cuadro 48), se observa que el 1,7% de los hogares jóvenes tienen su jefe entre 14 y 17 años, el 40,9% entre 18 y 24 años, y el 57,4% entre 25 a 29 años.

CUADRO 48. DISTRIBUCIÓN DE JEFATURA DE HOGARES JÓVENES POR TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011

TRAMOS EDAD	CANTIDAD	%
14 a 17 años	2.313	1,7
18 a 24 años	56.892	40,9
25 a 29 años	79.828	57,4
Total	139.033	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La distribución por sexo de los hogares jóvenes varía según la edad del jefe. En el tramo etario de menor edad existen más mujeres jefas de hogar que hombres en dicha situación. Esta relación va disminuyendo a medida que avanza la edad hasta invertirse en el último tramo. Entre los 14 y los 17 años, el 64,3% de las jefaturas de hogares corresponden a mujeres, mientras que el 35,7% son hombres. En el tramo etario de 18 a 24 años, las jefas mujeres son el 54,6% y los jefes hombres el 45,4%. La relación entre jefas y jefes se invierte para el tramo 25 a 29 años, las jefas son el 48,6% y los jefes el 51,4%.

CUADRO 49. HOGARES CON JEFATURA JOVEN SEGÚN SEXO Y TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011

TRAMOS EDAD	HOMBRE	MUJER
14 a 17 años	35,7	64,3
18 a 24 años	45,4	54,6
25 a 29 años	51,3	48,7
Total	48,6	51,4

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

En cuanto a la distribución por sexo de los jefes mayores a 29 años, la misma sigue un comportamiento inverso a la de los jefes jóvenes. Como se observa en el cuadro 50, comienza con una mayor proporción de jefes hombres (similar a la del tramo mayor de los hogares jóvenes) y continúa así hasta que la relación se invierte para el tramo etario de 65 y más años, hecho asociable a la mayor esperanza de vida de las mujeres con relación a los hombres.

CUADRO 50. HOGARES CON JEFATURA MAYOR A 29 AÑOS DE EDAD SEGÚN SEXO Y TRAMOS DE EDAD (%). AÑO 2011

TRAMOS EDAD	HOMBRE	MUJER
30 a 45 años	54,3	45,7
46 a 64 años	54,9	45,1
65 y más años	45,6	54,4
Total	52,0	48,0

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Composición de los hogares con jefatura joven

A continuación se describe la composición de los hogares jóvenes, cantidad de integrantes, cantidad de niños y de adultos mayores que viven en dichos hogares y se los compara con los hogares con jefes de más de 29 años de edad.

CUADRO 51. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES Y CON JEFES MAYORES DE 29 AÑOS DE EDAD POR CANTIDAD DE PERSONAS EN LOS HOGARES. AÑO 2011

	HOGARES JÓVENES		HOGARES CON JEFATURA MAYOR A 29 AÑOS DE EDAD	
	CANTIDAD	PORCENTAJE	CANTIDAD	PORCENTAJE
1 persona	28.236	20,3	238.806	23,7
2 personas	39.295	28,3	268.276	26,6
3 personas	36.654	26,4	202.753	20,1
4 personas	20.805	15,0	164.119	16,3
5 personas	8.340	6,0	76.202	7,6
6 personas	3.296	2,4	32.374	3,1
7 o más personas	2.407	1,6	27.233	2,6
Total	139.033	100	1.009.763	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Como se observa en el cuadro 51, poco menos de la mitad de los hogares jóvenes se encuentran compuestos por una o dos personas; algo similar ocurre en los hogares con jefatura mayor de 29 años de edad. La principal diferencia se encuentra en los hogares compuestos por tres personas. Entre las personas jóvenes, el porcentaje de hogares compuestos por tres personas es de 26,4%, mientras que en los restantes hogares esta cifra es menor en 6,3 puntos porcentuales. Asimismo, la proporción de hogares compuestos por cinco o más personas es mayor para los jefes mayores de 29 años.

CUADRO 52. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES Y CON JEFES MAYORES DE 29 AÑOS DE EDAD POR CANTIDAD DE VARONES EN LOS HOGARES. AÑO 2011

	HOGARES JÓVENES		HOGARES CON JEFATURA MAYOR A 29 AÑOS DE EDAD	
	CANTIDAD	PORCENTAJE	CANTIDAD	PORCENTAJE
Ningún hombre	19.002	13,7	188.500	18,7
1 hombre	71.665	51,6	466.523	46,2
2 hombres	34.370	24,7	230.389	22,8
3 hombres	10.430	7,5	88.762	8,8
4 hombres	2.656	1,9	25.114	2,5
5 o más hombres	910	0,6	10.475	1,0
Total	139.033	100	1.009.763	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

En cuanto a la composición por sexo de los hogares jóvenes, en el 13,7% no hay varones; en el 51,6% hay uno y en el 24,7%, dos. Los hogares donde encontramos tres o más varones suman 10%. Respecto a la cantidad de mujeres: en el 14,7% de los hogares jóvenes no hay ninguna; en el 47,5% hay una, mientras que en el 26,4% hay dos. En 11,4% de los hogares jóvenes hay tres o más mujeres.

CUADRO 53. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES Y CON JEFES MAYORES DE 29 AÑOS DE EDAD POR CANTIDAD DE MUJERES EN LOS HOGARES. AÑO 2011

	HOGARES JÓVENES		HOGARES CON JEFATURA MAYOR A 29 AÑOS DE EDAD	
	CANTIDAD	PORCENTAJE	CANTIDAD	PORCENTAJE
Ninguna mujer	20.457	14,7	120.332	11,9
1 mujeres	65.998	47,5	497.995	49,3
2 mujeres	36.635	26,4	251.096	24,9
3 mujeres	11.669	8,4	99.021	9,8
4 mujeres	3.129	2,3	28.985	2,9
5 o más mujeres	1145	0,7	12.334	1,2
Total	139.033	100	1.009.763	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Analizando la cantidad de personas en hogares jóvenes según necesidades básicas insatisfechas (NBI), en el cuadro 54 se observa que en los hogares unipersonales, 51,2% tiene por lo menos una NBI. A medida que aumentan la cantidad de personas que componen los hogares jóvenes, el porcentaje de estos con por lo menos una NBI también aumenta, hasta llegar a un 80,7% en los hogares con siete o más personas.

CUADRO 54. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES POR CANTIDAD DE PERSONAS EN HOGARES CON POR LO MENOS UNA NBI. AÑO 2011

	POR LO MENOS UNA NBI
1 persona	51,2%
2 personas	31,5%
3 personas	45,1%
4 personas	46,4%
5 personas	61,7%
6 personas	65,1%
7 o más personas	80,7%
Total	44,8%

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

En lo referido a la presencia de niños menores a 6 años en los hogares con jefatura joven, aproximadamente cuatro de cada diez hogares se encuentran en dicha situación. Mientras que 85.662 hogares jóvenes no tienen presencia de menores de 6 años en el hogar, 39.876 tienen uno, 11.534, dos y los restantes 2073 tienen tres o más.

CUADRO 55. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES SEGÚN NÚMERO DE NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS PRESENTES EN EL HOGAR. AÑO 2011

NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS EN EL HOGAR	CANTIDAD DE HOGARES JÓVENES	PORCENTAJE
Ninguno	85.662	61,6
Uno	39.764	28,6
Dos	11.534	8,3
Tres o más	2.073	1,5
Total	139.033	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Como se observa en el cuadro 56, el 81,4% de los hogares con jefatura joven no tiene presencia de niños entre 6 y 12 años; 13,5% tiene uno; 4,1%, dos; y apenas 1,0% tiene tres o más.

CUADRO 56. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES SEGÚN NÚMERO DE NIÑOS DE 6 A 12 AÑOS PRESENTES EN EL HOGAR. AÑO 2011

NIÑOS DE 6 A 12 AÑOS EN EL HOGAR	CANTIDAD DE HOGARES JÓVENES	PORCENTAJE
Ninguno	113.234	81,4
Uno	18.714	13,5
Dos	5.687	4,1
Tres o más	1.398	1,0
Total	139.033	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Con relación a la presencia de adultos mayores en hogares con jefatura joven, en general, dichos hogares no suelen estar constituidos por adultos mayores (97,9%). Sin embargo, aproximadamente 2716 hogares de jefatura joven tienen la presencia de un adulto mayor y apenas 272 de dos o más.

CUADRO 57. DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES JÓVENES SEGÚN NÚMERO DE ADULTOS MAYORES PRESENTES EN EL HOGAR. AÑO 2011

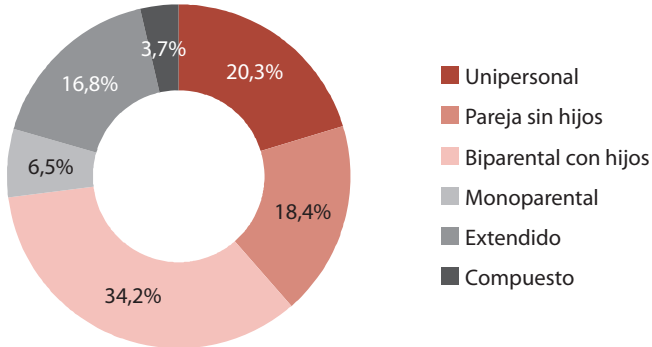
ADULTOS MAYORES EN EL HOGAR	CANTIDAD DE HOGARES JÓVENES	PORCENTAJE
Ninguno	136.045	97,9
Uno	2.716	2,0
Dos o más	272	0,2
Total	139.033	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Tipos de hogares con jefatura joven

Siguiendo con la línea de la composición del hogar, se analizan los diferentes tipos de hogares jóvenes.

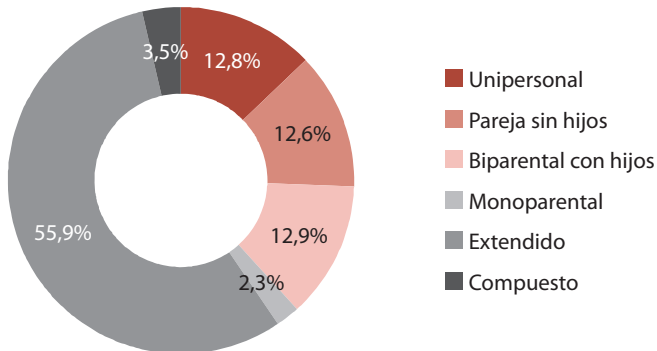
GRÁFICO 22. TIPO DE HOGARES JÓVENES. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

En el gráfico 22 es posible observar la distribución del tipo de hogar en hogares jóvenes: algo más de un tercio son hogares biparentales con hijos. Un quinto son hogares unipersonales; 18,4% son parejas sin hijos, el 16,8% son hogares extendidos y el restante 10,3% se divide entre hogares monoparentales y compuestos. De acuerdo a estos datos, la salida del hogar de origen puede asociarse mayoritariamente a la formación de pareja o a la tenencia de hijos. El caso de los hogares jóvenes compuestos en Uruguay resulta poco común.

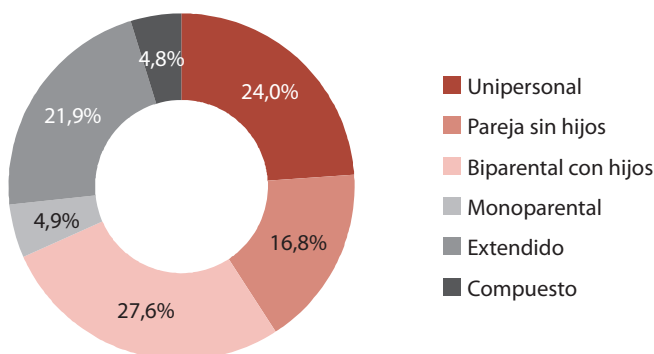
GRÁFICO 23. TIPO DE HOGARES CON JEFES ENTRE 14 Y 17 AÑOS. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Al desagregar dichas categorías en tramos de edad, se puede observar que entre los hogares con jefes entre 14 y 17 años de edad (gráfico 23), más de la mitad son hogares extendidos. Las siguientes tres categorías (biparentales con hijos, unipersonales y parejas sin hijos) tienen un peso similar cada uno (12%).

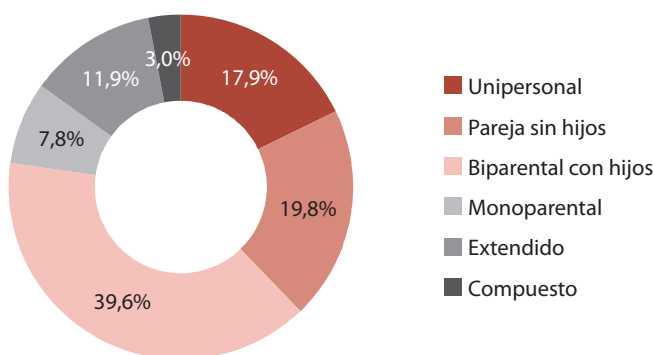
GRÁFICO 24. TIPO DE HOGARES CON JEFES ENTRE 18 Y 24 AÑOS. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Se puede observar que en los hogares con jefes entre 18 y 24 años de edad (gráfico 24), cambia notablemente la situación con respecto al tramo de edad anterior. En este caso, son los hogares biparentales con hijos quienes adquieren mayor participación (27,6%), seguidos por los hogares unipersonales y extendidos (24,0% y 21,9% respectivamente). Las parejas sin hijos presentan un porcentaje importante (16,8%). Los hogares monoparentales (4,9%) y compuestos (4,8%) son los menos frecuentes, aunque estos últimos aumentan en casi dos puntos porcentuales con respecto al tramo de edad anterior.

GRÁFICO 25. TIPO DE HOGARES CON JEFES ENTRE 25 Y 29 AÑOS. AÑO 2011



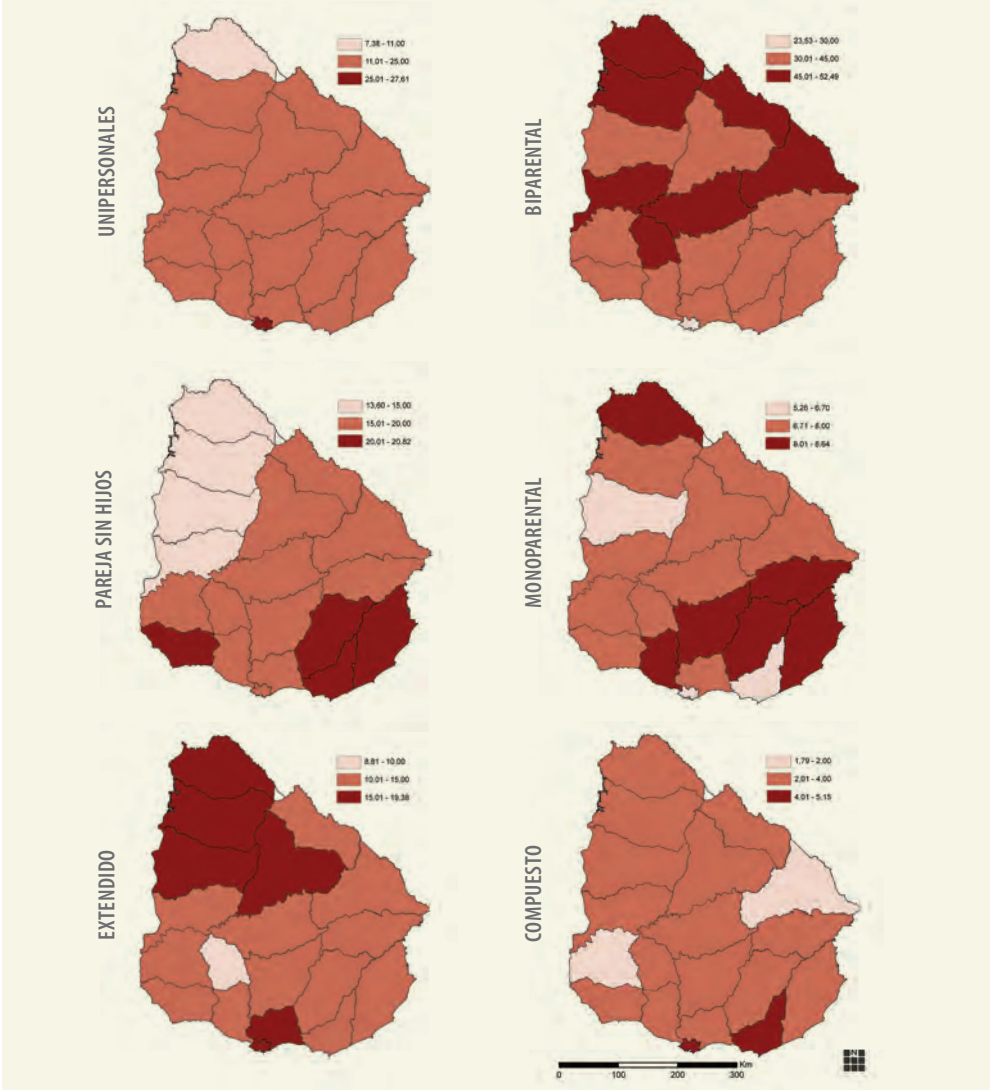
Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Por último, en los hogares con jefes entre 25 y 29 años de edad (gráfico 25) aumentan las modalidades de hogar biparental con hijos (39,6%) y las parejas sin hijos (19,8%). En este tramo de edad de la jefatura, los hogares extendidos descienden notoriamente con relación a las categorías de edad anteriores (11,9%) dejando de ser una modalidad tan relevante. Asimismo, los unipersonales (17,9%) se posicionan en un peso intermedio respecto a las situaciones anteriores y aumentan los hogares monoparentales (7,8%) con relación a las otras

edades, aunque continúan siendo relativamente bajos. Los hogares compuestos asumen la participación más baja de esta categoría de edad (3,0%).

En el mapa 24 se presenta la distribución de los tipos de hogar dentro del total de hogares jóvenes, por departamento.

MAPA 24. PORCENTAJE DE HOGARES CON JEFATURA JOVEN POR TIPO DE HOGAR Y DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Como es posible observar en el mapa 24, la distribución con relación al tipo de hogar en hogares jóvenes muestra algunas diferencias en el comportamiento entre Montevideo e interior. La modalidad en la cual se observa con mayor claridad esta diferencia es en los hogares biparentales con hijos, donde en el interior se aprecia un rango que va desde el 36,0% (en Maldonado) a 52,4% (en Artigas). En Montevideo, los hogares biparentales representan 23,5% de los hogares jóvenes y la categoría más frecuente son los hogares unipersonales, que alcanzan al 27,6%.

Otra diferencia apreciable entre Montevideo e interior la marca la categoría pareja sin hijos. En la mayor parte del interior del país «pareja sin hijos» es la segunda modalidad más frecuente, oscilando entre 14,3% en Paysandú y 20,3% en Lavalleja, a excepción de Artigas, Colonia, Tacuarembó, Paysandú y Salto, en donde dicha modalidad es la tercera más frecuente. En Montevideo, representan 19,0% de los hogares jóvenes.

Los hogares extendidos asumen un segundo lugar en los departamentos de Artigas, Colonia, Tacuarembó, Paysandú y Salto con porcentajes que van de 11,3% en Colonia a 18,5% en Paysandú. Para Montevideo esta categoría representa 19,3%.

Los hogares monoparentales y compuestos son los menos frecuentes en todo el país. Sin embargo, los hogares compuestos en Montevideo presentan una frecuencia mayor que en el resto de los departamentos (5,1%); Cerro Largo es quien presenta el porcentaje más bajo (1,7%). Para los hogares monoparentales, Treinta y Tres es donde se presenta una mayor concentración en la categoría (8,6%) y Montevideo la menor proporción (5,2%).

Con relación a los hogares unipersonales, llama la atención el caso de Artigas; en dicho departamento tan solo el 7,3% son hogares unipersonales.

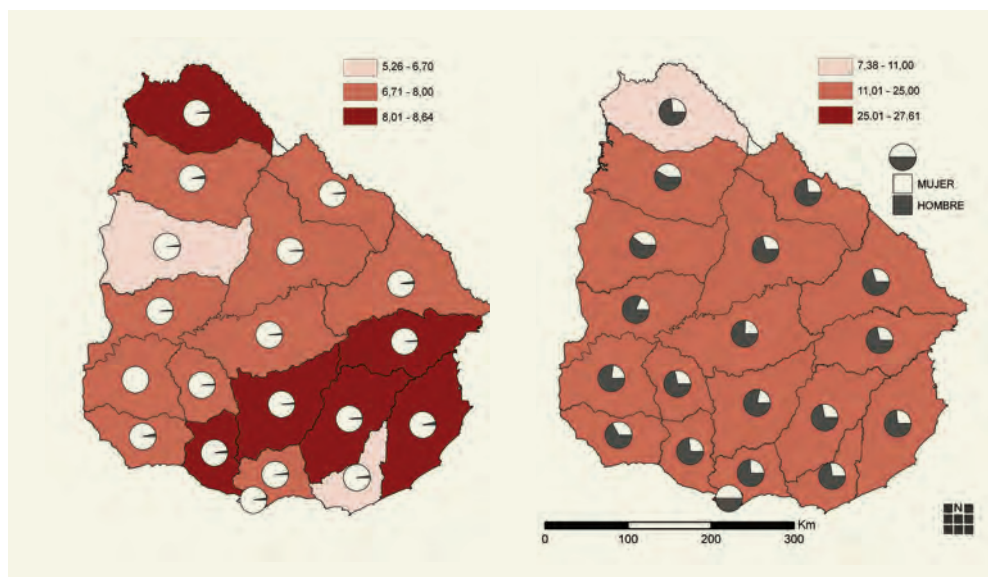
Tipos de hogares jóvenes monoparentales y unipersonales según sexo y departamento

En primer lugar, del análisis de los hogares unipersonales según sexo y departamento se observa un comportamiento diferente entre Montevideo y el interior del país. Mientras que en Montevideo es similar el porcentaje de mujeres y varones que viven solos, en el interior del país se evidencia una proporción mayor de varones con este comportamiento. En el caso de Salto y Paysandú, la proporción de mujeres en dicha modalidad es mayor con respecto a los otros departamentos del interior del país.

MAPA 25. HOGARES UNIPERSONALES Y MONOPARENTALES SEGÚN SEXO Y DEPARTAMENTO

HOGARES MONOPARENTALES SEGÚN SEXO Y DEPARTAMNTO

HOGARES UNIPERSONALES SEGÚN SEXO Y DEPARTAMENTO



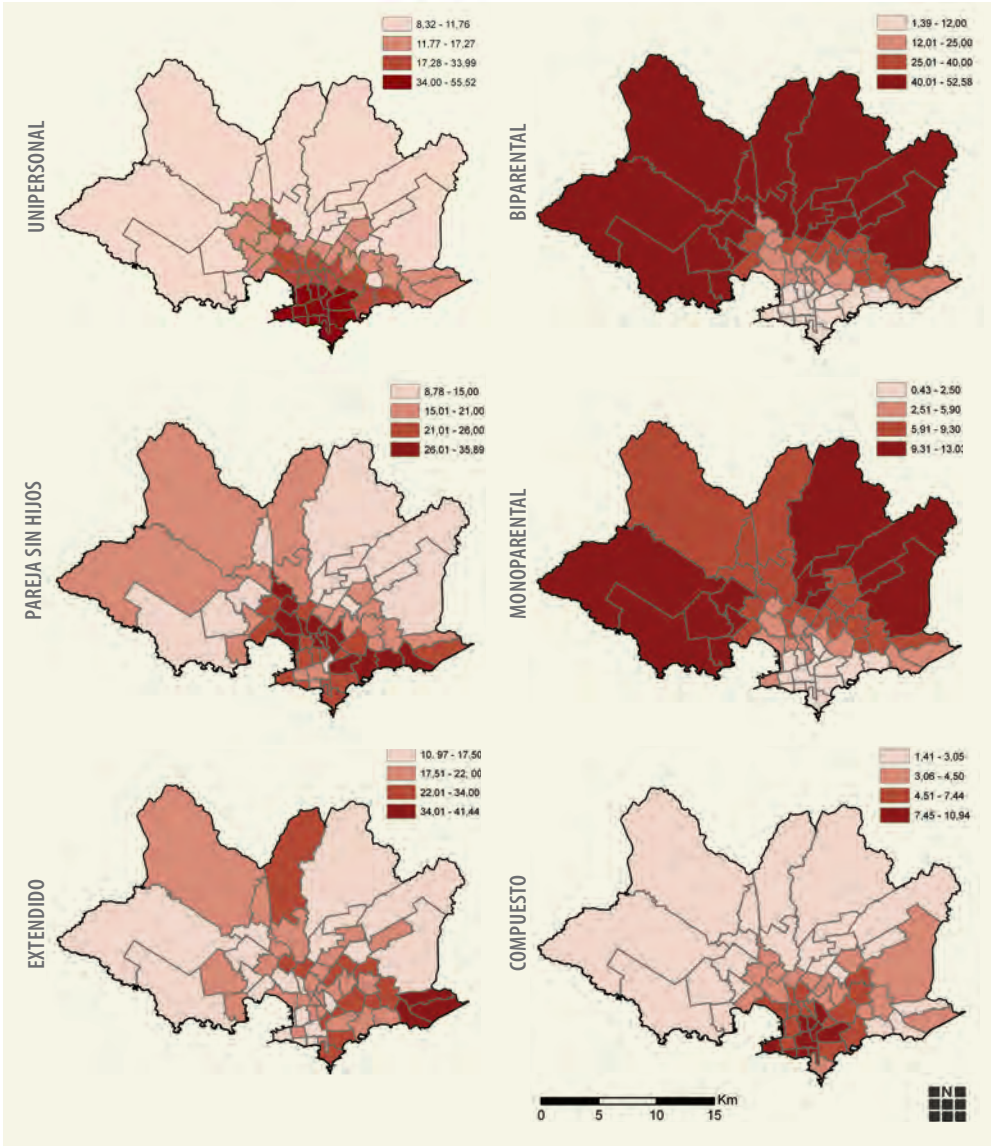
Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

A diferencia de los hogares unipersonales, se observa el alto porcentaje de mujeres y la ausencia de varones en la distribución de hogares monoparentales según sexo por departamento. Casi la totalidad de este tipo de hogar se conforma por mujeres jóvenes que se hacen cargo del cuidado de sus hijos. Claramente se marca un comportamiento diferencial en la asunción de roles tradicionales de género donde son las mujeres quienes asumen estas tareas de cuidado.

Tipo de hogares con jefatura joven en el departamento de Montevideo

Si analizamos la formación de tipos de hogares jóvenes en los barrios de Montevideo, se verifica la existencia de diferencias importantes entre los barrios más ricos y los que, en términos socioeconómicos, se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad y pobreza, como se observa en los siguientes mapas. Muchas de estas diferencias están marcadas por la formación de parejas, pero sobre todo por la tenencia o no de hijos.

MAPA 26. MONTEVIDEO. PORCENTAJE DE HOGARES JÓVENES POR TIPO DE HOGAR Y BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Observando el mapa correspondiente a los hogares unipersonales, claramente se va formando un *degradé* que se inicia en Punta Carretas y se esfuma hacia los barrios periféricos como Paso de la Arena, Melilla, Manga y Toledo Chico, marcando una fuerte presencia en los barrios céntricos de Montevideo. En principio los jóvenes de mayores niveles socioeconómicos son quienes optan por esta modalidad.

Los hogares biparentales aparecen con una distribución similar a los hogares unipersonales pero con un *degradé* que se esfuma en sentido contrario. En este caso los barrios periféricos son quienes asumen mayores proporciones y los céntricos quienes muestran menor presencia de este tipo de hogar.

Los hogares con parejas sin hijos, si bien no se ordenan tan claramente de acuerdo a barrios periféricos o céntricos, se agrupan claramente en las zonas de los barrios donde existen mejores niveles socioeconómicos como Parque Batlle, Malvín y Punta Gorda. Asimismo, existe un foco que continúa a estos barrios, formando una suerte de diagonal que abarca a los barrios Prado, Capurro, Bella Vista, Reducto y Atahualpa, entre otros. En este caso, son los barrios Manga, Toledo Chico, Bañados de Carrasco y Villa García (hacia el noreste) y Paso de la Arena, Casabó, Lezica y Melilla (hacia el noroeste) quienes registran valores más bajos en este tipo de hogares.

Al igual que los hogares biparentales, los monoparentales marcan una fuerte presencia en los barrios periféricos, disminuyendo paulatinamente hacia el extremo de Punta Carretas. Una característica de esta modalidad es que la zona de Lezica, Melilla y Colón, barrios del «cinturón» de Montevideo, no presentan porcentajes tan altos como Paso de la Arena, Manga, Toledo Chico y Villa García, estableciendo un área más clara que se inserta hacia el centro del departamento.

Los hogares extendidos no generan áreas tan claramente delimitadas. Igualmente es posible observar que los barrios con mayor presencia de este tipo de hogar son Carrasco y Punta Gorda, y dentro de los barrios que presentan menor porcentaje se encuentran Casabó, Pajas Blancas y Paso de la Arena al noroeste y Bañados de Carrasco, Villa García, Toledo Chico y Manga al noreste.

En cuanto a los hogares compuestos, donde puede suponerse que mayoritariamente constituyen grupos de pares, los mismos tienen mayor presencia en los barrios: Ciudad Vieja, Barrio Sur, Palermo, Parque Rodó, Cordón, Tres Cruces y La Comercial. Este comportamiento podría estar indicando que los hogares compuestos se asocian a las actividades estudiantiles y a la llegada de estudiantes del interior a la capital del país.

TENENCIA DE VIVIENDA EN HOGARES JÓVENES

En el cuadro 58 se muestra la distribución de las modalidades de tenencia de vivienda en todo el territorio nacional para hogares con jefatura joven y con jefatura de mayores de 29

años. Como puede suponerse a priori, a diferencia de los adultos que tienden a vivir mayoritariamente en viviendas propias (61,1%), la modalidad de tenencia de vivienda de mayor peso relativo en jóvenes es el alquiler (40,1%) seguido de propietarios (32,2%). A modo rápido, podría afirmarse que, con relación a los adultos, el doble de hogares con jefatura joven alquila y la mitad es propietario de su vivienda. Adicionalmente, resulta interesante resaltar que mientras en los hogares con jefatura de mayores de 29 años, 17,1% es usufructuario u ocupante, en los hogares con jefatura joven esta cifra asciende al 24,6%. A su vez, el porcentaje de hogares con jefatura joven que vive en cooperativas de vivienda resulta casi la mitad para hogares con jefatura mayor de 29.

CUADRO 58. TENENCIA DE LA VIVIENDA EN HOGARES CON JEFE JOVEN Y JEFE DE 30 Y MÁS AÑOS. AÑO 2011

	HOGARES JÓVENES	HOGARES CON JEFATURA MAYOR A 29 AÑOS DE EDAD
	PORCENTAJE	PORCENTAJE
Propietario	32,2	61,1
Integrante de una cooperativa de vivienda	1,5	2,8
Inquilino o arrendatario	40,1	17,8
Usufructuario u ocupante	24,6	17,1
No relevado	1,6	1,3
Total	100	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Con relación a las diferencias por sexo, como se observa en el cuadro 59, las distancias entre hogares con jefatura de vivienda de jóvenes mujeres y varones son poco importantes.

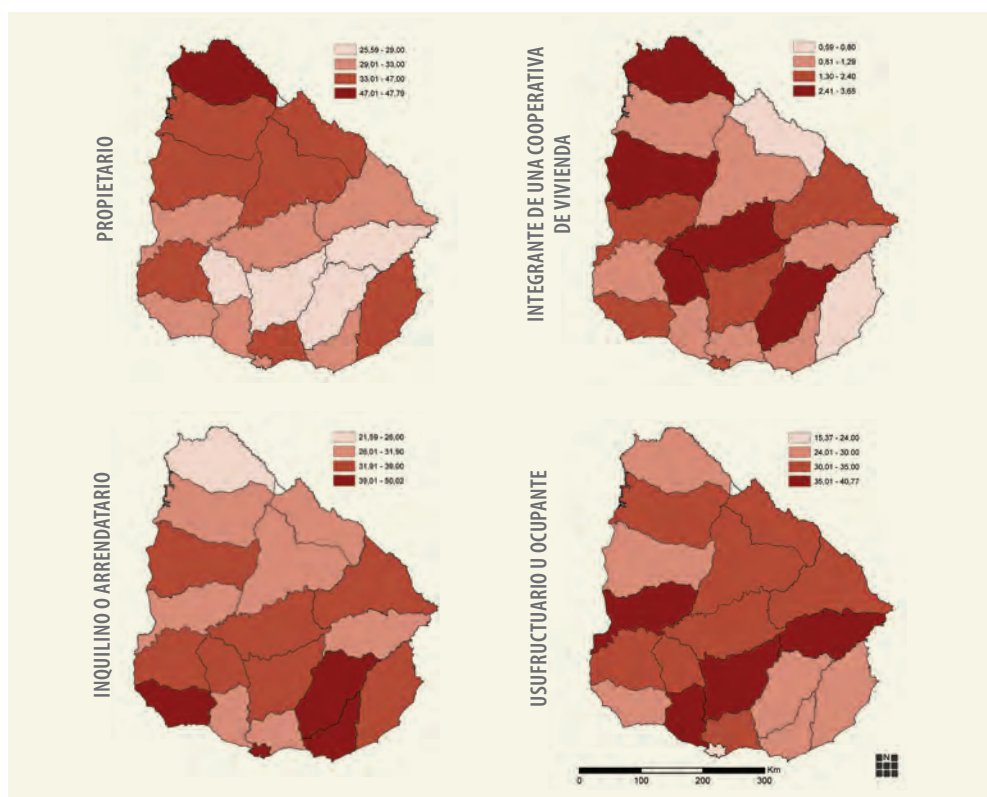
CUADRO 59. TENENCIA DE LA VIVIENDA EN HOGARES CON JEFE JOVEN SEGÚN SEXO. AÑO 2011

	VARONES	MUJERES	TOTAL
Propietario	32,0	32,4	32,2
Integrante de una cooperativa de vivienda	1,4	1,6	1,5
Inquilino o arrendatario	39,5	40,6	40,1
Usufructuario u ocupante	25,4	23,8	24,6
No relevado	1,7	1,6	1,6
Total	100	100	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

En los mapas que figuran a continuación se detalla el porcentaje de tipo de tenencia de vivienda de hogares con jefatura joven según departamento de residencia. En el caso de los propietarios, el departamento de mayor participación de esta modalidad en el total es Artigas (47,8%) y el de menor Lavalleja (25,3%). Montevideo se destaca con una participación de este tipo de tenencia relativamente bajo (29,5%).

MAPA 27. TIPO DE TENENCIA DE VIVIENDA DE HOGARES JÓVENES POR DEPARTAMENTOS. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Con relación a la modalidad cooperativa, la mayor proporción de hogares jóvenes con dicho tipo de tenencia se encuentra en Artigas (3,7%), Durazno (3,6%), Lavalleja (3,0%), Soriano (2,8%) y Salto (2,5%). Por otro lado, la modalidad de inquilinato se encuentra mayoritariamente extendida en los hogares jóvenes de los departamentos del sur del país. En particular, esto se observa en Montevideo (50,0%), Lavalleja (42,8%), Colonia (42,1%), Maldonado (39,7%) y Rocha (35,2%). Finalmente, en cuanto a los usufructuarios u ocupantes, si bien la magnitud del fenómeno en términos absolutos es grande en Montevideo (por su peso demográfico con relación al total de población del país), en términos relativos esta modalidad de tenencia para hogares jóvenes representa cerca de la mitad del valor medio observado en los departamentos del interior del país.

QUEHACERES DEL HOGAR REALIZADOS POR JÓVENES

En el cuadro 60 se muestra la cantidad de jóvenes que realizan quehaceres del hogar indistintamente si se trata de jefatura joven o no. Como puede observarse, aproximadamente 416.919 jóvenes, equivalente al 53,7% de la población joven realiza los quehaceres del hogar, mientras que 338.583 no lo hace.

CUADRO 60. JÓVENES QUE REALIZAN QUEHACERES DEL HOGAR. AÑO 2011

	CANTIDAD	PORCENTAJE
Sí	416.919	53,7
No	338.583	43,6
No relevado	21.602	2,7
Total	777.104	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Sin embargo, dicho valor esconde una diferencia central: fundamentalmente las mujeres jóvenes son aquellas que soportan en mayor medida la carga de las tareas del hogar. De los 416.919 jóvenes que declaran realizar los quehaceres del hogar, 273.257 (65,6%) son mujeres y 143.662 (34,5%) varones.

CUADRO 61. JÓVENES QUE REALIZAN QUEHACERES DEL HOGAR SEGÚN SEXO. AÑO 2011

	VARONES	MUJERES	TOTAL
Sí	143.662	273.257	416.919
No	232.117	106.466	338.583
No relevado	13.346	8.256	21.602
Total	389.125	387.979	777.104

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

... la educación se ha convertido progresivamente en un pilar fundamental para el desarrollo de los países. La producción y generación de conocimiento han adquirido un carácter central en la economía global de las últimas décadas. La difusión de valores, la dimensión ética y los comportamientos propios de la moderna ciudadanía, así como la creación de capacidades y destrezas indispensables para la competitividad internacional basada en el progreso técnico, reciben un aporte decisivo de la educación y de la producción del conocimiento en una sociedad.

Rico, M. y Trucco, D., 2014

En el presente capítulo se presentan algunos datos con relación a la situación de los jóvenes en materia educativa. La educación ha sido en los últimos años uno de los principales temas en el debate público, académico y político. Tanto la ampliación de la matrícula, como la desvinculación y repetición de un número importante de estudiantes, fundamentalmente en los primeros años del ciclo básico, han sido temas abordados recientemente por las políticas públicas.

En el año 2008 fue aprobada la Ley General de Educación (LGE) n.º 18.437 que constituye el marco regulatorio para la educación en Uruguay. Ella define a la educación como un derecho humano fundamental y un bien público donde los estudiantes serán los titulares del goce y efectivo derecho a la educación.

La LGE garantiza el libre acceso a la educación a todos los ciudadanos durante toda su vida, así como define el Sistema Nacional de Educación (SNE) y los órganos que la integran. El SNE constituye un conjunto de propuestas educativas integradas y articuladas para todos los habitantes a lo largo de toda la vida. De esta forma también se incorpora al SNE la educación no formal además de la educación formal.

En este marco, se garantiza el libre acceso a la educación a todos los ciudadanos durante toda la vida. Para ello, el Estado provee ofertas educativas gratuitas en todos los niveles y garantiza la obligatoriedad de acceso a la educación desde los 4 años hasta la educación media superior inclusive.

Por otra parte, en términos de política de integración educativa en adolescencia y juventud, en el marco del Plan Nacional de Juventudes 2011-2015, se vienen implementando un conjunto de programas orientados a revertir no solo los procesos de desvinculación y rezago educativo sino también al desarrollo de la participación de estudiantes y jóvenes en general en

los procesos de su propia formación. Compromiso Educativo y el programa +Centro vinieron a complementar un conjunto de programas ya implementados en educación media.

En este capítulo se presentan los principales datos relacionados a educación media y terciaria formal. Teniendo en cuenta la estructura del sistema educativo en nuestro país y la edad teórica prevista para cursar los diferentes niveles, se describen algunos datos de cobertura y resultados obtenidos en el año 2011. Ellos permiten tener una mirada de las desigualdades en la situación de los jóvenes para cada departamento así como también las diferencias en el comportamiento según sexo y ascendencia étnico-racial.

De esta forma, como se ve en el siguiente diagrama, el sistema educativo uruguayo se organiza de la siguiente forma:

ESTRUCTURA DEL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL - ASISTENCIA A CENTROS EDUCATIVOS FORMALES - 14 A 29 AÑOS		
EDUCACIÓN PRIMERA INFANCIA 0 a 3 años	EDUCACIÓN INICIAL 4 a 5 años	EDUCACIÓN PRIMARIA 6 a 11 años Urbana Común Rural Común Tiempo Completo Especial Escuelas Aprender Práctica
EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA 12 a 14 años Educación Media Básica General Incluye: 7º, 8º y 9º rural Educación Media BásicaTecnológica Formación Profesional Técnica Tecnológica	EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR 15 a 17 años Educación Media Tecnológica Superior Educación Media General Superior Formación Profesional Técnica Tecnológica	EDUCACIÓN Terciaria 18 y más años Educación Universitaria Formación en Educación Educación Terciaria No Universitaria

MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO PARA JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS

El máximo nivel educativo alcanzado es un indicador clave que da cuenta del estado de la educación de un país. Este es considerado un indicador de impacto social. *«El logro educativo es indicativo, entre otros aspectos, de las oportunidades que una persona tiene, de ocupar una determinada posición en la estructura social»* (MEC, 2010). Este se presenta a partir de los 25 años, edad en que es posible haber culminado los estudios correspondientes.

En el cuadro 62 se observa que 37,0% de las personas mayores de 29 años alcanzaron primaria como máximo nivel educativo, mientras que en la población comprendida entre los 25 y los 29 años dicho porcentaje alcanza a 18,5%. Por otro lado, 26,1% de jóvenes entre 25

y 29 años alcanzaron ciclo básico de educación media como máximo nivel educativo, seguido por bachillerato con un 23,0%. Por tanto, aproximadamente el 50% de los jóvenes entre 25 y 29 años culminaron alguno de los dos ciclos de enseñanza media (básica o superior). Sin embargo, al comparar dicho porcentaje con la población mayor a 29 años este guarismo resulta inferior para estos últimos: 37,2%, compuesto por un 19,8% en ciclo básico y un 17,4% en bachillerato. El porcentaje de jóvenes que alcanzó como máximo nivel educativo educación terciaria, tanto universitaria como no universitaria, o posgrado es mayor que el porcentaje de personas mayores a 29 años que lo hicieron (25,9% y 17,5% respectivamente).

Estas cifras reflejan un fenómeno que viene siendo analizado en diferentes ámbitos: las generaciones más jóvenes han incorporado mayor cantidad de años de estudio que sus antecesoras. *«Hoy los jóvenes de la región tienen, en promedio, más años de educación que los adultos y esta brecha es aún más favorable a la juventud en el acceso a nuevas tecnologías de las comunicaciones, la información y el conocimiento»* (CEPAL, 2008).

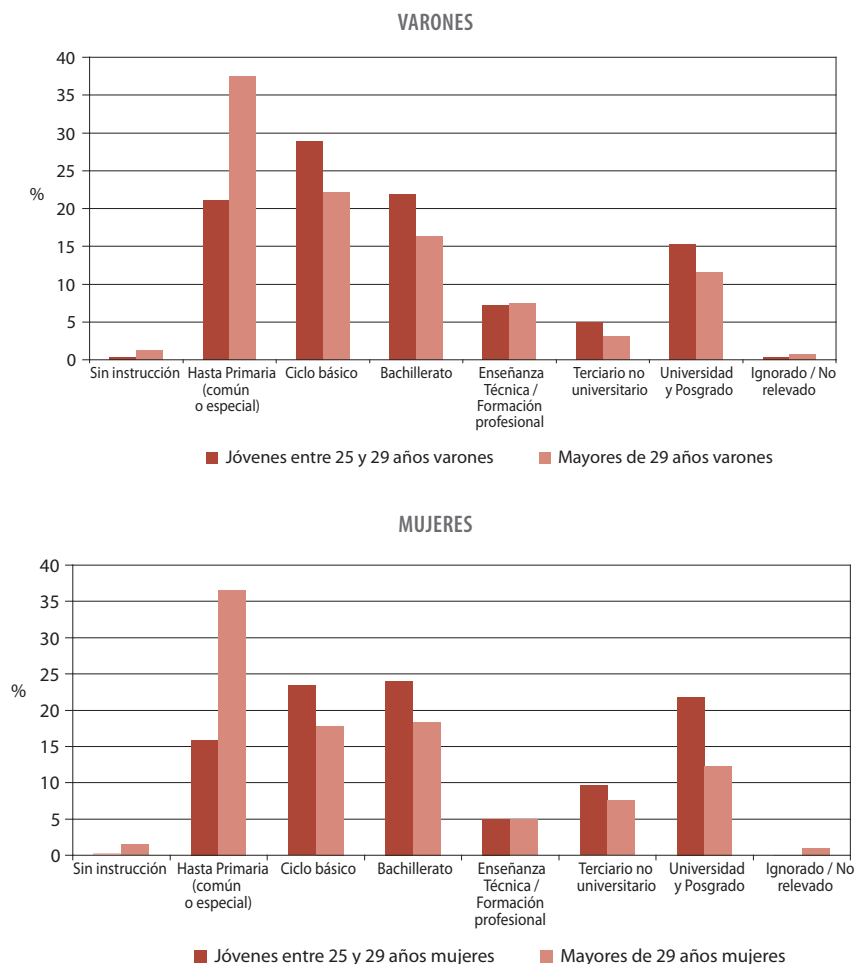
CUADRO 62. MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO. JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS. AÑO 2011

	JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS		MAYORES DE 29 AÑOS	
	CANTIDAD	PORCENTAJE	CANTIDAD	PORCENTAJE
Sin instrucción	524	0,2	25.667	1,4
Hasta Primaria (común o especial)	41.668	18,5	672.567	37,0
Ciclo básico	58.982	26,1	360.004	19,8
Bachillerato	51.834	23,0	316.668	17,4
Enseñanza Técnica / Formación profesional	13.828	6,1	110.907	6,1
Terciario no universitario	16.392	7,3	99.440	5,5
Universidad y Posgrado	41.944	18,6	217.263	12,0
Ignorado / No relevado	585	0,2	15.648	0,8
Total	225.757	100	1.818.164	100

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Al analizar la distribución según sexo del máximo nivel educativo alcanzado para el tramo etario 25 a 29 años, se observa que las mujeres tienen en general un nivel educativo más alto que los varones. Como se observa en el gráfico 26, la brecha de culminación de enseñanza en los tramos superiores de educación entre hombres y mujeres se ha ampliado respecto al pasado (Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013; Espino, Leites y Machado, 2009; Salvador y Pradere, 2009).

**GRÁFICO 26. DISTRIBUCIÓN DEL MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN SEXO
PARA JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS Y PARA MAYORES DE 29 AÑOS. AÑO 2011**



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

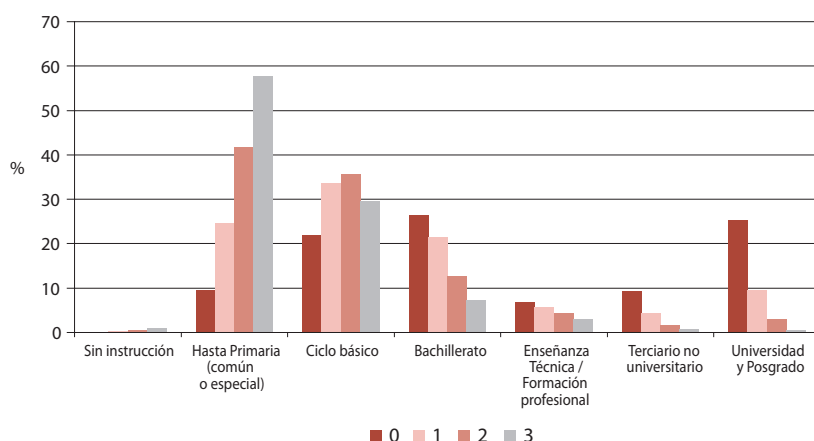
Resulta ilustrativo analizar el nivel educativo que alcanzan los jóvenes entre 25 y 29 años según la cantidad de NBI que poseen. En primer lugar, al analizar los jóvenes que tienen NBS, se observa que la mayor proporción de ellos alcanza bachillerato como máximo nivel educativo (26,4%). Al analizar los jóvenes con una NBI se observa que la mayor proporción alcanza ciclo básico de educación media (33,6%). La mayor proporción de jóvenes con dos o tres NBI alcanzan primaria como máximo nivel educativo (41,7% para jóvenes con dos NBI, y 57,7% para jóvenes con tres y más NBI). Este es un primer indicador que mues-

tra que los jóvenes con mejores niveles socioeconómicos alcanzan en mayor proporción superiores niveles educativos.

Por otro lado, la proporción de jóvenes entre 25 y 29 años que no tienen NBI y alcanzan niveles universitarios (25%) es significativamente mayor a la proporción de jóvenes en ese nivel educativo entre 25 y 29 años que tienen por lo menos una NBI (9,6% entre los que tienen una NBI, 3,1% de los que tienen dos NBI y el 0,5% de los que tienen tres y más NBI).

En el gráfico 27 también se observa que los jóvenes con necesidades básicas satisfechas (NBS) se distribuyen más uniformemente entre los distintos niveles educativos, mientras que los jóvenes con mayor cantidad de NBI se concentran fuertemente en niveles educativos inferiores (primaria).

GRÁFICO 27. DISTRIBUCIÓN DEL MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO PARA JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS SEGÚN CANTIDAD DE NBI. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Los jóvenes con NBS se concentran en los niveles educativos más altos: 68,1% alcanza niveles educativos equivalentes o superiores al bachillerato. Solamente el 9,7% de dichos jóvenes alcanza primaria o menos. Por otra parte, 58,5% de los jóvenes entre 25 y 29 años que poseen una NBI alcanza niveles iguales o inferiores a ciclo básico como máximo nivel educativo. El porcentaje de jóvenes que se concentra en niveles educativos inferiores es mayor cuanto más cantidad de NBI posean. Así, 78,1% de los jóvenes entre 25 y 29 años con dos NBI alcanza ciclo básico o menos (este porcentaje se descompone en un 0,5% sin instrucción, un 41,9% que completó primaria y un 35,7% que completó ciclo básico), y 88,2% de los jóvenes con tres o más NBI alcanza esos niveles (de estos jóvenes el 58,7% alcanza primaria o menos como máximo nivel educativo).

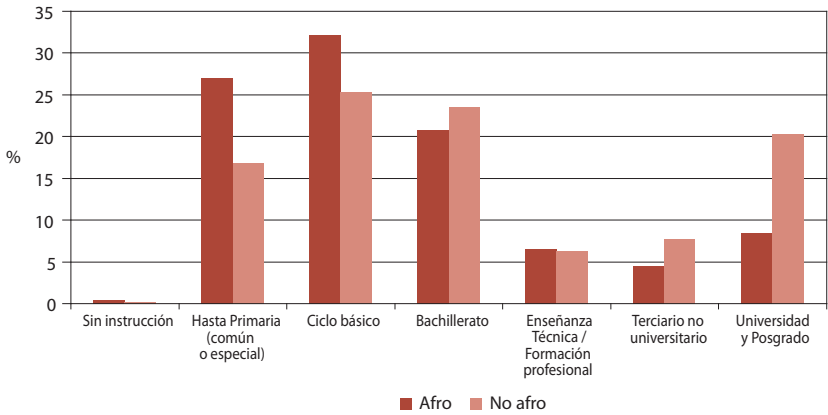
**CUADRO 63. MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO PARA JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS
SEGÚN CANTIDAD DE NBI. AÑO 2011**

	0	1	2	3
Sin instrucción	0,1	0,3	0,5	1,0
Hasta Primaria (común o especial)	9,6	24,6	41,9	57,7
Ciclo básico	22,1	33,6	35,7	29,5
Bachillerato	26,4	21,5	12,7	7,4
Enseñanza Técnica / Formación profesional	6,8	5,8	4,3	3,1
Terciario no universitario	9,4	4,5	1,7	0,8
Universidad y Posgrado	25,5	9,6	3,1	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

En el gráfico 28 se puede observar el máximo nivel educativo que alcanzan los jóvenes entre 25 y 29 años, según tengan o no ascendencia afro. El 32,2% de los jóvenes afro alcanzan niveles educativos máximos equivalentes a ciclo básico; el 27,0% alcanzan niveles equivalentes a primaria y el 20,8% alcanzan bachillerato. Al comparar dichos porcentajes con los porcentajes de jóvenes no afro, se observa que un porcentaje menor alcanza primaria como máximo nivel educativo y que un porcentaje bastante mayor (20,3%) alcanza niveles universitarios (el porcentaje de jóvenes afro que alcanza dicho nivel es de 8,5%). A partir de la información presentada, se puede concluir que los jóvenes entre 25 y 29 años de ascendencia afro obtienen niveles educativos inferiores al promedio de los no afro (SIG, 2010). De acuerdo a (Bucheli y Cabella, 2006), las principales razones de la permanencia de las desigualdades en términos educativos entre los afros y la población no afro son: la inserción temprana en el mercado laboral de los jóvenes afros debido a su pertenencia a hogares de bajos ingresos, la discriminación existente hacia los afros en el mercado laboral (lo que provoca que no existan prácticamente incentivos para alcanzar mejores niveles educativos, dado que el mayor nivel educativo no se traduce en mejoras laborales para este grupo poblacional) y los problemas que tienen los afros para acceder a establecimientos educativos de calidad (que se traduce en un peor desempeño escolar que trae aparejado el abandono del sistema educativo). (Bucheli y Cabella, 2006; Cabella, Nathan y Tenenbaum, 2013).

GRÁFICO 28. DISTRIBUCIÓN DEL MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO PARA JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS SEGÚN ASCENDENCIA RACIAL. AÑO 2011



Fuente: inju a partir de los Censos 2011

En el cuadro 64 puede observarse que 18,7% de los jóvenes entre 25 y 29 alcanzaron como máximo nivel educativo primaria o menos. Este porcentaje para las personas mayores a 29 años es de 38,4%, lo que podría estar indicando que actualmente las personas asisten en mayor proporción a niveles superiores del sistema educativo. Al desagregar según sexo se observa que es mayor la proporción de varones que alcanzaron primaria como máximo nivel educativo (21,4% de varones y 16,1% de mujeres).

CUADRO 64. JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS CON PRIMARIA O MENOS COMO MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

	25 A 29 AÑOS	MÁS DE 29 AÑOS
Varones	21,4	38,7
Mujeres	16,1	38,1
Total	18,7	38,4

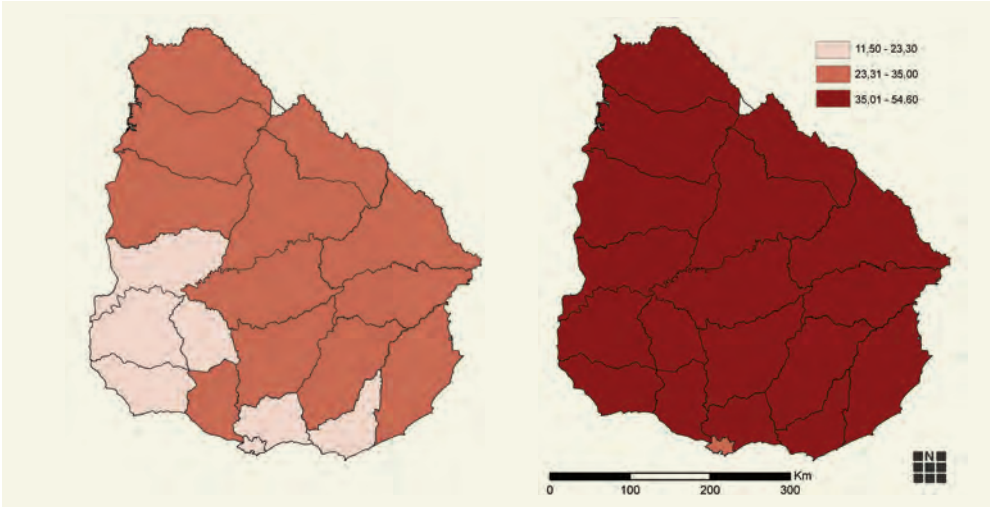
Fuente: inju a partir de los Censos 2011

Asimismo, al observar este indicador para cada departamento (mapa 28), es notorio cómo en todos los departamentos de Uruguay, los jóvenes de entre 25 y 29 años han superado los niveles educativos de primaria o menos respecto a quienes tienen 29 y más años. Por otra parte, de acuerdo al cuadro 65, la distribución de quienes tienen entre 25 y 29 años muestra que los departamentos Cerro Largo, Rivera y Tacuarembó son quienes presentan mayor proporción de jóvenes (30,5%, 30,8% y 30,1% respectivamente) que solo han culminado el nivel primario o menos. Montevideo presenta una fuerte distancia en este indicador con relación al resto de los departamentos (11,5%), seguido por Maldonado y Colonia (con 19,7% y 19,5% respectivamente).

MAPA 28. JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS Y 29 AÑOS Y MÁS CON PRIMARIA O MENOS COMO MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN DEPARTAMENTO. AÑO 2011

JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS

PERSONAS MAYORES A 29 AÑOS



Fuente: elaborado a partir de los Censos 2011

CUADRO 65. JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS CON PRIMARIA O MENOS COMO MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011

	25 A 29 AÑOS	MÁS DE 29 AÑOS
Montevideo	11,5	27,9
Artigas	28,9	50,1
Canelones	20,4	41,9
Cerro Largo	30,5	52,9
Colonia	19,5	44,3
Durazno	29,0	49,3
Flores	22,4	44,5
Florida	25,1	49,2
Lavalleja	27,4	50,4
Maldonado	19,7	35,9
Paysandú	26,3	45,9
Río Negro	22,6	42,7
Rivera	30,8	54,0
Rocha	25,5	46,3
Salto	27,6	46,4
San José	25,5	50,4
Soriano	23,3	44,8
Tacuarembó	30,1	54,6
Treinta y Tres	26,6	48,4

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

CULMINACIÓN DE ENSEÑANZA MEDIA

De acuerdo al cuadro 66, 61,0% de los jóvenes de 17 y 18 años culminaron ciclo básico de educación media. Al desagregar según sexo, el porcentaje de mujeres que culminó ciclo básico fue 12 puntos porcentuales superior al de los varones. Este es un indicador de los problemas existentes en el sistema educativo, ya que muestra que 39,0% de jóvenes entre 17 y 18 años que deberían haber terminado ciclo básico no lo hicieron.

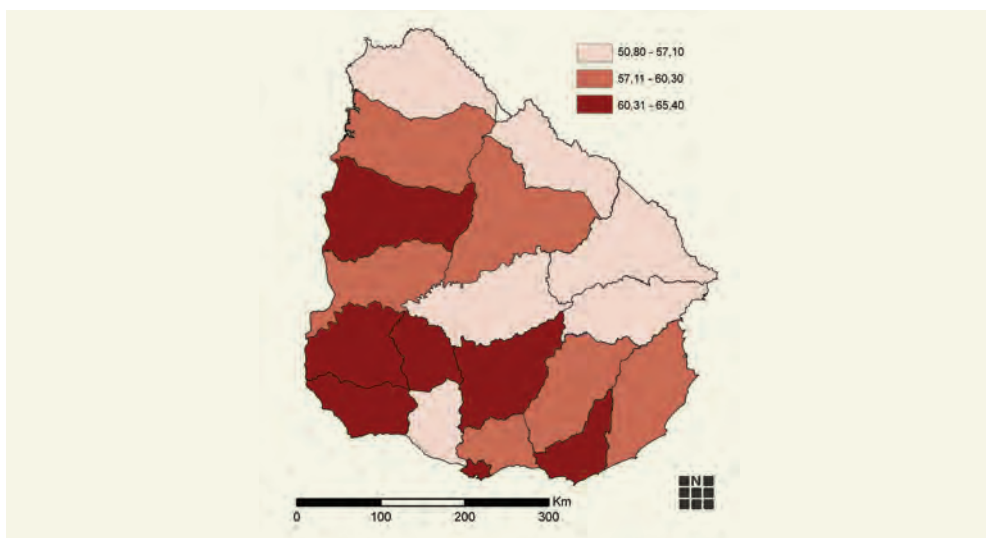
CUADRO 66. JÓVENES DE 17 Y 18 AÑOS QUE CULMINARON CICLO BÁSICO SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

	%
Varones	55,1
Mujeres	67,2
Total	61,0

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Como se puede observar en el mapa 29, los departamentos que cuentan con una mayor proporción relativa de jóvenes entre 17 y 18 años que culminaron ciclo básico de educación media son Colonia (65,4%), Montevideo (64,0%), Florida (63,2%), Maldonado (62,9%), Flores (62,7%), Soriano (61,8%) y Paysandú (61,7%). El departamento que posee la menor proporción de jóvenes entre 17 y 18 años que culminan ciclo básico es Treinta y Tres, donde solamente la mitad de los jóvenes de esas edades culminan ese nivel.

MAPA 29. JÓVENES DE 17 Y 18 AÑOS QUE CULMINARON CICLO BÁSICO DE EDUCACIÓN MEDIA SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Otro indicador de los problemas del sistema educativo es el porcentaje de jóvenes entre 21 y 22 años que culminaron segundo ciclo de educación media: 37,9%. Esto señala que el 62,1% de los jóvenes entre 21 y 22 años no culminaron segundo ciclo de educación media a una edad en la que deberían haberlo hecho. Al analizar este indicador según sexo, se observa que el porcentaje de jóvenes mujeres que culminaron segundo ciclo de educación media es 11 puntos porcentuales mayor que el porcentaje de jóvenes varones que se encuentran en la misma situación, indicativo del mayor rezago masculino respecto al femenino.

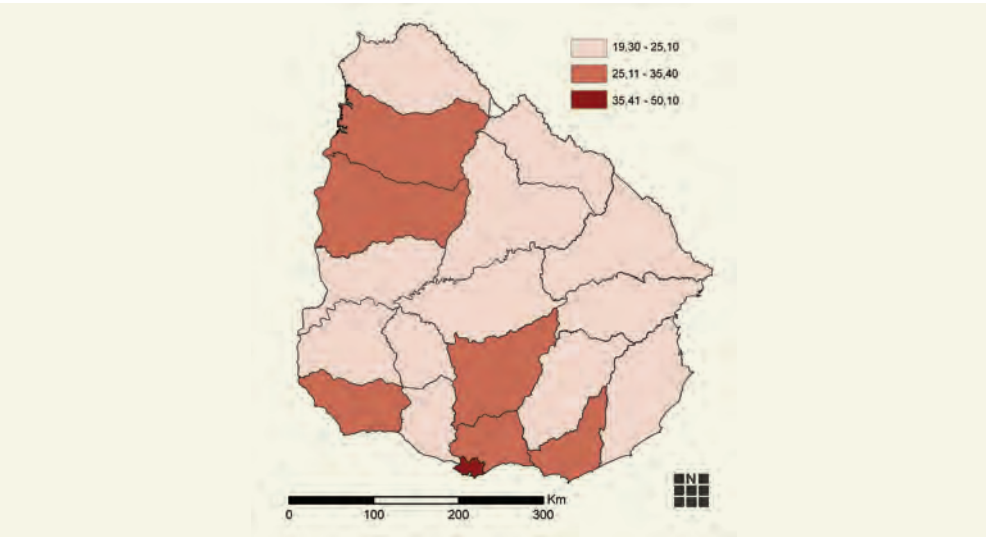
CUADRO 67. JÓVENES DE 21 Y 22 AÑOS QUE CULMINARON SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN MEDIA SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011

	%
Varones	32,4
Mujeres	43,4
Total	37,9

Fuente: inju a partir de los Censos 2011

De acuerdo al mapa 30, el departamento que cuenta con una mayor proporción de jóvenes que culminaron segundo ciclo de educación media es Montevideo (50,1%). En la otra punta se encuentra Rocha, el departamento con menor proporción de jóvenes que culminan bachillerato (19,3%).

MAPA 30. JÓVENES DE 21 Y 22 AÑOS QUE CULMINARON SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN MEDIA SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: inju a partir de los Censos 2011

Jóvenes entre 15 y 17 años

Además del máximo nivel educativo alcanzado, es importante analizar algunas dimensiones relacionadas a la asistencia a centros educativos formales, las cuales permiten una aproximación a conocer el nivel de deserción y rezago de las personas jóvenes al momento del Censo 2011.

En este sentido, la tasa bruta de asistencia (TBA) indica la relación existente entre la cantidad de personas que asisten a algún nivel educativo en un determinado tramo de edad y la cantidad de personas que se encuentran en dicho tramo de edad (Observatorio de ANEP, 2014).

El cuadro 68 muestra la TBA para jóvenes entre 15 y 17 años según subsistema educativo al que asisten. La TBA para el total de jóvenes entre 15 y 17 años es 73,5%. Esto significa que de cada 100 jóvenes entre 15 y 17 años, cerca de 73,5 asisten a algún nivel de enseñanza. De los que asisten a algún centro educativo, la mayoría lo hace a bachillerato (37,4%), seguido por ciclo básico con 31,4%, y por primaria con 1,3%. Esto puede interpretarse como un indicador de rezago educativo, ya que un porcentaje importante de jóvenes en edad de asistir a bachillerato todavía asiste a ciclo básico y un porcentaje (bastante menor) todavía asiste a primaria.

CUADRO 68. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS
SEGÚN SUBSISTEMA AL QUE ASISTEN (%). AÑO 2011

	TASA
Primaria	1,3
Ciclo Básico Liceo	26,5
Ciclo Básico UTU	4,9
Bachillerato Liceo	33,9
Bachillerato UTU	3,5
UTU técnica	3,3
Tasa bruta de asistencia	73,5

Fuente: inju a partir de los Censos 2011

Al desagregar según sexo, se observa que de cada 100 varones entre 15 y 17 años, 69 asisten a algún subsistema de enseñanza; mientras que de cada 100 mujeres entre 15 y 17, asisten 78. El indicador es menor a 100, lo que significa que hay jóvenes en ese tramo etario que no asisten a ningún nivel educativo, lo cual es un indicador de desvinculación educativa (el 26,5% de los jóvenes entre 15 y 17 años no asisten al sistema educativo). De esta forma, más de la mitad de los jóvenes entre 15 y 17 años (59,3%) están rezagados o no asisten al sistema educativo.

**CUADRO 69. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS
SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011**

	TASA
Hombres	69,0
Mujeres	78,2
Tasa bruta de asistencia	73,5

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Al observar la TBA según ascendencia étnico-racial se puede observar que los jóvenes afro entre 15 y 17 años asisten en menor proporción a la enseñanza respecto al resto de la población.

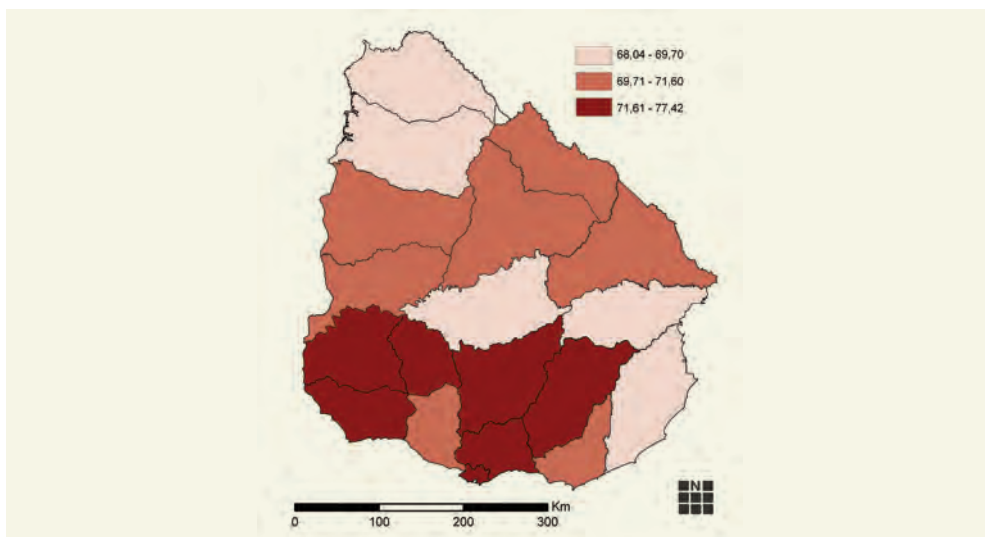
**CUADRO 70. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS SEGÚN ASCENDENCIA
AFRO (%). AÑO 2011**

	TASA
Afro	63,8
No afro	74,6
Tasa bruta de asistencia	73,5

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Como se observa en el mapa 31, Montevideo es el departamento con mayor proporción de asistencia al sistema educativo entre los 15 y los 17 años, con una TBA de 77,4%, seguido por Colonia con 74,1%, Canelones con 73,9%, Soriano con 73,6%, Flores con 73,2%, Florida con 72,6% y Lavalleja con 72,5%. A excepción de Durazno, los departamentos del centro del país tienen niveles medios de asistencia en el tramo etario de 15 a 17 años. Artigas, Salto, Durazno, Rocha y Treinta y Tres son los departamentos que tienen valores inferiores. La TBA es mayor para las mujeres que la de sus pares varones en todos los departamentos del país.

MAPA 31. TASA BRUTA DE ASISTENCIA PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS
SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

CUADRO 71. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS SEGÚN SEXO Y
DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011

	HOMBRES	MUJERES	GLOBAL
Montevideo	74,8	80,1	77,4
Artigas	64,5	74,7	69,6
Canelones	68,5	79,5	73,9
Cerro Largo	65,8	75,9	70,8
Colonia	67,8	80,4	74,1
Durazno	61,8	75,5	68,8
Flores	67,5	79,6	73,2
Florida	65,8	79,8	72,6
Lavalleja	64,8	80,7	72,5
Maldonado	66,5	76,6	71,4
Paysandú	65,0	78,0	71,6
Río Negro	65,4	74,6	70,0
Rivera	65,7	74,9	70,2
Rocha	64,0	74,1	69,0
Salto	64,2	73,0	68,6
San José	64,4	76,7	70,4
Soriano	68,1	79,3	73,6
Tacuarembó	66,1	74,7	70,4
Treinta y Tres	60,9	75,4	68,0
Total	69,0	78,2	73,5

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La tasa neta de asistencia (TNA) a educación indica la relación existente entre la cantidad de jóvenes que asisten a un determinado nivel educativo y que tienen la edad teórica para asistir a ese nivel, y la cantidad de jóvenes en edad de asistir a dicho nivel (Observatorio de ANEP, 2014).

El cuadro 72 muestra la TNA a bachillerato desagregada según sexo. Ella es 31,5% para los varones y 43,3% para las mujeres. Por otra parte, de los jóvenes que están en la edad teórica de asistir a bachillerato, el 37,4% efectivamente asiste a dicho subsistema educativo. Así, este indicador da cuenta del rezago existente en la educación. Solamente 37,4% de las personas en edad de asistir a bachillerato, efectivamente lo hace. Además, 36,1% de las personas entre 15 y 17 años que asisten a enseñanza, lo hacen a un nivel inferior al que deberían.

CUADRO 72. TASA NETA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS SEGÚN SEXO (%). 2011²³

	TASA
Hombres	31,5
Mujeres	43,4
Tasa neta de asistencia a bachillerato	37,4

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La TNA a educación para jóvenes afro entre 15 y 17 años es significativamente menor que para jóvenes no afro. Esto es un indicador de mayor rezago educativo en la población afro, ya que la brecha entre la TBA y la TNA es mayor que para la población no afro (40,8% para la población afro y 35,6% para la población no afro).

CUADRO 73. TASA NETA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS SEGÚN ASCENDENCIA AFRO (%). AÑO 2011

	TASA
Afro	23,0
No afro	39,0
Tasa bruta de asistencia	37,4

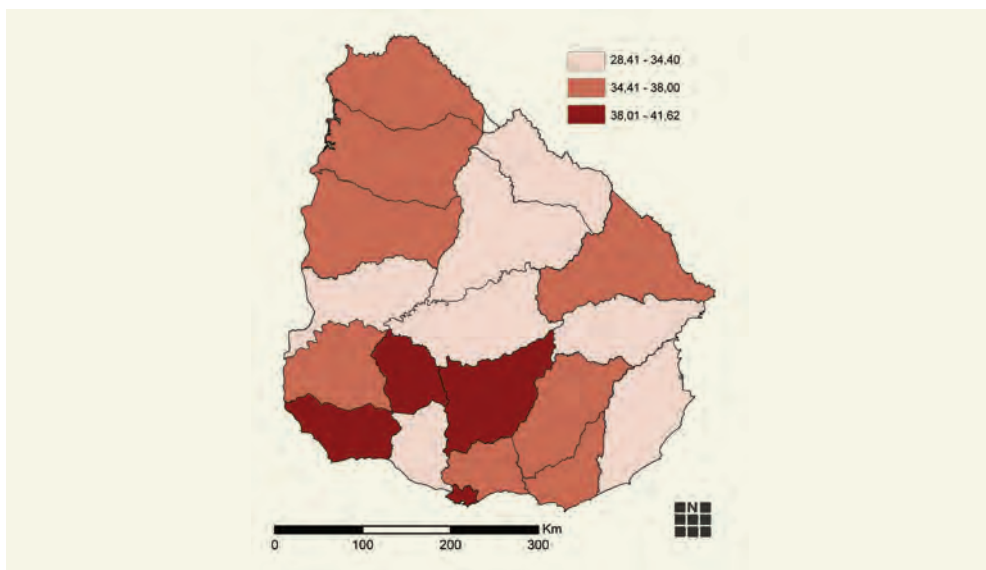
Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La TNA a bachillerato para los jóvenes entre 15 y 17 años es significativamente menor que la TBA en todos los departamentos de Uruguay. Este es un indicador de rezago del sistema educativo, ya que indica que muchos jóvenes entre 15 y 17 años están cursando niveles inferiores a bachillerato (que es el que correspondería de acuerdo a la edad que tienen). Las TNA por departamento son mayores para las mujeres que para los varones, por lo que la

23 Para la construcción de la TNA se tomó como que asisten a bachillerato los jóvenes que asisten a bachillerato liceo y UTU. No están incluidos aquellos jóvenes que asisten a enseñanza técnica.

proporción de mujeres que asisten a bachillerato entre los 15 y 17 años es mayor a la proporción de varones que asiste a bachillerato para cada departamento.

MAPA 32. TASA NETA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS
SEGÚN DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

**CUADRO 74. TASA NETA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17
SEGÚN SEXO Y DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011**

	HOMBRES	MUJERES	GLOBAL
Montevideo	36,3	45,0	40,6
Artigas	28,4	41,6	35,0
Canelones	31,1	42,8	36,8
Cerro Largo	27,2	42,2	34,5
Colonia	32,3	49,8	41,0
Durazno	27,1	38,1	32,7
Flores	32,7	48,0	39,9
Florida	34,1	49,7	41,6
Lavalleja	28,0	46,5	36,9
Maldonado	31,4	43,1	37,1
Paysandú	28,2	44,1	36,3
Río Negro	26,3	41,0	33,6
Rivera	26,6	39,8	33,1
Rocha	27,5	39,1	33,2
Salto	30,1	42,2	36,1
San José	24,9	40,1	32,3
Soriano	30,4	43,6	36,9
Tacuarembó	27,7	40,9	34,2
Treinta y Tres	20,7	36,4	28,4
Total	31,5	43,4	37,4

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Los departamentos que presentan mayores brechas entre la TBA y la TNA, y por tanto mayor rezago relativo son: Treinta y Tres, San José, Rivera y Canelones (39,6%, 38,1%, 37,1% y 37,1% respectivamente), y los que presentan menores brechas (menor rezago relativo) son: Florida, Salto, Colonia y Flores (31,0%, 32,5%, 33,1% y 33,3% respectivamente). A excepción de Durazno, el resto de los departamentos registran una brecha entre TBA y TNA mayor para las mujeres que para los varones, lo que es un indicador de mayor rezago relativo de las mujeres respecto a sus pares varones. Hay que tener en cuenta que los niveles de asistencia de las mujeres son más altos, por lo que es esperable brechas más altas para niveles más altos de asistencia.

**CUADRO 75. BRECHA ENTRE TBA Y TNA PARA JÓVENES ENTRE 15 Y 17 AÑOS
SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011**

	HOMBRES	MUJERES	GLOBAL
Montevideo	38,5	35,1	36,8
Artigas	36,1	33,1	34,6
Canelones	37,4	36,7	37,1
Cerro Largo	38,6	33,7	36,3
Colonia	35,5	30,6	33,1
Durazno	34,7	37,4	36,1
Flores	34,8	31,6	33,3
Florida	31,7	30,1	31,0
Lavalleja	36,8	34,2	35,6
Maldonado	35,1	33,5	34,3
Paysandú	36,8	33,9	35,3
Río Negro	39,1	33,6	36,4
Rivera	39,1	35,1	37,1
Rocha	36,5	35,0	35,8
Salto	34,1	30,8	32,5
San José	39,5	36,6	38,1
Soriano	37,7	35,7	36,7
Tacuarembó	38,4	33,8	36,2
Treinta y Tres	40,2	39,0	39,6
Total	37,5	34,8	36,1

Fuente: inju a partir de los Censos 2011

JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS

Para los jóvenes entre 18 y 24 años, la TBA indica que el 34,8% de los jóvenes entre 18 y 24 años asisten al sistema educativo. El cuadro 76 desagrega la TBA según el subsistema educativo al cual asisten. La mayor proporción de jóvenes entre 18 y 24 años asisten a educación terciaria (20,0%), seguido por 10,4% que asisten a bachillerato, 1,2% que asisten a ciclo básico y 0,1% que asiste a primaria. El primer punto a resaltar es que 65,2% de los jóvenes entre 18 y 24 años están desvinculados del sistema educativo. El segundo punto, que refleja un primer indicio de rezago educativo, es que el 11,7% de dichos jóvenes asisten a educación media o inferior (no a terciaria, como les correspondería según la edad que tienen).

**CUADRO 76. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN SUBSISTEMA AL QUE ASISTEN (%). AÑO 2011**

	TASA
Primaria	0,1
Ciclo Básico Liceo	0,9
Ciclo BásicoUTU	0,3
Bachillerato Liceo	9,0
Bachillerato UTU	1,4
UTU técnica	3,0
Educación terciaria	20,0
Tasa bruta de asistencia	34,8

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La TBA desagregada según sexo muestra que las mujeres asisten en mayor proporción que los varones. Aproximadamente cuatro de cada diez mujeres entre 18 y 24 años asiste a algún centro educativo, mientras que esa relación es de tres de cada diez en el caso de los varones.

**CUADRO 77. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011**

	TASA
Hombres	29,5
Mujeres	40,1
Tasa bruta de asistencia	34,8

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Como se observa en el cuadro 78, la TBA para la población afro entre 18 y 24 años es casi 15 puntos porcentuales inferior que para la población no afro. Esto implica que la población afro comprendida en dicho tramo etario asiste en menor proporción al sistema educativo que la población no afro.

**CUADRO 78. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN ASCENDENCIA (%). AÑO 2011**

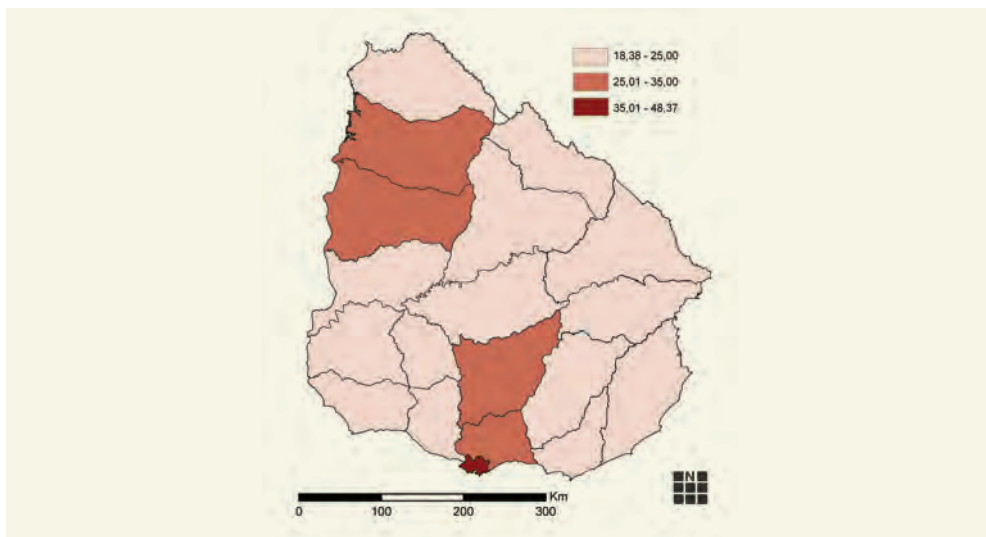
	TASA
Afro	21,5
No afro	36,3
Tasa bruta de asistencia	34,8

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La TBA a educación entre 18 y 24 años se distribuye uniformemente a lo largo de la mayor parte del territorio uruguayo. El departamento que se destaca con una alta TBA es Montevideo, con 48,4%, seguido por Canelones, Florida, Salto y Paysandú. Los restantes depar-

tamentos presentan niveles más bajos, siendo Cerro Largo, con 18,4%, quien se ubica en la peor situación. Por otra parte, en el cuadro 79 se observa que la TBA de asistencia para mujeres es bastante más alta que la de los varones para todos los departamentos del país.

MAPA 33. TASA BRUTA DE ASISTENCIA PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

**CUADRO 79. TASA BRUTA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN SEXO Y DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011**

	HOMBRES	MUJERES	TASA GLOBAL
Montevideo	43,1	53,2	48,4
Artigas	18,4	26,3	22,3
Canelones	24,7	36,2	30,4
Cerro Largo	14,2	22,5	18,4
Colonia	16,5	27,3	21,7
Durazno	16,6	26,3	21,4
Flores	15,2	28,6	21,2
Florida	20,6	33,5	26,9
Lavalleja	18,0	29,1	23,3
Maldonado	18,5	27,0	22,7
Paysandú	23,5	30,0	26,6
Río Negro	15,4	22,4	18,8
Rivera	17,1	28,5	22,8
Rocha	15,7	23,2	19,4
Salto	25,5	36,5	31,0
San José	17,1	28,7	22,9
Soriano	16,2	24,1	20,0
Tacuarembó	17,7	24,5	21,1
Treinta y Tres	14,6	22,7	18,7
Total	29,5	40,1	34,8

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

La TNA a educación terciaria indica que de los jóvenes entre 18 y 24 años, el 20,0% asisten a educación terciaria. Este indicador se desagrega según sexo en un 15,4% para los varones y un 24,5% para las mujeres, lo que indica la feminización de la matrícula estudiantil terciaria. Por otra parte, 14,8% de las personas entre 18 y 24 que asisten a educación, lo hacen a un nivel inferior al que les correspondería dada la edad que tienen, lo que refuerza la existencia de rezago en el sistema educativo. Asimismo, la desvinculación educativa es alta para este tramo etario. El 65,2% de las personas entre 18 y 24 años no asisten al sistema educativo. En síntesis, 80% de las personas entre 18 y 24 años están rezagadas o no asisten al sistema educativo.

**CUADRO 80. TASA NETA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011**

	TASA
Hombres	15,4
Mujeres	24,5
Tasa neta de asistencia a educación terciaria	20,0

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011, INE

Fuente: propia a partir de las Censos 2011.

**CUADRO 82. TASA NETA DE ASISTENCIA A EDUCACIÓN PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN SEXO Y DEPARTAMENTO (%). AÑO 2011**

	HOMBRES	MUJERES	TASA GLOBAL
Montevideo	27,6	38,8	33,4
Artigas	3,6	8,3	5,9
Canelones	11,1	20,3	15,7
Cerro Largo	1,8	6,7	4,3
Colonia	4,8	11,0	7,8
Durazno	2,8	6,4	4,6
Flores	2,8	9,8	6,0
Florida	7,8	18,0	12,8
Lavalleja	3,3	9,5	6,2
Maldonado	7,4	13,0	10,2
Paysandú	9,7	13,4	11,5
Río Negro	2,4	5,7	4,0
Rivera	2,9	10,4	6,7
Rocha	2,6	7,0	4,8
Salto	11,6	20,9	16,3
San José	5,2	12,0	8,5
Soriano	3,0	7,5	5,2
Tacuarembó	3,2	7,0	5,1
Treinta y Tres	1,9	6,4	4,2
Total	15,4	24,5	20,0

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Si bien la TNA es mayor para las mujeres en todos los departamentos, la brecha entre la TBA y la TNA también es mayor para las mujeres a excepción de Montevideo, donde la brecha es mayor para los varones. Esto indica que en términos relativos, las mujeres presentan mayor rezago educativo que los varones para los departamentos del interior del país.

La mayor brecha entre la TBA y la TNA se registra en Lavalleja (17,1%). Este es un indicador de alto rezago educativo, ya que de los que asisten, un porcentaje mayor no asiste a educación terciaria. Los departamentos Durazno, Artigas y Rivera también poseen indicios de alto rezago educativo, ya que tienen una gran diferencia entre la TBA y la TNA (16,8%, 16,4% y 16,1% respectivamente).

Las menores brechas entre ambas tasas se dan en Maldonado y Colonia (12,5% y 13,9% respectivamente), por lo que comparando con el resto de los departamentos, son los que presentan menor rezago relativo en el tramo etario de 18 a 24 años.

**CUADRO 83. BRECHA ENTRE TBA Y TNA PARA JÓVENES ENTRE 18 Y 24 AÑOS
SEGÚN SEXO (%). AÑO 2011**

	HOMBRES	MUJERES	GLOBAL
Montevideo	15,5	14,4	15,0
Artigas	14,8	18,0	16,4
Canelones	13,6	15,9	14,7
Cerro Largo	12,4	15,8	14,1
Colonia	11,7	16,3	13,9
Durazno	13,8	19,9	16,8
Flores	12,4	18,8	15,2
Florida	12,8	15,5	14,1
Lavalleja	14,7	19,6	17,1
Maldonado	11,1	14,0	12,5
Paysandú	13,8	16,6	15,1
Río Negro	13,0	16,7	14,8
Rivera	14,2	18,1	16,1
Rocha	13,1	16,2	14,6
Salto	13,9	15,6	14,7
San José	11,9	16,7	14,4
Soriano	13,2	16,6	14,8
Tacuarembó	14,5	17,5	16,0
Treinta y Tres	12,7	16,3	14,5
Total	14,1	15,6	14,8

Fuente: Inju a partir de los Censos 2011

Síntesis y conclusiones

Uruguay se encuentra en la etapa postransicional de la transición demográfica, que se inició tempranamente en comparación con los restantes países de América Latina. La pirámide poblacional del país es propia de una estructura de edades envejecida.

La evolución de la población joven como grupo específico se vincula con este proceso, dando pie al descenso de la tasa de crecimiento de la población joven y generando un descenso de la proporción de la población con edades comprendidas entre los 14 y los 29 años. En términos generales, los jóvenes uruguayos se insertan en un medio con fuerte predominio de adultos. Este hecho incide, claramente, en las demandas y las expectativas a las cuales deben responder y los roles que deben asumir.

Al incorporar la dimensión geográfica al análisis, se observa que si bien el proceso de transición demográfica es avanzado en todo el país, el mismo no es uniforme y hay diferencias según departamento y barrio de residencia para Montevideo. Aquellos departamentos que presentan menor peso demográfico de la población joven, mayores índices de envejecimiento, edad media y valores de relación de dependencia con las personas mayores de 60 años se ubican, fundamentalmente, al sur del río Negro (Lavalleja, Colonia, Florida, Rocha y Montevideo). Por otra lado, aquellos con población menos envejecida se encuentran ubicados al norte del país (Artigas, Salto y Rivera) y en el este, Maldonado. La distribución espacial de los jóvenes en Montevideo no es uniforme; es mayor su presencia en los barrios periféricos que en aquellos ubicados al centro y sur-este del departamento. Dicha distribución territorial da la pauta de que los barrios con mayor peso demográfico de los jóvenes son aquellos con mayor riesgo o vulnerabilidad social.

El análisis realizado considerando la condición étnico-racial muestra cómo la estructura por edad de la población afrodescendiente es más joven que la no afrodescendiente. Al realizar un análisis desagregado por sexo, se observa, al igual que para la población general, un predominio de las mujeres como grupo demográfico. En el total de jóvenes los afrodescendientes representan 8,8%. En cuanto a la distribución territorial, Artigas y Rivera son los departamentos con mayor porcentaje de afrodescendientes jóvenes en el total de su población. En el caso de Montevideo, 9,2% de los jóvenes son afrodescendientes; las zonas ubicadas en la periferia de la ciudad son las que presentan porcentajes más elevados.

Las tasas de actividad y empleo de los jóvenes muestran un comportamiento creciente con la edad, presentando un importante salto entre el primer tramo etario y el segundo,

lo cual podría estar asociado a que las personas adolescentes prefieren dedicar esos años al estudio y, a medida que van creciendo, se van volcando hacia el mercado de trabajo. Los varones presentan tasas de actividad y empleo más elevadas que las mujeres en todos los tramos etarios, aunque la brecha es creciente con la edad. Además, presentan una tasa de desempleo más baja que las mujeres en todos los tramos etarios, aunque esa brecha va decreciendo con la edad, por lo que dentro de la población joven las diferencias por sexo en el desempleo suelen ser amplias y tanto más grandes cuanto más joven es la población. Los departamentos ubicados al sur del país, con las mayores tasas de empleo, son los que presentan también menores tasas de desempleo (excepto Montevideo y Canelones), pero también son los que presentan mayores tasas de actividad, lo que estaría indicando que en dichos departamentos los jóvenes que se vuelcan al mercado de trabajo, efectivamente encuentran empleo y, por lo tanto, la tasa de desempleo es relativamente baja. En los barrios montevideanos con menor poder adquisitivo, las tasas de actividad y empleo de los adolescentes son claramente mayores que en los barrios con un nivel socioeconómico más alto. Esto podría estar relacionado con la necesidad de esos jóvenes de complementar los ingresos de sus hogares, y por lo tanto, verse obligados a volcarse hacia el mercado de trabajo, incorporándose en trabajos precarios que no exigen alto nivel de calificación. Las personas afro presentan mayores tasas de actividad y empleo que las personas no afro en todos los tramos de edad (con excepción del grupo de 25 a 29 años). Además, la población afro, para todos los tramos de edad, presenta mayores tasas de desempleo. Esto podría estar indicando que, si bien las tasas de empleo son más altas en comparación con la población no afro, no estarían alcanzando para cubrir la mayor actividad que presenta la población afro, lo cual genera que el problema del desempleo para esta población sea mayor.

En cuanto al nivel educativo, se aprecia en general una correlación positiva entre esta variable y las tasas de empleo y de actividad, así como una correlación negativa con el desempleo. No obstante, son notorias las diferencias por sexo. Mientras que los varones universitarios o con estudios terciarios no universitarios, presentan una tasa de desempleo superior a los varones con primaria común, las mujeres terciarias (universitarias o no) tienen una tasa de desempleo sensiblemente inferior a las mujeres con primaria común. Esto podría estar dando cuenta de dos fenómenos relevantes en el mercado laboral: por un lado, para las mujeres, la variable nivel educativo es un determinante fundamental en cuanto al desempleo, en cambio no parece suceder lo mismo para los varones. Por otro lado, las bajas tasas de desempleo que presentan los varones de bajos niveles educativos podrían dar indicios de la estructura productiva del país, en particular de la estructura del mercado laboral, donde parece observarse una alta demanda de trabajo no calificado masculino. Estos hechos también podrían estar conectados y explicar (en parte) las diferencias observadas en los niveles educativos según sexo. Las mujeres deciden invertir más en capital humano porque es la forma que tienen de ser valoradas por el mercado laboral, en cambio para los varones no parece ser necesario tal inversión y de ahí que no la realicen, dado que la estructura productiva del Uruguay al parecer seguiría presentando una alta demanda de mano de obra masculina no calificada.

Para las personas jóvenes, las tasas de actividad y empleo de las mujeres son decrecientes a medida que se registran más cantidad de niños menores de 12 años en el hogar, lo que estaría indicando dificultades para conciliar la vida laboral con la vida familiar. No sucede lo mismo para los varones, donde estas tasas registran valores similares independientemente de si en el hogar no hay niños o si hay uno o dos, y recién muestra una caída para los que tienen tres o más niños. La tasa de desempleo de las mujeres es creciente a medida que hay más cantidad de niños en el hogar. Las mujeres jóvenes podrían estar retirándose del mercado laboral no solo por la presencia de niños en el hogar, sino además por las escasas posibilidades que encuentran para obtener un empleo, una vez que tienen niños a cargo. La no cobertura de la seguridad social en los adolescentes es notoria, donde la relación entre los formales y los informales es prácticamente la inversa comparando con el resto de los tramos de edad. Por lo tanto, los jóvenes no solo encuentran mayores dificultades para acceder a un empleo, sino que además una vez que acceden es probable que lo hagan en condiciones de informalidad. Los adolescentes trabajan en promedio menos horas semanales. Esto podría estar reflejando el intento de estos jóvenes por compatibilizar los tiempos laborales con los tiempos dedicados al estudio.

Se encuentra una correlación positiva entre ingresos y edad, lo cual también está relacionado con las altas tasas de empleo (y bajas tasas de desempleo) que registran las personas a medida que incrementan la edad. Se aprecia, por tanto, que esa dificultad que enfrentan las personas jóvenes en el mercado laboral para conseguir empleos, repercute en sus ingresos, siendo este grupo el que se encuentra en mayor desventaja. Cabe resaltar que para las mujeres, el promedio de ingresos siempre es más bajo que para los varones y las brechas van aumentando a medida que se tienen más años.

En Uruguay existen 139.033 hogares con jefatura joven; la distribución por sexo de estos hogares varía según la edad del jefe. En el tramo etario de menor edad, existen más mujeres jefas de hogar (64,3%) que hombres (35,7%). Esta relación va disminuyendo a medida que avanza la edad hasta invertirse en el tramo de 25 a 29 años (48,6% mujeres y 51,4% varones).

El 51,2% de los hogares unipersonales jóvenes presenta al menos una NBI. A medida que aumenta la cantidad de personas, el porcentaje de hogares jóvenes con al menos una NBI también aumenta, hasta llegar a un 80,7% en los hogares con siete o más personas.

En cuanto a los tipos de hogares, poco más de un tercio de hogares jóvenes son biparentales con hijos. Un quinto son hogares unipersonales; 18,4% son parejas sin hijos, 16,8% son hogares extendidos y el restante 10,3% se divide entre hogares monoparentales y compuestos. De acuerdo a estos datos, la salida del hogar de origen puede asociarse mayoritariamente a la formación de pareja o a la tenencia de hijos. La distribución de tipos de hogares jóvenes muestra algunas diferencias entre Montevideo e interior. La diferencia más notoria se presenta en los hogares unipersonales, donde en Montevideo se observa 22,6%, mientras que en el interior del país esta cifra oscila entre 20,8% en Colonia y 7,3% en Artigas. Por el contrario, los hogares monoparentales representan entre 8,6% a 6,3% en el interior del país, mientras que en Montevideo son 5,2%.

Al observar tanto los hogares jóvenes unipersonales como los hogares monoparentales de acuerdo a su distribución por sexo y departamento de residencia resulta relevante resaltar que mientras en Montevideo el porcentaje de mujeres y varones que viven solos es similar, en el interior del país se evidencia una proporción mayor de varones. Casi la totalidad de los hogares monoparentales se conforman por mujeres jóvenes que se hacen cargo del cuidado de sus hijos.

Asimismo, la distribución por tipo de hogar en Montevideo evidencia un ordenamiento particular que da cuenta de una fuerte asociación entre el nivel socioeconómico característico de cada barrio y el comportamiento en la formación de hogares jóvenes. Los jóvenes de barrios de mayor nivel socioeconómico son quienes optan en mayor medida por la modalidad de hogar unipersonal. En el caso de los hogares biparentales y monoparentales muestran una relación inversa, en los barrios periféricos asumen mayor presencia y en los céntricos menor. Los hogares compuestos se encuentran, en mayor medida en los barrios céntricos, lo cual puede asociarse a las actividades estudiantiles.

Por último, en cuanto a la tenencia de la vivienda en hogares de jefatura joven, tal vez el rasgo más característico es la alta proporción en la modalidad de alquiler (40,1%). Entre los jóvenes son propietarios 32,2%; esta relación es particularmente diferente si se compara con hogares de jefatura mayor a 29 años, donde 61,1% son propietarios y 17,8% alquilan. Adicionalmente, resulta interesante resaltar que mientras en los hogares con jefatura de mayores de 29 años 17,1% es usufructuario u ocupante, en los hogares con jefatura joven esta cifra asciende al 24,6%.

Con relación al porcentaje de tipo de tenencia de vivienda de hogares con jefatura joven según departamento de residencia, se observa que el departamento de mayor participación de la modalidad propietario en el total es Artigas (47,8%) y el de menor es Lavalleja (25,3%). Montevideo se destaca con una participación de este tipo de tenencia relativamente bajo (29,5%). La modalidad de inquilinato se encuentra mayoritariamente extendida en los hogares jóvenes de los departamentos del sur del país.

La educación ha sido en los últimos años uno de los principales temas en el debate público, académico y político. Este debate implicó tanto la ampliación de la matrícula, como la desvinculación y repetición de un número importante de estudiantes, fundamentalmente en los primeros años del ciclo básico.

En cuanto a los principales datos relacionados a educación media y terciaria formal es posible observar en las generaciones más jóvenes, mayores logros educativos que en las generaciones antecesoras. El 37% de la población mayor a 29 años alcanzó como máximo nivel educativo primaria y el 37,2% alcanzó ciclo básico o segundo ciclo. Las personas entre 25 y 29 años han alcanzado primaria en un 18,5% y casi el 50% alcanzó como máximo nivel educativo ciclo básico o segundo ciclo. Esta diferencia entre generaciones es más profunda aún en educación terciaria: 17,5% de la población mayor a 29 años alcanzó este nivel y en la población de entre 25 y 29 años lo hizo 25,9%. Asimismo, se observa que las mujeres

adquieren mayor nivel educativo que los varones y esta brecha se amplía si se la compara con el pasado.

En cuanto a la culminación de ciclos: el 61,0% de los jóvenes de 17 y 18 años culminaron ciclo básico de educación media. Si se observa el indicador según sexo, las mujeres culminaron este ciclo en 12 puntos porcentuales más que los varones. Al observar la distribución por departamento, Colonia (65,4%) presenta la mayor proporción relativa de jóvenes entre 17 y 18 años que culminaron ciclo básico, Treinta y Tres presenta la peor proporción (solamente la mitad de los jóvenes de esas edades lo culminaron).

La finalización del segundo ciclo entre los jóvenes entre 21 y 22 años es 37,9%. Al analizar este indicador según sexo, se observa que el porcentaje de jóvenes mujeres es 11 puntos porcentuales mayor que el porcentaje de varones. El departamento con mayor proporción es Montevideo (50,1%); en el extremo opuesto se encuentra Rocha.

La asistencia medida por la TBA para jóvenes entre 15 y 17 años según subsistema educativo al que asisten alcanza a 73,5% para el total de jóvenes entre 15 y 17 años. De los que asisten a algún centro educativo, la mayoría lo hace a bachillerato (37,4%), seguido por ciclo básico con 31,4%, y por primaria con 1,3%.

Al observar este indicador de acuerdo a cada departamento, se observa que Montevideo es el departamento con mayor proporción de asistencia al sistema educativo entre los 15 y los 17 años, con una TBA de 77,4%, seguido por Colonia con 74,1% y Canelones con 73,9%.

Por otra parte, la TNA a bachillerato muestra que de los jóvenes que están en la edad teórica de asistir a bachillerato, el 37,4% efectivamente asiste a dicho subsistema educativo. Si se observa el indicador según sexo, los varones asumen un 31,5% y las mujeres un 43,3%.

Para los jóvenes entre 18 y 24 años, la TBA indica que el 34,8% de los jóvenes entre 18 y 24 años asisten al sistema educativo. La mayor proporción de jóvenes entre 18 y 24 años asisten a educación terciaria (20,0%), seguido por 10,4% que asisten a bachillerato, 1,2% que asisten a ciclo básico y 0,1% que asiste a primaria.

La TBA a educación entre 18 y 24 años se distribuye uniformemente a lo largo de la mayor parte del territorio uruguayo. El departamento que se destaca con una alta tasa es Montevideo, con 48,4%, seguido por Canelones. Los restantes departamentos presentan niveles más bajos, siendo Cerro Largo, con 18,4%, quien se ubica en la peor situación. La TBA de asistencia para mujeres es bastante más alta que la de los varones para todos los departamentos del país.

La TNA a educación terciaria indica que de los jóvenes entre 18 y 24 años, 20,0% asisten a educación terciaria. Este indicador se desagrega según sexo en un 15,4% para los varones y un 24,5% para las mujeres, lo que indica la feminización de la matrícula estudiantil terciaria.

Bibliografía

- Araya, F.; Brunini, A. y Lavalleya, M. (2013). *Panorama del Trabajo Decente en Uruguay, con perspectiva sectorial 2006-2012*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Montevideo.
- Araya, F.; Colacce, M. y Vázquez, L. (2011). «Participación laboral femenina y cuidado infantil: destruyendo a la mujer maravilla». Monografía para obtener título de licenciado en Economía, FCEA, Universidad de la República.
- Arim, R.; Brum, M.; Dean, A.; Leites, M. y Salas, G. (2010). «Movilidad de ingreso y trampas de pobreza: nueva evidencia para los países del Cono Sur». Documento de Trabajo 06/10 IECON, FCEA, Udelar.
- Arraigada, C. y Rodríguez, J. (2003). «Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política», *Serie Población y desarrollo*, núm. 47, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile.
- Batthyany, K. et al. (2010). *Envejecimiento, género y políticas públicas. Coloquio regional de expertos*, Lucida Ediciones, Montevideo.
- Berriel, F.; Pérez, R.; y Rodríguez, S. (2011). *Vejez y envejecimiento en Uruguay. Fundamentos diagnósticos para la acción*, MIDES-INMAYORES, Montevideo.
- Brunini, A. (2012). *Vacantes, contrataciones y capacitaciones 2011-2012*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Montevideo.
- Bucheli, M. y Cabella, W. (2007). «Perfil demográfico y socioeconómico de la población Uruguaya según su ascendencia racial». Encuesta Nacional de Hogar Ampliada, Instituto Nacional de Estadística, Montevideo.
- Cabella, W., Nathan, M. y Tenenbaum, M. (2013). *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. La población afro-uruguaya en el Censo 2011*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Calvo, J. J. (2012). «El siglo del envejecimiento demográfico», en *Tricentenario*, MEC, Montevideo.
- Calvo, J. y Pardo, I. (2013). *Cuántos y cómo somos. Los uruguayos al comienzo del siglo XXI: demografía y sociedad*. Nuestro Tiempo, IMPO, Montevideo.
- Calvo, J. (coord.) et al. (2013). *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Las Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Casal, J. et al. (2006). «Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición». *Papers*, 79, 2006. 21-48.
- CEPAL-CELADE (2000). «Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos», *Serie Población y desarrollo*, núm. 6, Santiago de Chile.
- (2003). «América Latina y El Caribe: El envejecimiento de la población», *Boletín demográfico*, núm. 72, Santiago de Chile.
- CEPAL (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*, CEPAL.
- Chesnaïs, Jean-Claude (2005). *La démographie*, Presses Universitaires de France, París.
- Ciganda, D. (2008). «Jóvenes en transición hacia la vida adulta: el orden de los factores ¿No altera el resultado?», en *Demografía de una Sociedad en Transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Ediciones Trilce, UNFPA, Montevideo.

- Consejo Nacional de Políticas Sociales (2012). *Hacia un modelo solidario de Cuidados*, Gabinete Social.
- Del Popolo F., López, M. y Acuña, M. (2009). *Juventud indígena y afrodescendiente en América Latina: inequidades sociodemográficas y desafíos de políticas*, Secretaría General de la Organización Iberoamericana de Juventud, Madrid.
- Domínguez, M.; Regueira, P. y Rego, S. (2013). *Un motor a diferentes velocidades: análisis del capital humano y su composición en los últimos 20 años*, Centro de Investigaciones Económicas, Montevideo.
- Espino, A.; Leites, M. y Machado, A. (2009). «Cambios en la conducta de la oferta laboral femenina: el incremento de la actividad de las mujeres casadas. Diagnóstico e implicancias. Uruguay: 1981-2006», *Serie Documentos de Trabajo IECON*, Montevideo.
- Filardo, V. (2011). Educación: un mundo de distancias. En Goñi, M, Filardo V, Mancebo; M, Celiberti, L. «Puede y debe rendir más». Montevideo: Cotidiano Mujer.
- (2010). «Transiciones a la adultez y educación», *Cuadernos del UNFPA*, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Uruguay.
- (coord.) et al. (2010). *Encuesta nacional de adolescencia y juventud. Segundo informe*, Infamilia, Montevideo.
- Filgueira, F. (1998). *Emancipación juvenil: trayectorias y destinos*, CEPAL, Montevideo.
- INE (2011). *Encuesta Continua de Hogares*, Instituto Nacional de Estadística, Montevideo.
- Kaztman, R. (2001). *Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo*, CEPAL, Montevideo.
- Ley 19.133. *Ley de Empleo Juvenil*.
- Lijtenstein, S. y Brunini, A (2011). *Diagnóstico sobre Empleo Juvenil. Empleo y Educación: pilares para la construcción de la trayectoria laboral de los jóvenes*, Unidad de Juventud, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Montevideo.
- MEC (2010). *Logro y nivel educativo de la población*, Montevideo.
- MIDES-MTSS (2011). *¿NINI? Aportes para una nueva mirada*, Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), Montevideo.
- Núñez, S. y Borrás, V. (2013). «Limitaciones en la población y Necesidades Básicas Insatisfechas». En *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Las Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Observatorio de ANEP. (s. f.). Recuperado el 29 de mayo de 2014, de <<http://www3.anep.edu.uy/observatorio/paginas/definiciones.html>>.
- Organización Internacional del Trabajo (2010). *Trabajo decente y juventud en América Latina 2010*, OIT/ Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal), Lima.
- Paredes, M. (2008). «Estructura de edades y envejecimiento de la población». En: Varela et al. (2008). *Demografía de una sociedad: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Programa de Población-FCS-Udelar, UNFPA, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Paredes, M.; Ciarniello, M. y Brunet, N. (2010). *Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano*, Lucida Ediciones, Montevideo.
- Pellegrino, A. y Cabella, W. (2008). «El envejecimiento de la población uruguaya y la transición estructural de las edades». Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 13-15 de setiembre de 2010.

- Pool, I.; Prachuabmon, V. y Tuljapurkar, S. (2005). «Age-structural transitions, populations waves and political arithmetic» en Tuljapurkar, S. *Population, Resources and Development*, 3-10, Springer.
- Rico, M. y Trucco, D. (2014). «Adolescentes. Derecho a la educación y al bienestar futuro». *Serie Políticas Sociales, CEPAL*, 10.
- Sabatini, F.; Cáceres, G. y Cerda, J. (2001). *Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción*. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008200002#1>.
- Salvador, M. (2009). *Configuración social del cuidado en hogares con niños y con adultos/as mayores y políticas de corresponsabilidad*, Inmujeres, MIDES, Montevideo.
- Salvador, S. y Pradere, G. (2009). *Análisis de las trayectorias familiares y laborales desde una perspectiva de género y generaciones*, INE/UNFPA, Montevideo.
- Sistema de Información de Género (2011). *Las desigualdades territoriales desde una mirada de género: indicadores de desigualdades de género a nivel de Departamento en base al Censo 2011*. Inmujeres-MIDES con el apoyo de UNFPA, Montevideo.
- Sistema de Información, Inmujeres-MIDES (2011). *Estadísticas de Género 2011. Persistencia de desigualdades, un desafío impostergable para la Reforma Social*.
- (2012). *Estadísticas de Género 2012. La importancia de los ingresos personales para la equidad*.
- (2013) «Las desigualdades territoriales desde una perspectiva de género», *Cuadernos del Sistema de Información de Género*, núm. 5.
- (2012) *Desigualdades de la población afrodescendiente desde la perspectiva de género, ¿Qué muestra el Censo 2011?*
- Veiga, D. y Rivoir, A. (2001). *Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Disponible en: <<http://www.fcs.edu.uy/archivos/Desigualdades%20sociales%20y%20segregaci%C3%B3n%20en%20Montevideo.pdf>>.



ATLAS SOCIODEMOGRÁFICO Y DE LA DESIGUALDAD DEL URUGUAY

FASCÍCULO 1. *LAS NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS A PARTIR DE LOS CENSOS 2011*

FASCÍCULO 2. *LA POBLACIÓN AFRO-URUGUAYA EN EL CENSO 2011*

FASCÍCULO 3. *LA FECUNDIDAD EN EL URUGUAY (1996-2011): DESIGUALDAD SOCIAL
Y DIFERENCIAS EN EL COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO*

FASCÍCULO 4. *JÓVENES EN URUGUAY: DEMOGRAFÍA, EDUCACIÓN, MERCADO LABORAL
Y EMANCIPACIÓN*



9 789974 326378